

EL IMPACTO DEL TURISMO EN LA DEMOGRAFÍA Y LA SOCIEDAD

JOSEFINA DOMÍNGUEZ MUJICA

Este capítulo está dedicado al estudio del poblamiento y de la población de San Bartolomé de Tirajana, uno de los recursos más preciados del territorio. No puede interpretarse la historia reciente del municipio sin considerar las profundas transformaciones que ha desencadenado el desarrollo turístico y que han afectado de forma definitiva a la evolución de su población, a la de su estructura y a su distribución espacial. En consecuencia, vamos a caracterizar los aspectos demográficos como un signo externo de las modificaciones sociales que se han producido gracias al desarrollo económico que ha supuesto la urbanización de Maspalomas Costa Canaria y la especialización turística.

1.- POBLACIÓN Y POBLAMIENTO: LA RECIENTE EXPANSIÓN.

1.1.- EL DINAMISMO DE LA EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA.

El poblamiento de San Bartolomé de Tirajana refleja, en su etapa histórica, una escasa ocupación del territorio pues la amplia extensión de tierras del municipio contaba con unos pocos núcleos de población y con un reducido número de habitantes hasta bien entrado el siglo XX.

“La abrupta orografía y las características agroclimáticas de la zona sur-occidental de Gran Canaria condi-

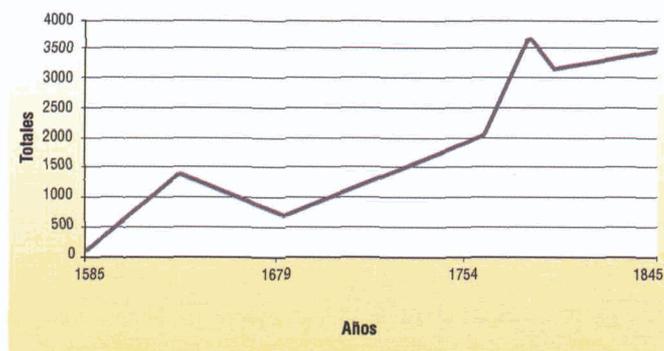
cionaron secularmente su aislamiento socioeconómico y determinaron su marginación del sistema productivo insular" (Martel González, F., 1993; 698). Por ello, las grandes fases de la expansión demográfica son recientes, paralelas a las etapas de desarrollo económico. Sin embargo, no hemos de confundir esta circunstancia con una escasa antigüedad en el poblamiento. Por el contrario, ya en época prehistórica fue considerable el grupo de aborígenes que residió en esta zona, tal y como demuestra el mapa del patrimonio arqueológico de San Bartolomé de Tirajana. Los numerosos vestigios hallados en las distintas excavaciones que se han llevado a cabo así como en descubrimientos fortuitos ponen de manifiesto una importante ocupación de las tierras de este sector por parte de los aborígenes de Gran Canaria. Los asentamientos más importantes en dicho período corresponden al área de Fataga y de la Caldera de Tirajana, donde se han localizado las huellas de poblados vinculados a la economía agraria y ganadera, una economía que permitía la explotación de recursos en las cuencas hidrográficas del actual municipio (Santana Santana, A., 1992; 289). De este fenómeno queda constancia en el mapa de recursos arqueológicos que acompaña a la introducción de esta obra.

A dicha ocupación se suma la de los pastores y agricultores que la colonizaron a lo largo de los siglos XVI, XVII, XVIII y XIX, tal y como ponen de manifiesto crónicas y documentos que refieren la presencia de distintos asentamientos históricos desigualmente repartidos en el espacio. La introducción del cultivo del azúcar en el siglo XVI, el pastoreo extensivo, el cultivo de cereales de secano, el aprovechamiento de los recursos forestales... son las actividades que propiciaron el asentamiento de pobladores, fundamentalmente en la zona de cumbres del municipio. La presencia de las primitivas ermitas de Santiago del Pinar en Cercados de Araña y la de San Bartolomé en Tunte así lo atestiguan.

No obstante, la densidad de población de la comarca ha sido muy reducida con respecto al resto de las tierras de Gran Canaria, de forma que podemos hablar de un desequilibrio histórico en el reparto de la población insular. Frente a los altos niveles alcanzados en el área septentrional y nororiental, el Sur y el Oeste permanecían ajenos al dinamismo económico de una agricultura rentable y, por ende, el nivel de ocupación del espacio era mucho menor. Los recuentos de población de los siglos XVII, XVIII y XIX nos permiten apreciar la siguiente evolución.

En este gráfico se advierte que se trata de un grupo poblacional reducido, que evoluciona lentamente y con vaivenes -los episodios de crisis demográfica propios del régimen demográfico primitivo-, a consecuencia de la mortandad catastrófica que originaban hambrunas y epide-

Gráfico 1
Evolución histórica de la población de Tirajana (1585-1845).



FUENTE: Cazorla León, S.

mias y que mermaba periódicamente una población predominantemente agraria. "El período preestadístico (siglos XV al XIX), parco en datos y de mermada fiabilidad de las fuentes disponibles, permite empero comprobar en la jurisdicción de San Bartolomé de Tirajana la existencia secular de los típicos y tópicos rasgos demográficos de las sociedades agrarias: bruscas oscilaciones entre recuento y recuento del vecindario, persistente debilidad del poblamiento, dependencia de los condicionantes naturales (sequías, granizos, etc.) y, finalmente, ocupación preeminente de los espacios medianeros y cumbreños del sotavento grancanario" (Díaz Hernández, R.F., 1990; 48).

Este panorama comenzó a cambiar en las décadas de los años veinte y treinta del siglo XX. En la tabla que se ofrece a continuación se aprecia que los incrementos más destacados en la población de hecho, desde 1900 a 1991, se produjeron en aquellas fechas y, especialmente, desde 1970.

TABLA 1 - EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN DE HECHO DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA (1900 - 1991).

Años	Población
1900	4.644
1910	4.611
1920	5.750
1930	6.370
1940	8.960
1950	8.809
1960	13.384
1970	19.846
1981	52.836
1991	60.316

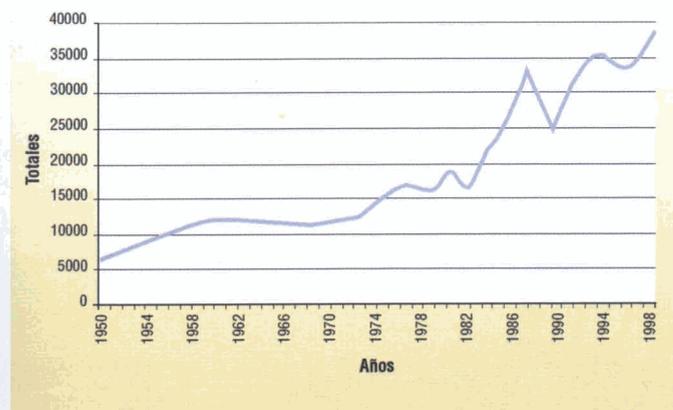
FUENTE: INE.

Hasta 1975, "el área de mayor expansión demográfica en las Canarias Orientales, después de la capital, es el Sur de Gran Canaria, lo que obedece a la localización del

cultivo del tomate, en régimen de gran propiedad, que exige una fuerza de trabajo abundante y, desde la década de los sesenta, a la comercialización del ocio, el aldabonazo final del impulso económico y demográfico del área" (Martín Ruiz, J.F., 1985). Los datos precedentes hacen referencia a la población presente en el momento de la realización del censo, ya se trate de residentes o de transeúntes. Las cifras de la población de derecho, es decir, la de los residentes empadronados en el municipio son más reducidas pues el volumen de población flotante es muy importante en San Bartolomé de Tirajana, a pesar de lo cual, la secuencia es la misma. La población con alojamiento permanente también se incrementó de forma notable tras el primer tercio del siglo XX y, fundamentalmente, tras las décadas de los años sesenta y setenta.

En el gráfico que se presenta a continuación se pueden observar las tendencias recientes en dicha evolución, concretamente desde 1950. La curva describe una tendencia al alza, si bien se observa una ruptura de trayectoria a fines de los años ochenta y una recuperación posterior. Dicha tendencia se puede explicar a partir de la íntima vinculación entre desarrollo económico y evolución demográfica. Es decir, el conato de crisis turística de fines de los ochenta y primeros noventa repercute en la reducción del número de transeúntes y en el de la población residente¹.

Gráfico 2
Evolución de la población de derecho (residentes presentes y residentes ausentes) (1950-1998).



FUENTE: INE e ISTAC.

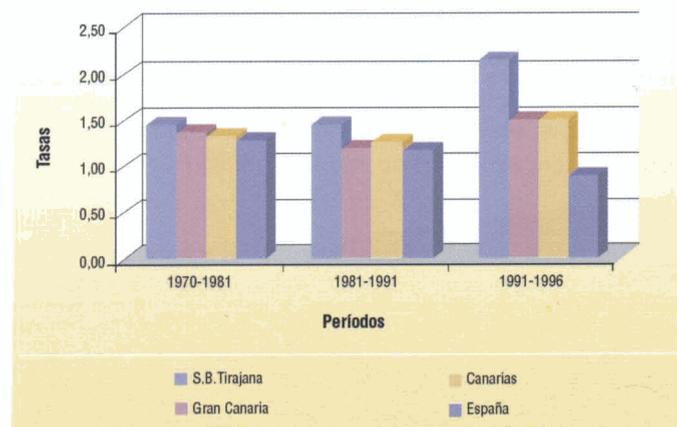
Por su parte, la coyuntura de prosperidad de mediados y fines de los noventa originó una recuperación significativa de la población de San Bartolomé de Tirajana en estos últimos años.

1 - Los recuentos censales suelen producir ajustes en los datos de empadronamiento. En el momento en que se realiza el Censo suele darse de baja a muchas personas que no lo habían comunicado en las oficinas municipales. Ello se aprecia tanto en 1981 como en 1991. Por tanto, la drástica reducción de la población de este último año, que hemos interpretado a la luz de la recesión turística, debe ser matizada con esta otra consideración. Es decir, es probable que haya un retroceso, pero menos acentuado que lo que parecen indicar las cifras.

Ahora bien, en la actualidad, teniendo en cuenta el umbral demográfico alcanzado, la solidez del poblamiento y el nivel de desarrollo socioeconómico del municipio, se advierte una mayor estabilidad en su evolución poblacional. La vitalidad demográfica garantiza el equilibrio futuro, aunque el que haya mayores incrementos por inmigración en los próximos años, dependerá de las tendencias del desarrollo económico y, particularmente, del mercado turístico. La demanda de ocio se consolida a medida que se refuerzan estos hábitos en la sociedad actual si bien sigue sujeta a las coyunturas de prosperidad o de crisis del devenir de la economía internacional, a la evolución del propio mercado turístico y a las estrategias de sus agentes.

Más adelante analizaremos con detalle las causas que determinan la evolución de la población, las que derivan de la propia dinámica interna (fecundidad, natalidad, mortalidad) y las que provienen del atractivo de Maspalomas Costa Canaria para los inmigrantes (movimientos migratorios). Procede ahora, sin embargo, comparar esta reciente evolución con la de la población española, con la de Canarias en su conjunto y, particularmente, con la de Gran Canaria.

Gráfico 3
Crecimiento medio anual acumulado de la población de derecho (1970-1996).



FUENTE: INE e ISTAC.

En esta representación se puede apreciar el mayor dinamismo que caracteriza al municipio en un momento en el que las tendencias demográficas de la etapa postindustrial dan lugar a una importante pérdida de vitalidad de la población española y canaria, tal y como corresponde a una sociedad desarrollada que ha llevado a cabo la transición demográfica. Hay que buscar las causas de este diferenciado comportamiento en la capacidad de atracción inmigratoria que tiene el área de Maspalomas Costa Canaria. Esta circunstancia, así como la mayor juventud de la población residente, originaron una de las más elevadas tasas de crecimiento de la isla de Gran Canaria en la década de los noventa.

Frente a la atonía de otros espacios urbanos, hasta ese momento emergentes en cuanto a la capacidad de acoger a la población procedente de otras áreas (Las Palmas de Gran Canaria, paradigmáticamente), San Bartolomé de Tirajana despunta hoy como una de las zonas más atractivas, junto a los restantes municipios de las vertientes oriental y meridional de Gran Canaria. El desequilibrio histórico a favor de la fachada septentrional se ha invertido. Es evidente que el desencadenante de este nuevo comportamiento ha sido el desarrollo turístico; no obstante, en la actualidad, la atracción inmigratoria deriva de una mayor diversificación laboral y de los numerosos puestos de trabajo que se han creado en una amplia gama de actividades, gracias al nivel de arrastre que ha supuesto la "industria del ocio" para el resto de los servicios y para la consolidación de un elevado grado de bienestar.

Indirectamente, la solidez del despegue urbanístico, que se inició tres o cuatro décadas atrás, aleja el comportamiento demográfico de esta zona del de aquellos otros espacios insulares con una expansión turística mucho más reciente. Nos referimos a las áreas litorales de algunos municipios de Lanzarote y Fuerteventura en las que el impacto de un desarrollo demográfico vertiginoso ha desbordado toda capacidad de planificación, produciéndose desajustes en los procesos de cohesión social.

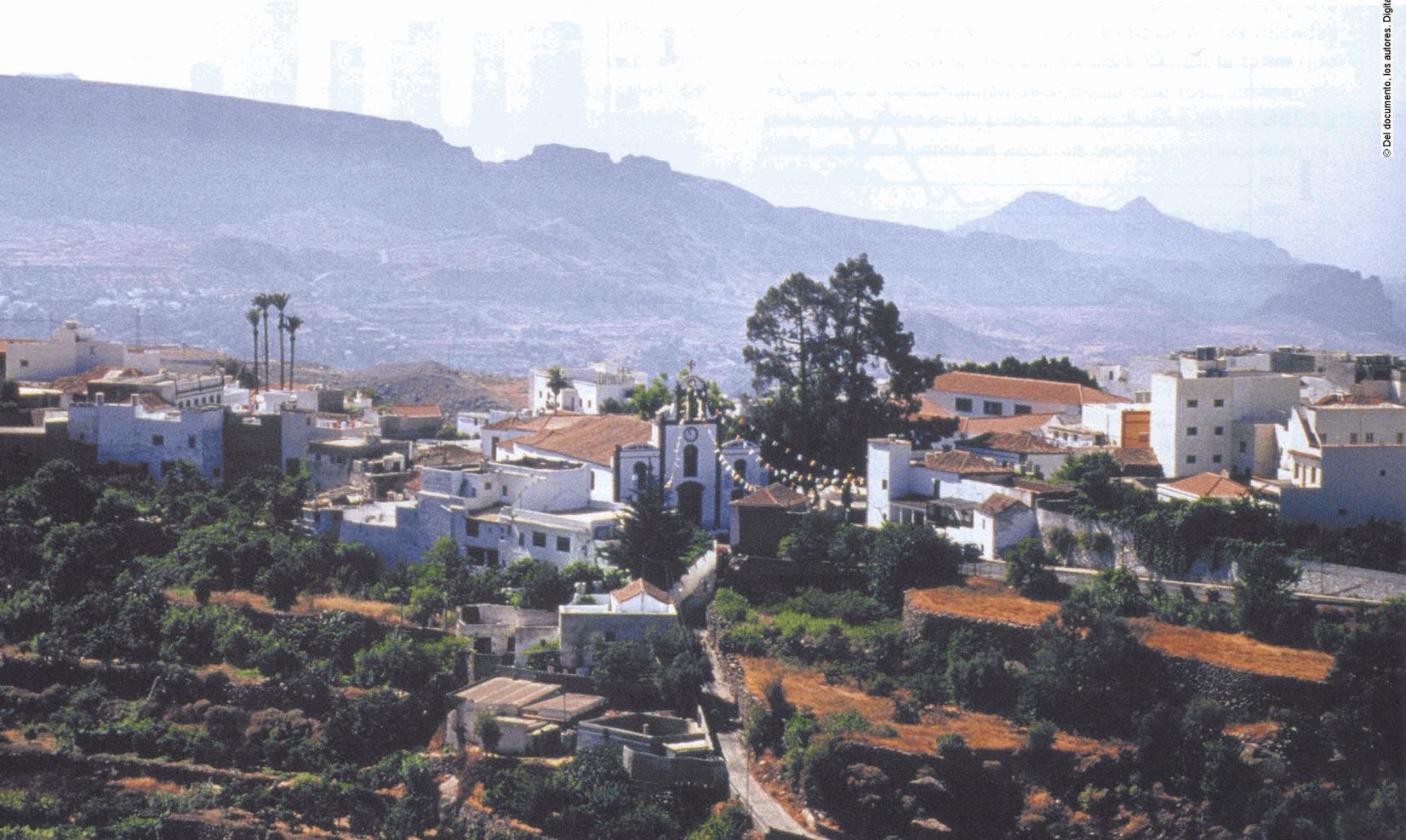
1.2. LAS MODIFICACIONES EN LA ORGANIZACIÓN DEL POBLAMIENTO.

Conviene tener presente la heterogeneidad del medio natural y la diversidad morfológica, climática, biológica y geográfica que caracterizan el vasto territorio de San Bartolomé de Tirajana (335 km²) para comprender las claves de la ocupación del espacio. El municipio, en su conjunto, reúne el mayor número de entidades de población de toda Gran Canaria, dependiendo considerablemente las pautas del hábitat de las distintas unidades de paisaje.

La zona cumbre del municipio está constituida por el sector meridional del Macizo Central de la Isla, en el lugar denominado Llanos de Pargana. Los más importantes barrancos que drenan el gran territorio sureño atacan activamente este Macizo, donde han ido creando fuertes paredones. Así, por el sector sur, los colectores que forman la amplia cabecera del barranco de Tirajana, y que penetran en el interior, han originado una enorme caldera de tipo erosivo.

En este sector, los caseríos de Ayacata, La Plata, El Sequero, Agualatente, La Culata, Risco Blanco, Taidía y La Montaña, que aparecen localizados en lomos, hoyas y vertientes de los barrancos, alojan a una población

La importancia histórica de la capital hace de Tunte el núcleo urbano más evolucionado de las zonas altas del municipio.



reducida (en ninguno de ellos se suele alcanzar la cifra de cien habitantes). Forman, en su mayoría, agrupaciones de no más de veinte o treinta edificios que siguen, en algunos casos, las pautas de la arquitectura rural de Gran Canaria, con viviendas semiagrupadas en las proximidades de los campos de cultivo.

En la zona alta están radicados también el caserío de Cercados de Araña (Los Cercados) y la villa de San Bartolomé de Tirajana (Tunte). Se trata de las entidades más populosas del sector de cumbres y de las que alcanzaron, en el pasado, el mayor nivel de desarrollo, en el marco del pastoreo y de la agricultura cerealista. Verdaderamente, su evolución fue común al de otras tierras de cumbres de Gran Canaria. De hecho, los intercambios comerciales, el tránsito hacia la capital insular, las relaciones sociales de amistad, vecindad, etc., se realizaban, prioritariamente, a través de Tejeda. La crisis de la agricultura tradicional y la emigración también emparejaron estas tierras cumbreñas en el pasado más reciente, desde principios del siglo XX y, fundamentalmente, después de los años sesenta.

En la actualidad, en Cercados de Araña, se advierte una tímida expansión demográfica en la que ha podido influir la posición privilegiada que tiene este núcleo junto a la presa de Chira, en una zona recóndita del interior de Gran Canaria, de gran valor estético, lo que ha servido de reclamo a la organización de excursiones para turistas. También lo ha hecho el deseo de ocio de la propia población insular. La huida desde las áreas masificadas de las costas hacia los lugares que ofrecen otro tipo de contacto con la Naturaleza mediante la acampada en estos parajes y el baño en las presas ha contribuido al desarrollo de su especialización recreativa.

La villa de San Bartolomé de Tirajana, por su parte, es el núcleo más importante de las cumbres del municipio. Se encuentra situada junto a la degollada donde nace el barranco de Fataga, en las estribaciones meridionales de la Caldera de Tirajana.

Su trama urbana es la más evolucionada de los caseríos de la franja de altitudes media y alta. Hasta principios del siglo XX, un eje longitudinal y dos transversales alineaban una veintena de inmuebles, agrupándose otros de manera espontánea. Posteriormente, se ha intentado conformar una estructura reticular. El eje longitudinal y las tres o cuatro calles transversales dan cierta regularidad geométrica al conjunto. La propia arteria principal se ha prolongado, a iniciativa municipal, con el establecimiento de edificios públicos y zonas verdes. Sin embargo, en los límites de la villa, la red viaria se convierte en un auténtico laberinto, y las edificaciones aparecen apiñadas en un área con una topografía muy accidentada.

Las funciones urbanas de este núcleo se han modificado considerablemente en estos últimos años. Antaño, las

viviendas cobijaban a la población agrícola de la comarca, a unos pocos artesanos y a algunos miembros del clero, del ejército y a sus sirvientes. En la actualidad, muchos inmuebles cumplen funciones de residencia secundaria y se advierte la animación del núcleo en los períodos vacacionales; también se ha desarrollado una cierta actividad comercial e industrial (tiendas de comestibles, bares, un molino, algún garaje o taller, alguna que otra pequeña industria alimenticia...) y algunos establecimientos se especializan en la atención a los turistas que desean recorrer estos parajes (tiendas de *souvenirs*). Más recientemente, el turismo alternativo al de sol y playa ha revalorizado algunas construcciones. Bajo la iniciativa de la propia corporación municipal, se ha abierto recientemente un hotel rural de gran capacidad en un lugar que brinda una excepcional panorámica de la gran Caldera de Tirajana. Desde sus instalaciones se divisa este gran circo erosivo, accidentado por las hendiduras de la red de drenaje y cubierto con un paisaje vegetal que corona el pinar. Los distintos caseríos y los bancales de cultivo (árboles frutales, papas, hortalizas, olivos, etc.) aportan, con sus notas de color, una imagen exótica en un paraje de extraordinaria belleza.

Con todo, a pesar de los signos de progreso que representa esta diversificación de funciones (desarrollo comercial, turismo rural...), la evolución de la población es muy limitada en esta zona del interior. Como muestra de ello, se ofrece la siguiente tabla, en el que se puede comparar, cronológicamente, el volumen de la población de los núcleos más importantes en las tierras más altas del municipio.

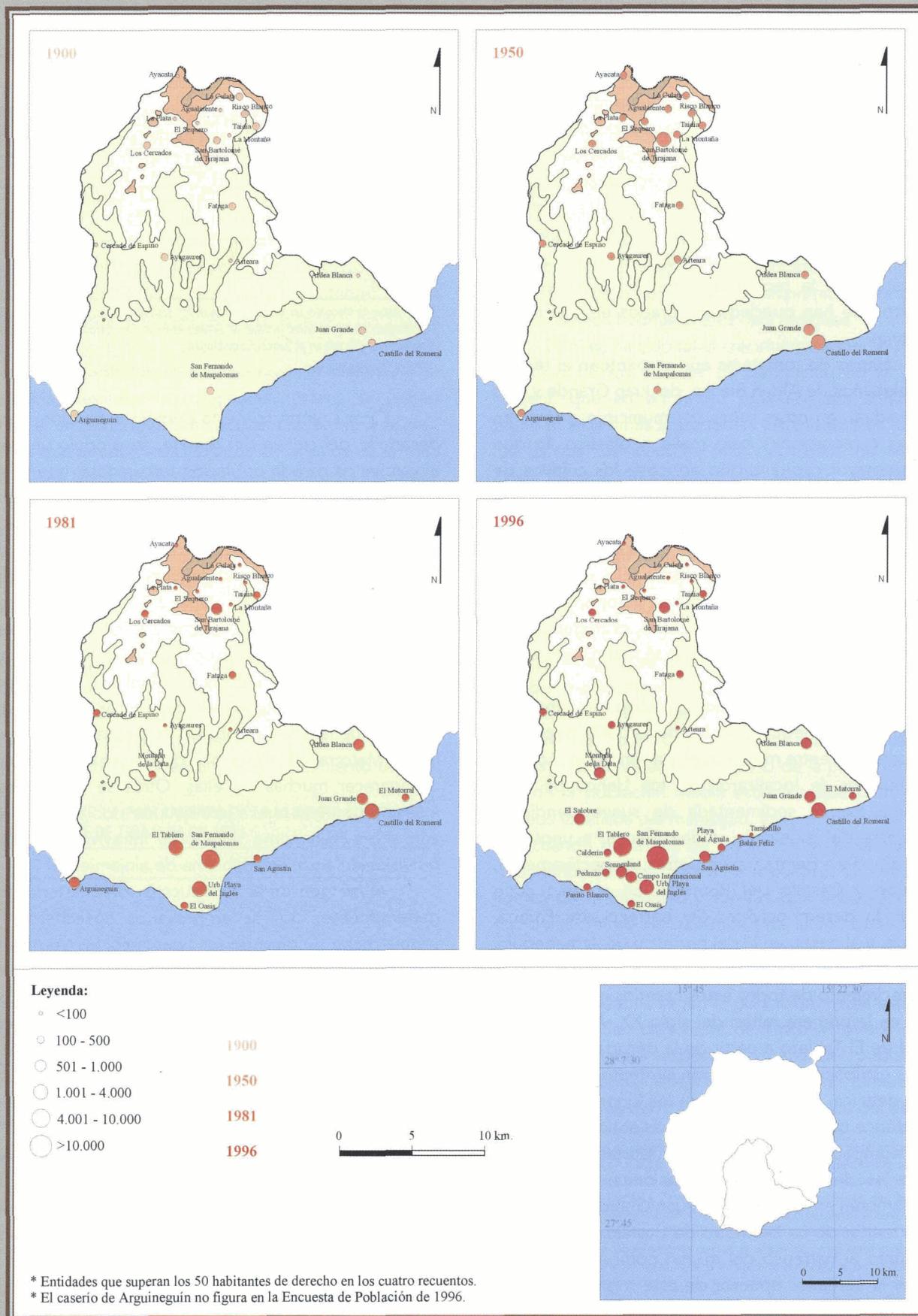
TABLA 2 - ENTIDADES DE POBLAMIENTO DE LA ZONA DE CUMBRES DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.

Casas/Aldeas/Villa	1900	1930	1950	1981	1996
Agualatente	83	95	153	89	45
Ayacata	91	140	217	83	54
Los Cercados	155	267	442	242	307
La Culata	134	213	282	79	56
La Montaña	48	111	110	82	27
La Plata	42	111	164	32	18
Risco Blanco	148	205	348	99	78
Tunte (capital)	491	588	1.073	888	644
El Sequero	79	194	269	74	69
Taidía	243	252	241	125	120

FUENTE: *Nomenclátors.*

El territorio más extenso del municipio lo conforman sus medianías. En él se hallan Pilancones y Amurga, los espacios naturales de mayor entidad y que cuentan con una importante masa forestal, particularmente el pinar de Pilancones, que representa una extensa mancha verde en las medianías y cumbres de Gran Canaria. Históricamente, en esta zona se practicó una cierta explotación forestal, un

EVOLUCIÓN DEL POBLAMIENTO EN EL MUNICIPIO DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA (1900-1996)*.



FUENTE: *Carta Arqueológica de San Bartolomé de Tirajana. Servicio de Arqueología del Museo Canario.*

Los primeros signos de humanización del espacio en un sector escasamente ocupado como fue, tradicionalmente, el del actual Maspalomas Costa Canaria se produjeron con la introducción del regadío y del cultivo del tomate a principios del siglo XX. "Esto genera una nueva organización del territorio a causa de la afluencia masiva de población que acude a trabajar a estas tierras de la costa, lo que provoca el crecimiento de núcleos cercanos y la creación de nuevos caseríos" (Martel González, F., 1993). No obstante, poco guarda en común aquella primitiva ocupación con el actual nivel de urbanización de la llanura costera. La reducción de la superficie destinada al cultivo ha sido paralela a la reorganización de los núcleos de poblamiento que han quedado integrados en una nueva trama urbana.

Los campos de tomateras aún serpentean el territorio en los alrededores de Aldea Blanca, de Juan Grande y, con carácter residual, en otras zonas del municipio; proliferan también las explotaciones bajo malla o plástico, lo que denota una mayor capitalización agrícola; los cultivos de plataneras que aún ocupan el curso bajo del barranco de Arguineguín y las modernas fincas de cultivos tropicales y de cítricos que colonizan el fondo de otros cauces salpican el paisaje a modo de oasis. Pero, pese a ello, están llamadas a convertirse en un verdadero anacronismo, de la misma forma en que las características primigenias del poblamiento de este territorio costero se han diluido en un nuevo conjunto urbano.

Aldea Blanca, Juan Grande, Castillo del Romeral, Maspalomas y Arguineguín reunían hacia 1900 poco más de 1.000 personas entre medianeros y arrendados. Los tres primeros núcleos se localizaron en los Llanos de Juan Grande, una llanura sedimentaria de suave pendiente situada al este del municipio. Aldea Blanca, a unos 175 metros de altura y a treinta y diez metros, respectivamente, Juan Grande y Castillo del Romeral. En el gran cono deltaico de la desembocadura del barranco de Fataga, Maspalomas, y al oeste, en la del barranco de Arguineguín, la localidad del mismo nombre.

El crecimiento de todos estos caseríos es paulatino y constante en la primera mitad del siglo XX. A él se sumó también el de El Tablero a partir de la década de los años diez, en las estribaciones que cierran septentrionalmente la formación deltaica. En conjunto, son los lugares de poblamiento histórico de la zona costera. Estas entidades coexistían con agrupaciones de menor importancia que no superaban las diez o veinte edificaciones. Se trata de Matorral, también en los Llanos de Juan Grande, Caleta, en la costa, a menos de un kilómetro de Castillo del Romeral, La Data, junto al barranco del mismo nombre y la Media Fanega, en la vertiente opuesta de este mismo barranco, frente a El Tablero.

La siguiente tabla refleja la significación demográfica de los núcleos más populosos de la zona de costa a lo largo del siglo XX, presencia que se consolidará años más tarde con los enclaves turísticos, acentuando la tendencia a la concentración en la zona baja del municipio.

TABLA 4 - ENTIDADES DE POBLAMIENTO HISTÓRICAS DE LA LLANURA COSTERA DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.

Caseríos/Aldeas	1900	1930	1950	1981	1996
Aldea Blanca	89	171	407	567	947
Arguineguín	130	142	245	690	-
Castillo del Romeral	170	431	1.150	2.108	2.604
Juan Grande	320	319	714	850	691
Maspalomas*	388	372	425	5.079	112

En los datos de Maspalomas se incluyen los de las entidades de San Fernando y Oasis en 1981. Arguineguín no figura como entidad de poblamiento de San Bartolomé de Tirajana en 1996. Aparece contabilizada en el municipio de Mogán.

FUENTE: *Nomenclátors*.

Coexistiendo con esta primera expansión, paralela al desarrollo del cultivo del tomate, se produjo un déficit de alojamientos para la población trabajadora, que se resolvió con la edificación de precarios inmuebles. Se trata de pequeños conjuntos de construcciones de una o dos habitaciones, a modo de viviendas, con cocinas y cuartos de aseo comunes al conjunto de las familias de aparceros, las llamadas cuarterías. Fueron utilizadas para dar alojamiento a los campesinos que se desplazaban de forma temporera para trabajar en la zafra. Aún se conservan las de Calderín, Lomo Perera, El Salobre (próximas a El Tablero), las de Pedraza y Montaña Blanca (junto al barranco de Las Meloneras), las de Montaña de la Arena y Poblado de Cepsa (junto a la costa) y las de Matorral². El desarrollo de la trama urbana ha hecho desaparecer muchas de ellas. Otras se han remozado e integrado en una nueva jerarquía de poblamiento. Las que aún sobreviven como auténticas infraviviendas resuelven, provisionalmente, un problema de alojamiento.

Al margen de la construcción de cuarterías a cargo, generalmente, de los empresarios cosecheros, con la propia mano de obra de los aparceros, las primeras iniciativas urbanas en esta zona fueron espontáneas. No obedecen, a una verdadera planificación. Las sucesivas parcelaciones, la edificación de viviendas de autoconstrucción, la ausencia de planeamiento,... son las características primigenias de El Tablero de Maspalomas, Montaña La Data, etc. Años después, ha ido introduciéndose racionalidad en la expansión de estas entidades de población.

En los años sesenta, la deficiente oferta de viviendas en la costa del municipio trató de paliarse mediante la iniciativa pública. Hacia 1962, el Instituto Nacional de la Vivienda, a través de la Obra Sindical del Hogar y Arquitectura

2 - Es tal el proceso de expansión urbana en la zona costera que algunas de las cuarterías citadas han podido ser demolidas en el período que media entre la redacción de esta obra y su publicación.

promovió la construcción de casas para la población campesina en las zonas de mayor penuria, Castillo del Romeral y El Tablero. A esta intervención se sumó la del propio Ayuntamiento en los primeros años de la década de los setenta, cuando se acometió la edificación en el ensanche del casco de San Fernando de Maspalomas, entre otras realizaciones.

En la actualidad, hay una mayor cohesión en el desarrollo urbano de la zona litoral, de forma que coexisten los núcleos-dormitorio, de carácter preferentemente residencial, con los enclaves turísticos de nueva creación. En estos últimos también encontramos hogares, aunque predominan las instalaciones hoteleras, extrahoteleras y aquellas otras destinadas al ocio de los visitantes (zonas ajardinadas, centros y superficies comerciales, piscinas y parques acuáticos, parques de atracciones, muelles deportivos, campos de golf, discotecas, casinos). Es muy difícil, en consecuencia, deslindar los originales núcleos de poblamiento en el entramado urbano actual, con la única excepción de los que quedan más alejados del área de desarrollo turístico (Aldea Blanca, Juan Grande y Castillo del Romeral).

Las tendencias recientes del crecimiento urbano en el área de Maspalomas Costa Canaria dan lugar a una mayor proximidad de las distintas entidades de poblamiento, puesto que la expansión superficial favorece procesos de conurbación entre ellas.

Por otra parte, la población trabajadora, que ha aumentado su poder adquisitivo gracias a la rentabilidad del empleo generado directa o indirectamente por el turismo, destina unas mayores inversiones a la compra de vivienda, al alquiler y a la conservación del inmueble, lo que repercute en el desarrollo del mercado inmobiliario y en el propio crecimiento urbano.

TABLA 5 - ENTIDADES DE POBLAMIENTO DE LA LLANURA COSTERA DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA EN 1996.

Entidades	Población
Aldea Blanca	947
Castillo del Romeral	2.604
Juan Grande	691
Maspalomas	112
El Matorral	223
Montaña la Data	665
Playa del Inglés	3.682
San Agustín	888
El Tablero	3.997
San Fernando	14.931
Bahía Feliz	51
Berriel	6
Pasito Blanco	173
Pedraza	103
Playa del Águila	219
El Salobre	677
Santa Águeda	623
Sonnenland	677
Tarajalillo	64
Campo Internacional	530
Calderín	291
Las Meloneras	18

FUENTE: /ISTAC.

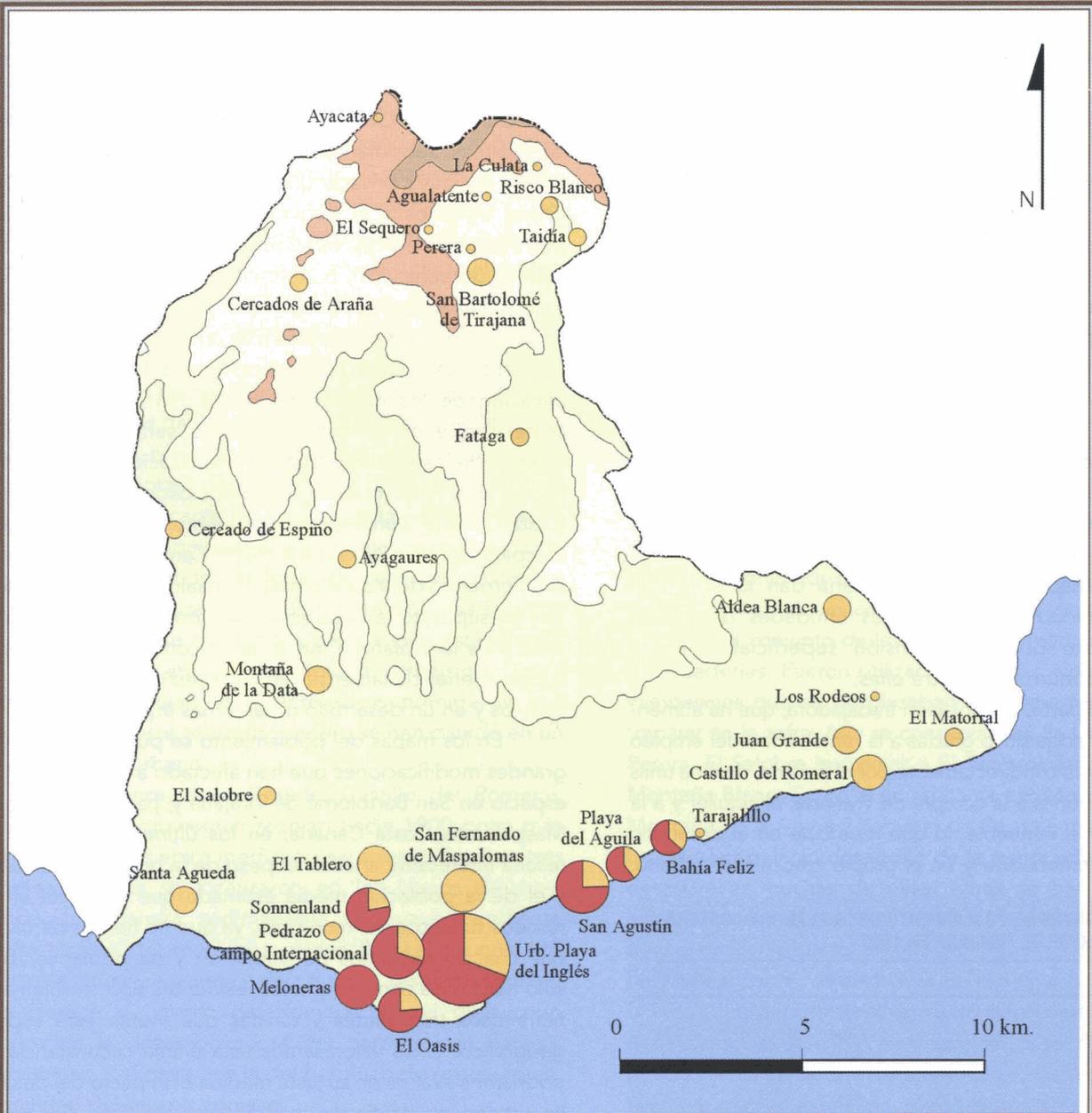
También ha sido decisiva la mayor y mejor gestión de las instituciones públicas en cuanto a la planificación urbana, a la dotación de infraestructuras, al equipamiento con servicios de muy diverso tipo. Sirvan como ejemplos la construcción de la Ciudad Deportiva Maspalomas, la concesión de licencias para ciertos establecimientos comerciales, el propio Plan General de Ordenación Urbana, los Planes Parciales y las Normas Subsidiarias. Estas actuaciones, además de la propia iniciativa privada que instala negocios que brindan ciertos servicios a la población residente y a los turistas (consultorios médicos, *boutiques*, papelerías-fotocopisterías, talleres de vehículos), han contribuido a modificar radicalmente la imagen de pobreza de las primitivas construcciones en los núcleos habitacionales más antiguos.

Es más, ha sido tal el crecimiento superficial y la multiplicación de los núcleos de habitación en la plataforma costera, que en un futuro próximo será difícil delimitar algunas de las más importantes urbanizaciones turísticas de los barrios residenciales más populosos de Maspalomas Costa Canaria (Sonnenland, por ejemplo, de El Tablero de Maspalomas o la Playa del Inglés – Campo Internacional de San Fernando de Maspalomas). En cualquier caso, el sosiego que ha supuesto la superación del “boom” de los primeros años y de la avalancha inmigratoria consecuente, ha repercutido beneficiosamente en la reestructuración de los núcleos y en un desarrollo urbano más equilibrado.

En los mapas del poblamiento se pueden apreciar las grandes modificaciones que han afectado a la ocupación del espacio en San Bartolomé de Tirajana y, particularmente, en Maspalomas Costa Canaria, en los últimos años. También resulta interesante analizar el peso de la población residente y el de la población media estimada que pernocta en los núcleos turísticos del municipio, ya que no hemos de olvidar que cuando hablamos de población y de poblamiento no sólo hemos de considerar a los residentes sino también a los numerosos transeúntes y turistas que visitan este espacio geográfico. Si no valorásemos esta última circunstancia, no podríamos evaluar en su justa medida el impacto del desarrollo urbano en las tierras meridionales de Gran Canaria. El mapa de entidades según la población media estimada que pernocta en San Bartolomé de Tirajana³ ofrece diferencias considerables con respecto al mapa del poblamiento ya citado, por tanto, refleja mucho mejor la dimensión de la urbanización, es decir, el nivel de ocupación del espacio.

3 - Si establecemos el criterio de que la ocupación media hotelera y extrahotelera representa un 0,80 y un 0,60 de las plazas de dicha especialización, respectivamente, se puede realizar un cálculo de los turistas que pernoctan diariamente en Maspalomas Costa Canaria. Esta información se ha combinado con la referente a la de la población de hecho de 1991, el último año con respecto al cual tenemos información de este tipo. Con las cifras resultantes se ha confeccionado el mapa. No obstante, los cálculos probablemente encierran algún que otro error pues es muy difícil estimar el número de personas que por razones laborales se desplaza por temporadas (transeúntes) al municipio y a los propietarios de segundas residencias que suelen pasar en él los fines de semana y los períodos de vacaciones, circunstancia esta última que nos llevó a rebajar el índice de ocupación extrahotelera.

POBLACIÓN ESTIMADA QUE PERNOCTA EN SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.



Leyenda:

○ < 100	○ 4.001 - 10.000	■ Población de hecho (1991)
○ 100 - 500	○ 10.001 - 20.000	■ Turistas estimados (2000)
○ 501 - 1.000	○ > 75.000	
○ 1.001 - 4.000		

FUENTE: INE y Consejería de Turismo y Transporte del Gobierno de Canarias.



La decoración exterior del polideportivo de El Tablero de Maspalomas, del artista José Antonio García Álvarez, es un signo de la apuesta por la mejora en la calidad de vida de los antiguos núcleos dormitorio del municipio.

2.- EL CAMBIO EN EL MODELO DEMOGRÁFICO.

2.1.- EL CRECIMIENTO VEGETATIVO: UNA PERSPECTIVA HISTÓRICA.

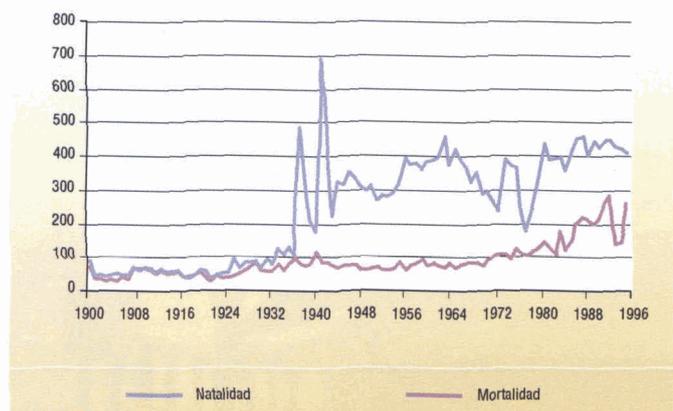
En un recorrido histórico a lo largo del siglo XX se pueden apreciar las distintas etapas de la evolución poblacional, desde el régimen demográfico primitivo hasta la situación actual en la que el comportamiento de la población se asemeja al de otras áreas y países desarrollados que han llevado a cabo la transición demográfica, si bien con una clara peculiaridad, la de la enorme juventud de sus contingentes, fenómeno que repercute favorablemente en su mayor dinamismo.

El crecimiento de la población municipal, en la primera mitad del siglo XX y, particularmente, a partir de los años treinta, coincidiendo con la expansión del cultivo del tomate, tiene como razón de ser, no sólo la atracción inmigratoria, sino también los elevados índices de su saldo vegetativo, es decir, la diferencia considerable que separa, en este período, las tasas de natalidad de las tasas de

mortalidad (los factores positivo y negativo del crecimiento natural) a medida que triunfa la lucha contra la enfermedad y la muerte, no sólo contra los episodios de mortandad masiva a causa de hambrunas y epidemias, sino también contra la propia mortalidad infantil.

En el gráfico en el que se representa la evolución del número de nacimientos y defunciones, en cifras absolutas, a lo largo del siglo, se puede diferenciar una primera etapa de cierta atonía. Los escasos recursos de un grupo humano reducido, que trabaja en condiciones serviles y que sobrevive con grandes dificultades no favorecen el despegue demográfico. También hemos de considerar que, a las reducidas cifras de nacimientos se añade, en este período, el mayor nivel de subregistro de toda Gran Canaria, estimado en un 30%. Según el profesor Martín Ruiz en esta zona de la Isla coinciden todos los factores explicativos de la subinscripción: extrema pobreza, alto nivel de analfabetismo, malas comunicaciones, poblamiento escaso y muy disperso y la propia desorganización administrativa. Todo ello repercute en la ficticia apariencia de un crecimiento nulo entre 1900 y 1930.

Gráfico 4
Evolución del número de nacimientos y defunciones de San Bartolomé de Tirajana (1900 - 1996).



FUENTE: INE e ISTAC.

Unas décadas más tarde, la puesta en marcha del sistema de producción capitalista (el cultivo del tomate) que irrumpe en el territorio modificando pautas de conducta supone la asimilación de la dinámica demográfica de este espacio a la de otras áreas rurales de Canarias. Entre los años treinta y cincuenta observamos, por tanto, el comportamiento propio de la primera etapa de la transición demográfica en Canarias, el descenso en picado de los índices de mortalidad y el sostenimiento de una elevada natalidad.

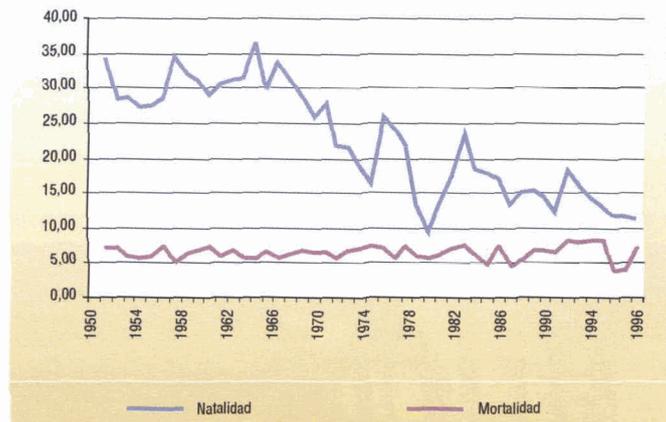
Siguiendo las interpretaciones más serias realizadas por especialistas en la materia⁴, consideramos que el saldo natural ejerció una función determinante dentro de la formación social y económica de San Bartolomé de Tirajana en este primer período, una formación caracterizada por el caciquismo, la concentración de la propiedad de la tierra y el escaso desarrollo de las fuerzas productivas. El elevado crecimiento vegetativo determinaba una elevada tasa de oferta de fuerza laboral. La presión demográfica demandaba empleos, bien como jornaleros agrícolas, bien como aparceros o medianeros, los cuales, dada la inflación del mercado de trabajo, las crisis de subsistencia, el hambre secular, la amplitud de la familia, etc. ofrecían un alto índice de plusvalía absoluta (Martín Ruiz, J.F., 1985; 359).

Desde los años treinta y, en particular, desde 1940, el descenso de la mortalidad y la permanencia de los altos valores de la natalidad generó un incremento de los saldos vegetativos que duró hasta la década de los años setenta, en que se inició el control de la natalidad y fecundidad, lo que trajo consigo una ligera caída del crecimiento vegetativo.

En el gráfico se puede apreciar el considerable distanciamiento que se da entre las tasas de mortalidad y las de natalidad, desde 1950 hasta 1970, etapa que, en consecuencia, registra los máximos valores del crecimiento

4 - Nos referimos a los profesores Eugenio Burriel de Orueta y Juan Francisco Martín Ruiz, que dieron una nueva dimensión científica a los estudios de demografía de Canarias.

Gráfico 5
Evolución reciente de las tasas brutas de natalidad y mortalidad de San Bartolomé de Tirajana en tantos por mil (1950-1996).



FUENTE: J.F. Martín Ruiz e ISTAC.

vegetativo. Las cifras correspondientes a la tasa bruta de mortalidad rondan a lo largo de ese período el 6-7 por mil, mientras que la natalidad se mantiene por encima del 27 por mil hasta bien entrados los años setenta. El crecimiento vegetativo supera, en consecuencia, el 2%, la cifra más elevada de la historia reciente de San Bartolomé de Tirajana.

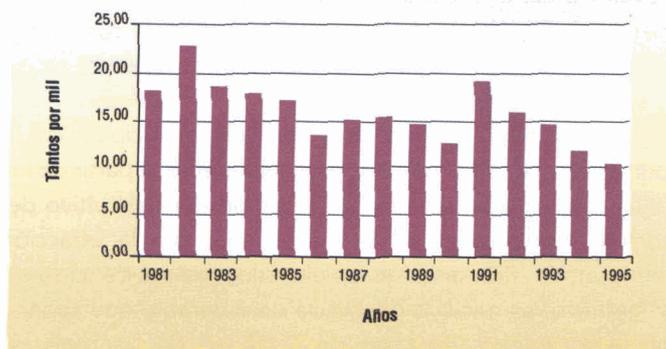
A partir de los años setenta, asistimos a una importante modificación de estos comportamientos iniciándose un nuevo ciclo en el desarrollo demográfico.

2.2.- LAS TENDENCIAS ACTUALES EN EL CRECIMIENTO VEGETATIVO.

En los gráficos que ilustran este apartado se expresan las tendencias del comportamiento demográfico de los últimos quince años censales con sus lógicos vaivenes.

Los índices de natalidad presentan los más bajos niveles de su historia, con cierta tendencia al descenso, al igual que los índices de nupcialidad. "Si España mantuvo cifras de natalidad y fecundidad, excepcionalmente altas

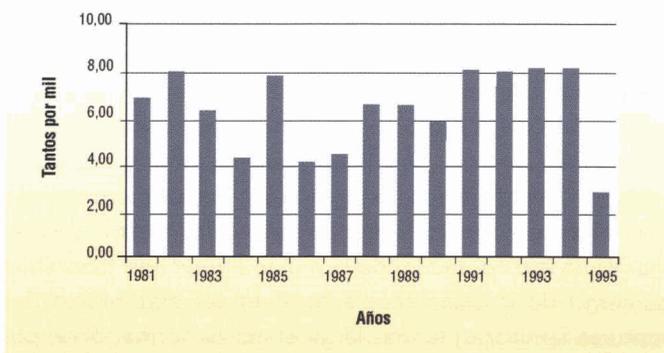
Gráfico 6
Evolución de las tasas brutas de natalidad de San Bartolomé de Tirajana (1981-1996).



FUENTE: ISTAC.

hasta 1976 dentro del contexto europeo, desde esa fecha destaca la velocidad de las pérdidas, sin que se haya detenido este proceso" (Gozálvez Pérez, V.,1994; 256).

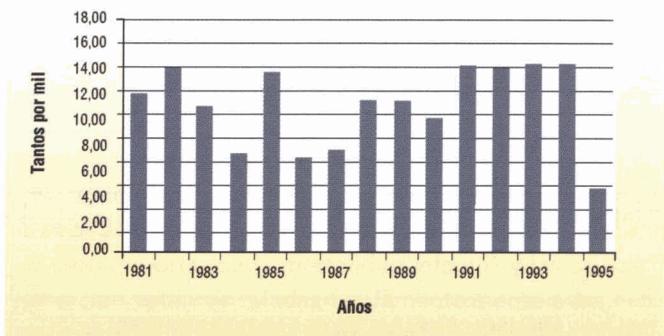
Gráfico 7
Evolución de las tasas brutas de mortalidad de San Bartolomé de Tirajana (1981-1996).



FUENTE: ISTAC.

Tal afirmación es perfectamente válida para la población de Canarias en su conjunto y, lógicamente, para la de San Bartolomé de Tirajana. Por el contrario, la mortalidad tiende a incrementarse.

Gráfico 8
Evolución de las tasas brutas de nupcialidad de San Bartolomé de Tirajana (1981 - 1996).



FUENTE: ISTAC.

Si interpretamos los datos con que fueron confeccionados los gráficos, hallando las tasas medias de los tres quinquenios, podemos apreciar el mismo fenómeno, una reducción de los índices de nupcialidad⁵, una más llamativa aún de los de natalidad y un ligero incremento de los índices de mortalidad, es decir, una considerable diferencia con respecto a etapas precedentes.

Podemos afirmar, sin ningún género de dudas, que se aprecian signos de un comportamiento demográfico moderno. La reducción de los índices de natalidad se ve

5 - Según nuestros cálculos, los índices de nupcialidad son mucho más elevados que los elaborados por el ISTAC puesto que las tasas se deben hallar a partir del número de contrayentes y no del número de matrimonios.

TABLA 6 - TASAS BRUTAS DE NATALIDAD, MORTALIDAD Y NUPCIALIDAD QUINQUENALES DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA EN TANTOS POR MIL.

	Natalidad	Mortalidad	Nupcialidad
1981-1985	18,89	6,63	14,30
1986-1990	14,09	5,96	13,04
1991-1995	14,65	7,32	13,18

FUENTE: ISTAC.

favorecida por el control de nacimientos, un fenómeno que ha ido parejo a las mejoras en la escolarización, formación y educación, a la divulgación de los métodos anticonceptivos, a la mayor atención a las necesidades de planificación familiar por parte de los servicios públicos y a la mayor edad media de las madres, puesto que la nupcialidad es hoy mucho más tardía, habiéndose retrasado considerablemente la edad media de contraer matrimonio.

Por otra parte, también ha influido el aumento del nivel de vida de la población y la propia inserción del espacio en nuevas formas de producción, o lo que es lo mismo, su especialización en servicios para el ocio, una vertiente representativa de la nueva sociedad postindustrial.

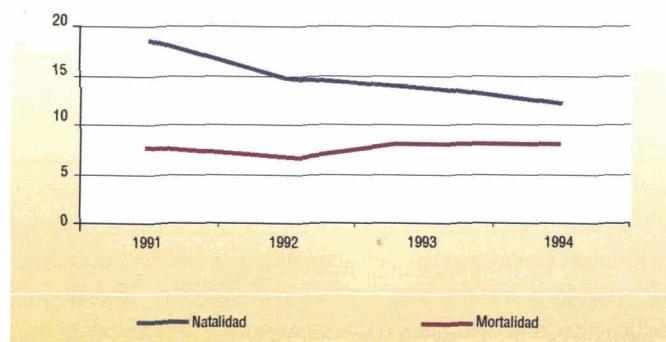
En el caso de la mortalidad, que ha alcanzado también los niveles más reducidos de su historia, se manifiesta una cierta tendencia al alza. Es decir, los índices han tocado fondo. Es improbable que las tasas puedan mantenerse tan bajas (del orden del 6-7 por mil) durante mucho tiempo más. Ello se debe a que la contracción de la fecundidad y de la natalidad genera, indirectamente, un proceso de envejecimiento y, en consecuencia, al cabo de una serie de años, la mortalidad se incrementa paralelamente al aumento del número de ancianos. Por ende, esta tendencia no debe ser asimilada a la que originaba históricamente un mayor número de muertes; al contrario, el incremento de la mortalidad va parejo a la disminución de la natalidad, al aumento de la esperanza de vida y a la reducción de la mortalidad infantil. En la tabla que se ofrece a continuación se puede apreciar cómo se incrementa la edad media de defunción entre 1991 y 1996, un signo adicional del mayor bienestar de la población y de la más extensa cobertura sanitaria.

TABLA 7 - NÚMERO DE ÓBITOS Y EDAD MEDIA DE LOS DIFUNTOS DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.

	Defunciones	Edad media
1991	198	61,15
1992	213	62,02
1993	261	62,88
1994	282	63,22
1995	140	63,51
1996	143	65,70

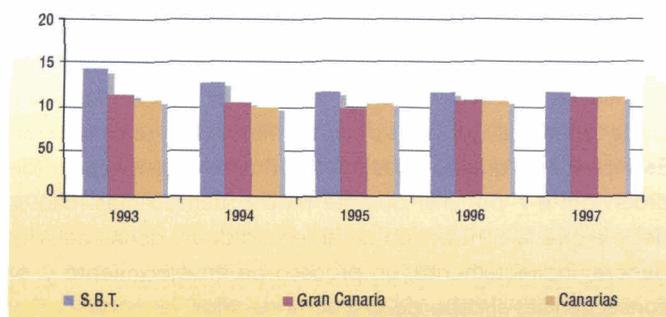
FUENTE: ISTAC.

Gráfico 9
Evolución reciente de la natalidad y mortalidad de San Bartolomé de Tirajana en tantos por mil (1991-1994).



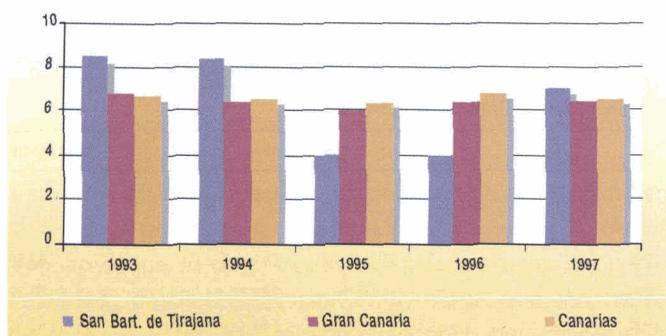
FUENTE: ISTAC.

Gráfico 10
Evolución reciente de la natalidad en tantos por mil.



FUENTE: ISTAC.

Gráfico 11
Evolución reciente de la mortalidad en tantos por mil.



FUENTE: ISTAC.

Los índices de nupcialidad, que constituyen una importante referencia por las consecuencias que suponen para la fecundidad y natalidad (el proceso reproductivo suele iniciarse a partir de la nupcialidad), han descendido también.

En estos últimos años, profundas transformaciones afectan a las pautas de conducta de la nupcialidad. Tienen que ver, entre otras circunstancias, con una menor sujeción a los planteamientos de la religión católica, con el ensayo de formas de convivencia alternativas y con una nueva concepción de la reproducción. Todo ello ha dado lugar a una disminución del tamaño medio de la familia, a la multiplicación del número de hogares y a un nuevo compromiso ante la descendencia. Tampoco son ajenos a esta transformación la incorporación de la mujer al mercado laboral, el aumento de la edad media de contraer matrimonio, las rupturas familiares, la más larga etapa de formación y, por tanto, la más tardía participación de los jóvenes en la actividad laboral.

Por último, a tenor de las anteriores consideraciones y para valorar definitivamente lo que representa esta nueva etapa en el crecimiento vegetativo del municipio, conviene establecer comparaciones entre aquellos datos y los niveles de natalidad, mortalidad y fecundidad del propio Archipiélago, del conjunto del Estado y de otros países europeos.

TABLA 8 - ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS TASAS BRUTAS DE NATALIDAD EN TANTOS POR MIL.

Año	S. B. T.	Gran Canaria	Canarias	España	Media de Europa
1991	17,30	12,67	12,11	9,7	11,9

FUENTE: Gozálviz Pérez, V. e ISTAC.

TABLA 9 - ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS TASAS BRUTAS DE MORTALIDAD EN TANTOS POR MIL.

Año	S. B. T.	Gran Canaria	Canarias	España	Media de Europa
1991	7,73	6,89	6,78	8,5	10,1

FUENTE: Gozálviz Pérez, V. e ISTAC.

TABLA 10 - ANÁLISIS COMPARATIVO DEL NÚMERO DE HIJOS POR MUJER (ÍNDICE SINTÉTICO DE FECUNDIDAD).

Año	S. B. T.	Gran Canaria	Canarias	España	Media de Europa
1991	1,96	1,48	1,44	1,30	1,55

FUENTE: Gozálviz Pérez, V. e ISTAC.

En cuanto a la natalidad y fecundidad, observamos que las cifras se aproximan más a las de la población canaria y a las del continente europeo que a la media española. A este respecto, conviene tener en cuenta que la tendencia al descenso de los índices de natalidad de la población española, en su conjunto, refleja una contracción tal que los aproxima a los más bajos valores de fecundidad del Planeta. Sin embargo, en el caso de San Bartolomé de Tirajana, la tasa es la más alta de todas las consideradas.

¿A qué obedece este fenómeno? Fundamentalmente, a la ficticia apariencia de las tasas brutas. Es decir, un número de nacimientos tan elevado deriva de que la población joven es muy numerosa y no de que el número de hijos por mujer en edad de procrear sea elevado o, lo que es lo mismo, el colectivo de jóvenes es tan importante en el conjunto de la población que las tasas brutas de natalidad arrojan, con cierta lógica, cifras elevadas. No obstante, los índices sintéticos de fecundidad, que nos informan de las tendencias modernas de la población, arrojan también un diferencial positivo en relación con la tasa de Canarias y, lógicamente, con la del conjunto nacional. La situación de la propia economía comarcal que, gracias al desarrollo turístico, favorece unos elevados índices de ocupación y, fundamentalmente, las mayores facilidades para que los jóvenes encuentren empleo son las causas que se pueden argumentar para explicar estas diferencias. Así lo corrobora, por otra parte, la menor edad media de las madres.

La tasa bruta de mortalidad, finalmente, para este año concreto de 1991, es más alta que la de Canarias y mucho más baja que la europea y que la española. Si analizamos las tasas en una secuencia temporal más larga podemos afirmar que la del municipio es también más baja que la de Canarias, en su conjunto, lo que responde, de nuevo, a la mayor juventud de su población. Es decir, ha perdido importancia la mortalidad infantil⁶ y las causas de defunción están vinculadas fundamentalmente a las enfermedades del aparato circulatorio y a los tumores, patologías "modernas" en el comportamiento de la mortalidad, así como en algunos casos a los traumatismos que originan los accidentes de circulación.

En síntesis, las variables demográficas dibujan un panorama de gran dinamismo en cuanto al crecimiento vegetativo de la población de San Bartolomé de Tirajana. Los indicadores reflejan que se trata de un grupo de una gran vitalidad, que aún no se ha visto afectado por el proceso de envejecimiento y que, sin embargo, participa plenamente de las características propias de las sociedades avanzadas: comportamiento "malthusiano" frente a la reproducción y eficacia de su sociedad en la lucha contra la muerte.

⁶ - En 1996 tan sólo se registró el óbito de un niño de menos de doce meses en el total de las 143 defunciones habidas en ese año.

3.- LOS FLUJOS MIGRATORIOS: LA ATRACCIÓN DE MASPALOMAS-COSTA CANARIA.

3.1.- LAS CORRIENTES MIGRATORIAS EN EL PASADO: EL PAPEL DE LOS MOVIMIENTOS INTERIORES.

La etapa de expansión neocolonial europea de fines del siglo XIX y primeras décadas del siglo XX ocasiona una profunda modificación en la economía de Canarias, produciéndose, entre otros fenómenos, un notable desarrollo urbano. Sin embargo, el predominio de la economía rural en San Bartolomé de Tirajana, como en la mayor parte del territorio de las Islas hasta hace tan sólo cuarenta años, siguió condicionando no sólo la localización de la población, sino también los propios movimientos migratorios, una constante en las sociedades precapitalistas.

Aquellos territorios con más aptitudes para la práctica de la agricultura, las fértiles vegas, concentraban la fuerza de trabajo. Al mismo tiempo, la emigración era, prácticamente, un rasgo estructural del comportamiento demográfico, una válvula de escape que aliviaba las elevadas cifras del crecimiento vegetativo y que, en consecuencia, reducía la presión sobre los recursos.

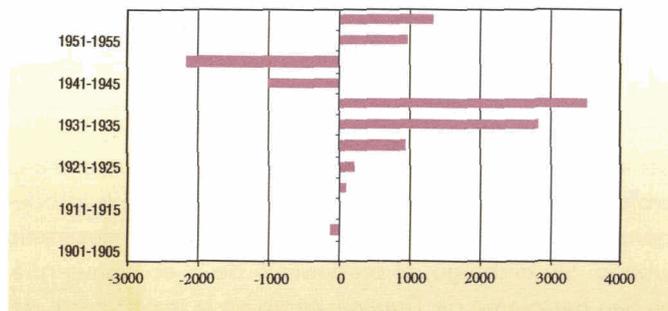
Dicha emigración exterior, calificada por muchos autores como una auténtica sangría, se veía sujeta a los vaivenes que determinaba la evolución de la economía. Así, por ejemplo, desde la crisis de la cochinilla (1883 y posteriores) hasta 1920-1930, se acrecentó considerablemente el número de pasajeros que marchaba a Latinoamérica, particularmente a Cuba y, sobre todo, en el período correspondiente a la Primera Guerra Mundial. En los años cuarenta y, fundamentalmente, en los cincuenta y sesenta, se reinició la emigración exterior, prioritariamente hacia Venezuela, aunque no parece que revistiera tanta importancia como antaño.

Estos desplazamientos, generalmente definitivos, no deben hacernos olvidar la trascendencia de las migraciones interiores, migraciones que tenían como destino, generalmente, la capital insular.

Por ello, los saldos son negativos para los espacios rurales de Gran Canaria, a causa de los movimientos internos y externos, hasta los años veinte y treinta del siglo XX. A partir de esa fecha, en las comarcas del norte y sur de la Isla, la nueva economía exportadora, que demandaba mano de obra para el cultivo del plátano o del tomate, atrajo un importante volumen de población, lo que permitió que se invirtieran las tendencias históricas y se registrarán saldos migratorios positivos.

Según cálculos del profesor Martín Ruiz, los saldos migratorios del sur⁷ de Gran Canaria, desde 1900 a 1960, arrojan la siguiente secuencia.

Gráfico 12
Saldos migratorios del Sur de Gran Canaria.



FUENTE: J.F. Martín Ruiz.

En esta representación se pueden apreciar cuatro etapas bien diferenciadas. La primera, correspondiente al primer cuarto del siglo XX, en la que los saldos son insignificantes. En los años treinta, se advierte, por el contrario, la importancia que adquiere la inmigración, mientras que la década de los cuarenta indica una acusada recesión. Es el momento de la Segunda Guerra Mundial y de sus secuelas, período en el que se asiste a una notable pérdida de población, ya sea por emigración exterior o por el llamado éxodo rural. La causa de este fenómeno se halla en la enorme crisis que se produjo en los mercados de frutos, plenamente incardinados en la economía europea.

En consecuencia, la recuperación de las exportaciones va a ir pareja a la de los saldos migratorios a partir de los años cincuenta, la última década en la que aún sigue vinculada la historia demográfica a la historia agraria de la comarca.

Desde el punto de vista de las cifras de inmigración, no se aprecian diferencias significativas entre esta última década y las posteriores, sí acaso, el que unos años después se asiste a un incremento de la corriente por una mayor atracción inmigratoria del sur de Gran Canaria. Ahora bien, los desplazamientos de los años treinta, de los cincuenta e incluso de los sesenta poco tienen que ver con los actuales. Los protagonizaba un proletariado agrícola a la búsqueda de alguna posibilidad de supervivencia.

7 - La comarca queda integrada por los municipios de Ingenio, Agüimes, Santa Lucía y San Bartolomé de Tirajana. Nos ha parecido conveniente esta agrupación pues todos estos municipios, en el período considerado (1920-1960), tienen como especialización económica el cultivo del tomate si bien, en Tirajana, su introducción fue un poco más tardía.

Las condiciones de vida para los aparceros eran muy duras; se puede hablar de penuria y de miseria, de una situación de explotación, con jornadas de trabajo agotadoras. El propio régimen jurídico de la aparcería, vinculando el salario del trabajador a las posibilidades de comercialización del fruto, tenía un efecto perverso en la economía familiar. Además, todos los miembros del hogar solían trabajar en las explotaciones agrícolas, desde los niños a los ancianos, con lo que aumentaba considerablemente la plusvalía para el cosechero-exportador. Por otra parte, las cuarterías, los alojamientos donde residían temporalmente (durante el período de la zafra) o permanentemente, no reunían los mínimos requerimientos de higiene y bienestar, eran viviendas muy precarias, sin agua corriente, alcantarillado o luz eléctrica y los servicios médicos, educativos, comerciales, etc. eran aún inexistentes en esta zona o claramente insuficientes.

De esta sombría etapa quedó en el recuerdo colectivo de nuestra sociedad la larga lucha protagonizada por los aparceros reivindicando unas condiciones de vida dignas, reivindicaciones que fueron muchas veces duramente reprimidas.

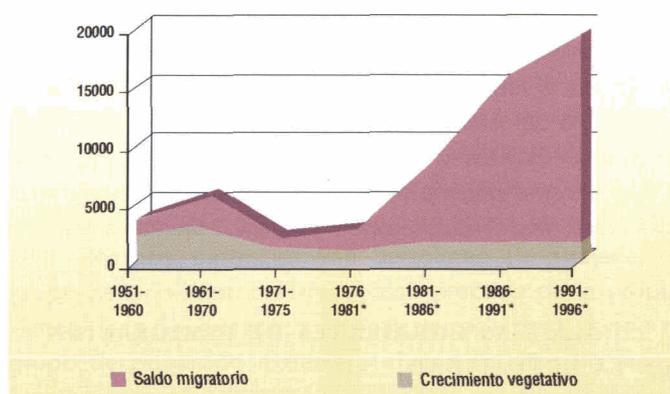
El tantas veces citado concurso internacional de ideas para la urbanización de Maspalomas Costa Canaria, que se falló el 9 de enero de 1962, representa el primer eslabón de una larga cadena de acontecimientos que rompen poco a poco con la situación descrita, inaugurando la historia reciente del municipio.

3.2. LAS NUEVAS TENDENCIAS EN LA MOVILIDAD DE LA POBLACIÓN.

“Los cambios que se producen en Canarias a partir de los años sesenta reducen de manera progresiva la importancia de la agricultura en la estructura económica de las Islas; nacen actividades nuevas como el turismo, y se desarrollan otras preexistentes, como la construcción y los servicios, lo que modifica la localización de las áreas de interés laboral, máxime si tenemos en cuenta que se aprecian notables diferencias entre los salarios que perciben los jornaleros de las explotaciones agrícolas tradicionales y los obreros que estrenan profesión” (García Rodríguez, J.L., 1985).

Estas palabras describen los acontecimientos que caracterizan esta etapa: una mayor importancia de la atracción migratoria que ejerce Maspalomas Costa Canaria a consecuencia de las nuevas actividades que impulsa el desarrollo turístico y un nuevo marco de especialización socio profesional, lo que va modificando, poco a poco, la tendencia histórica de las migraciones en esta zona.

Gráfico 13
Tabla de excedentes de San Bartolomé de Tirajana.



FUENTE: ISTAC.

La tabla de excedentes⁸ es expresiva por sí misma. Conociendo cuáles son los incrementos de población entre los distintos recuentos censales y cuál es el valor del crecimiento vegetativo (diferencia entre nacimientos y defunciones) se puede hallar, por deducción, el saldo migratorio. Éste es el camino que hemos escogido para ilustrar la repercusión del movimiento migratorio en el crecimiento de la población.

Más allá de estos datos, que parecen indicar un crecimiento sostenido a causa de la inmigración y, fundamentalmente, a partir de fines de los setenta, es necesario diferenciar el alcance de las corrientes que despuntan en los primeros años de este período y las que caracterizan, en la actualidad, a Maspalomas Costa Canaria.

En una primera etapa (años sesenta y setenta), la inmigración, heredera del pasado inmediato, responde a las formas de organización social tradicionales. La fuerza de trabajo, cumpliendo el papel que le confiere la clase dominante, acude al mercado laboral que representa la agricultura de exportación y la construcción. Se trata de mano de obra barata, poco cualificada, que se desplaza geográfica y sectorialmente a la búsqueda de empleo. Posteriormente, sin embargo, el nivel de complejidad de las corrientes migratorias responde a un nuevo marco de relaciones económicas y, por ello, "el impacto de la inmigración debe ser evaluado en su dimensión social y cultural y en el contexto de una nueva organización productiva y de un mercado laboral crecientemente especializado en el sector servicios" (Domínguez Mujica, J., 2000).

En relación con la procedencia de los inmigrantes, además de aquéllos que provienen de otros espacios rurales de Gran Canaria, desde un principio empieza a despuntar otro tipo de inmigración. "Con la primera gran avalancha de turistas, acude un buen número de inmigrantes extranjeros y se produce la inversión de importantes sumas de capital destinadas a infraestructura y servicios y a la apertura de numerosos negocios pequeños y medianos (cafeterías, bares, espectáculos, bazares, etc.)" (Díaz Hernández, R., 1991) "El desarrollo del turismo de masas difunde la imagen de la bondad climática y la belleza paisajística de las Islas más allá de nuestras fronteras, por lo que muchos extranjeros, especialmente personas jubiladas, acaban comprando chalets o bungalows en determinadas zonas, para instalarse de modo permanente o para pasar largas temporadas en el Archipiélago. Pero la inmigración extranjera no sólo está formada por ancianos que buscan el sol y la tranquilidad al final de sus días, sino también por empresarios, técnicos, comerciantes,... los operarios de las inmobiliarias, de los tour operadores, de la dirección de hoteles y de otros establecimientos relacionados con el sector, como cafeterías, boîtes, supermercados, etc. residen en las zonas turísticas y son, en su gran mayoría, de origen europeo" (García Rodríguez, J.L., 1985).

Además, con el desarrollo turístico, también se inicia la inmigración de profesionales y de técnicos que se desplazan desde otras zonas de la propia Isla y del Archipiélago, y la de numerosos trabajadores procedentes de otros puntos del territorio español, así como la de extranjeros poco cualificados que comienzan a ocupar los segmentos del mercado laboral despreciados por la población local. En suma, la inmigración influye de una manera apreciable en el crecimiento de la población de San Bartolomé de Tirajana y desempeña un papel socioeconómico definitivo en la historia reciente del municipio.

Aunque los primeros años son aún difíciles ya que está todo por hacer, poco a poco comienza a cambiar la fisonomía de Maspalomas Costa Canaria; se construyen nuevas barriadas, aumenta de forma sostenida el empleo y el nivel de ingresos de la población, y las corrientes de inmigración se consolidan. "En consecuencia, la actividad turística supone una fuerte transformación de la estructura económica y social, y sus elevados beneficios son los que van a regir la configuración espacial del territorio, los usos del suelo, la ubicación de las inversiones, la construcción de determinadas infraestructuras y la reorganización de la estructura ocupacional de la población" (Martel González, F., 1993).

Otro fenómeno que conviene destacar es el de la capacidad de irradiación económica que tiene esta nueva actividad. Es decir, no podemos hablar en exclusiva de Maspalomas Costa Canaria o de San Bartolomé de Tirajana cuando nos referimos a las transformaciones recientes.

8 - En los Censos de la Población Española se escoge como momento censal a partir de 1981, el 31 de marzo. En consecuencia, para hallar la tabla de excedentes hemos contabilizado una cuarta parte de los nacimientos de ese año en el período de 1975-1981, las tres cuartas partes restantes así como el cuarto correspondiente a 1986 en el de 1981-1986 y así sucesivamente. Por ello, dichos quinquenios figuran con asterisco.

Los efectos del desarrollo turístico desbordan ampliamente los límites municipales, introduciendo importantes cambios en un área geográfica mucho más extensa.

Desde los años sesenta, la especialización de Maspalomas Costa Canaria en la oferta de ocio para los visitantes extranjeros y el elevado precio del suelo que, a consecuencia de ello, se alcanzó, ocasionaron un importante impacto socioeconómico en otras tierras del sur de la Isla, particularmente en Santa Lucía de Tirajana⁹.

Este municipio limítrofe y otros más lejanos, como Agüimes e Ingenio, se convirtieron en la periferia residencial de San Bartolomé de Tirajana. Ello es particularmente notorio en los núcleos de El Doctoral, Vecindario, Cruce de Sardina y Cruce de Arinaga, núcleos que forman una gran conurbación en la llanura costera de los respectivos municipios, la llamada por el *Plan Insular de Ordenación del Territorio* "ciudad polinuclear de los Llanos de Arinaga".

Las redes de transporte terrestre tienen una responsabilidad de primer orden en este desarrollo pues guiaron la localización preferente de la población inmigrante. El crecimiento original de aquellos núcleos se produce como el de auténticos pueblos-calle, a lo largo de la carretera que los unía a los espacios turísticos de Maspalomas Costa Canaria.

Ahora bien, no sólo asumen un papel residencial. Muy al contrario, también se desarrolla en ellos una serie de funciones complementarias a la turística, de forma que determinados oficios y tareas se radican en aquellos lugares (talleres de reparación de vehículos, negocios de compraventa de automóviles, lavanderías, panaderías, gestorías, tapicerías; comercio de materiales de construcción, ferreterías, etc.). Al cabo de una serie de años, el bienestar que este tipo de actividades reporta a su población repercute, a su vez, en la aparición de una serie de servicios que garantizan unas mejores condiciones de vida para los propios residentes.

Este panorama ha devenido en un área muy extensa, la del sur de Gran Canaria, afectada en nuestros días por un gran dinamismo económico y que muy poco tiene en común con ese pasado de marginación al que hace referencia la obra anteriormente citada.

Por otra parte, a tenor de este desarrollo se producen desplazamientos diarios a causa de la disociación entre el lugar de trabajo y el lugar de residencia, o por razones de negocio. La envergadura que alcanza esta migración pendular es un signo evidente de la nueva situación. A ella nos referiremos con posterioridad.

Finalmente, conviene tener en cuenta que la movilidad de la población es un fenómeno propio de las socieda-

des avanzadas, que no sólo se produce a consecuencia de los desplazamientos turísticos sino también por cambios definitivos en los lugares de residencia. Los británicos llaman a esta migración residencial "*rush Southwards*" (la embestida hacia el sur), fenómeno que afecta a su costa suroriental y más allá del Atlántico a los estados de California, Tejas y Florida en Estados Unidos (Hornby, W.F. Y Jones, M., 1993). Un carácter semejante tiene el crecimiento por inmigración del litoral mediterráneo español en estos últimos años.

3.3. LAS CORRIENTES DE INMIGRACIÓN EN LA ACTUALIDAD.

Según datos del último recuento demográfico (la Encuesta de Población de Canarias, de 1996), San Bartolomé de Tirajana presentaba una tasa de inmigración del 22,1%, una de las más altas del archipiélago canario. Así, se puede explicar que tan sólo el 34,1% de la población que reside en el municipio haya nacido en él. Esto nos indica que la proporción de población autóctona es muy elevada, mucho más alta que la de Canarias (41,6%) y la de Gran Canaria, en ese momento (46%).

Gráfico 14
Población residente en S.B.T. según lugar de nacimiento 1996.



FUENTE: ISTAC.

El grupo más numeroso lo integran las personas que han nacido en otro municipio de la Isla (37,1%) y las cifras más despreciables son las de residentes provenientes de algún otro lugar del Archipiélago.

Los datos del gráfico nos permiten apreciar la importancia cuantitativa de la inmigración que afecta al municipio, aunque también es necesario valorar la repercusión que supone en la conformación de la actual sociedad de San Bartolomé de Tirajana, en la capacidad de integración de grupos dispares, en las dificultades o ventajas en que puede derivar una dispar procedencia para la convivencia ciudadana. De todos son conocidos los problemas de integración

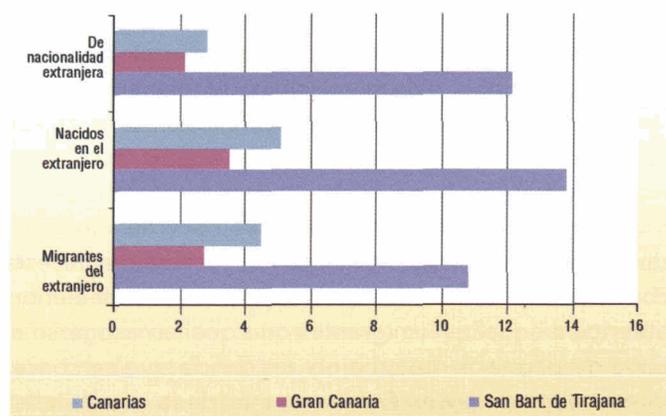
9 - En un trabajo geográfico, publicado en 1983, ya se plantea esta estrecha vinculación. Nos referimos a la obra de Guitián Ayneto, C. y Nadal Perdomo, I. (1983): *El sur de Gran Canaria. Entre el turismo y la marginación*. Ed. CIES. Las Palmas de Gran Canaria.

a que pueden dar lugar los fenómenos de avalancha masiva, de la misma forma que también es cierto que las sociedades cerradas tienen dificultades para evolucionar. En el mundo actual, el mestizaje y la multiculturalidad son valores en alza, tendencias crecientes y enriquecedoras. Además, la sociedad insular se ha conformado, a lo largo de su historia, como crisol de grupos humanos de muy variada procedencia, lo que demuestra la permeabilidad de Canarias a las influencias externas¹⁰. No podría ser de otra forma en este caso.

Por otra parte, en San Bartolomé de Tirajana, el grupo de población más numeroso procede de la propia isla de Gran Canaria (dos personas de cada tres), siendo el grupo de población extranjera el que se sitúa en tercer lugar, representando tan sólo el 13,9% de los residentes totales. Esta circunstancia, así como la normalidad que supone en un municipio turístico la presencia de un gran número de extranjeros, hacen que la inmigración no haya supuesto conflictos de convivencia en este espacio. No obstante, dada la repercusión cualitativa de este tipo de inmigración, conviene prestarle una mayor atención.

En la isla de Gran Canaria, en el ranking de las zonas de asentamiento de la población extranjera, el municipio de San Bartolomé de Tirajana ocupa el segundo lugar, tras la capital insular, con unos niveles de concentración del orden del 18%. La presencia de estos inmigrantes guarda

Gráfico 15
Proporción de los residentes extranjeros según su nacimiento, procedencia y nacionalidad en 1996.



FUENTE: *ISTAC*.

relación con el desarrollo turístico y, en general, con la evolución de los servicios.

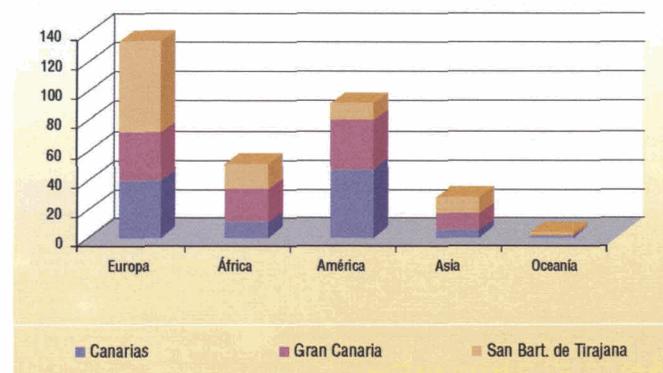
Paralelamente a la penetración de capital extranjero, se ha producido hacia el municipio un movimiento de población alemana, nórdica y, de forma menos importante, británica, holandesa, danesa, italiana, etc. Los alemanes

10 - Domínguez Mujica, J. (1996): *La inmigración extranjera en la provincia de Las Palmas*. Ed. CIES. Las Palmas de Gran Canaria.

representan más de la mitad de los residentes comunitarios y los podemos asociar, en casi todos los casos, con las actividades de restauración y acomodación hotelera, actividades en las que también participan los franceses, así como con el sector comercial; los británicos, con una menor importancia numérica, conservan algunas características de las que los atrajeron en tiempos pasados: el empleo en actividades de importación y exportación y en centros de enseñanza; los nórdicos, holandeses y daneses guardan una mayor vinculación con los servicios de animación e intermediación en agencias de viajes, ocupándose junto a los demás, también, en actividades muy variadas: traductores, auxiliares administrativos en empresas inmobiliarias, financieras,...

En líneas generales, el sector hostelero es el que ha recibido un mayor volumen de capitales y el que ha generado, junto al comercio, la mayor parte de los empleos. La posibilidad de invertir en la propia explotación turística, la reducida presión fiscal, la menor carestía de la

Gráfico 16
Proporción de los migrantes del extranjero en la población según continente de procedencia.

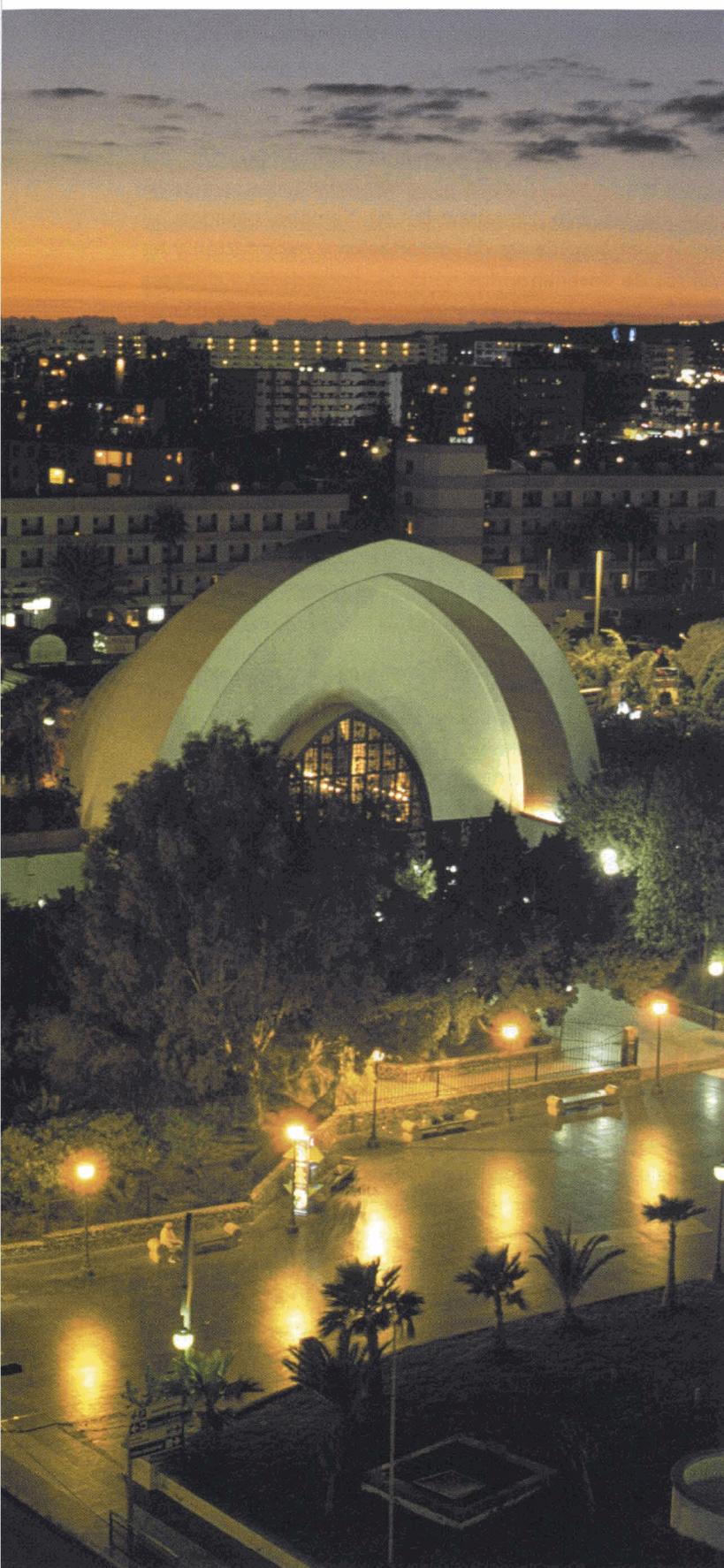


FUENTE: *ISTAC*.

vida y la benignidad del clima canario fueron las razones originales de estos desplazamientos.

Se trata de una inmigración con gran movilidad, con estancias episódicas más o menos largas. La participación femenina se ha ido incrementando con el tiempo así como la de población adulta, de entre los 25 y 40 años. La representación de profesionales cualificados es alta en estos grupos y merece también recordar la de población jubilada o prejubilada que acude por motivos de salud o de recreo (Domínguez Mujica, J, 1993).

A pesar de la enorme importancia de los europeos en la composición de la población actual de San Bartolomé de Tirajana, tal y como puede apreciarse en el gráfico precedente, también encontramos inmigrantes de otras procedencias. La atracción inmigratoria del municipio es tal que, teniendo en cuenta que los europeos ya no han de

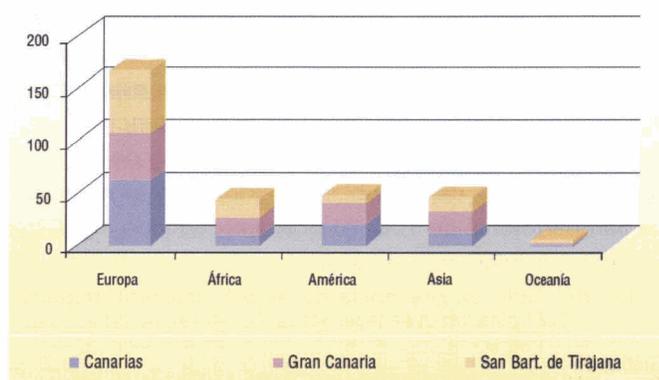


Centro Ecuménico de Playa del Inglés: La iglesia ecuménica es una respuesta al carácter turístico del municipio y a la atracción inmigratoria que éste ha ejercido.

pedir permiso de trabajo y residencia, a consecuencia del proceso de integración de la Unión Europea, en el año de 1999, de todos los extranjeros que solicitaron dicho permiso, San Bartolomé de Tirajana fue el municipio de residencia declarado por un mayor número de personas, tras Arrecife, Tías y Las Palmas de Gran Canaria.

En la actualidad, el grupo más numeroso de inmigrantes, después de los europeos, proviene del continente africano, seguido, a escasa distancia, por asiáticos y americanos. Si consideramos, exclusivamente, a las personas de nacionalidad extranjera residentes en el municipio, las conclusiones son muy parecidas.

Gráfico 17
Proporción de la población de nacionalidad extranjera en 1996.



FUENTE: ISTAC.

Las personas con nacionalidad de algún país del continente africano suponen el segundo contingente de inmigración. Su llegada se relaciona, fundamentalmente, con la actividad comercial, particularmente por lo que se refiere a los marroquíes, el colectivo más numeroso. Estos inmigrantes han incrementado su número considerablemente en los últimos años. Para hacernos una idea de la importancia que ha adquirido recientemente esta corriente sirva como información que, en los expedientes abiertos a aquellos inmigrantes que querían acogerse al cupo de permisos de trabajo y residencia que se concedía anualmente por el Gobierno, más de la mitad de las peticiones del año de 1999 correspondían a marroquíes, casi todos ellos hombres jóvenes adultos. Se trata de una corriente emergente que relaciona nuestro Archipiélago con los flujos que afectan a las áreas fronterizas. "Parece demostrarse que el espejismo del desarrollo y la atracción de la riqueza que ejercen las Islas Canarias fascinan a los inmigrantes más jóvenes de los países pobres y, salvando distancias en relación con las distintas procedencias, fundamentalmente a la población masculina" (Domínguez Mujica, J., et al., 2000). "No importan los obstáculos que se alcen ante su entrada; la miseria, la

carga demográfica creciente y la esperanza de éxito individual seguirán empujando a los jóvenes activos más audaces, más determinados y a menudo mejor formados de los países subdesarrollados a buscar una vida mejor” (Thumerelle, P.J., 1996).

La oferta de empleo en los bazares y establecimientos de marroquinería y textil, en manos de comerciantes del mismo origen y, secundariamente, en la hostelería y en la construcción, constituyen el reclamo que ha hecho que un número cada vez más importante fije su residencia en el municipio.

En cuanto a la inmigración del continente asiático, conviene diferenciar la procedencia indo-pakistaní de otras. Aquéllos son los que tienen un verdadero peso ya que, cuando comienza a despuntar el turismo en San Bartolomé de Tirajana, muchos asiáticos, previamente establecidos en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria, abren nuevos negocios en la llanura costera del municipio. Siguen especializados en un tipo de comercio (instrumentos electrónicos, perfumería,...) que protagoniza, junto a los marroquíes, muchas de las actividades de los grandes centros comerciales. El desarrollo hostelero, por su parte, es el responsable de la presencia de chinos, filipinos, etc. En suma, un patrón migratorio que se repite en otras zonas de desarrollo turístico de Canarias.

Por último, entre los inmigrantes que conservan la nacionalidad de algún país de Latinoamérica (no suelen ser inmigrantes retornados los que viven en el municipio) figuran, desde mediados de los años setenta, argentinos y chilenos. La crisis de tipo político y económico de dichos países, vinculada a los procesos dictatoriales, trajo hasta Canarias un considerable grupo de esta procedencia. Éstos, junto a colombianos, cubanos, dominicanos, etc. constituyen un colectivo poco numeroso en la composición de la población municipal. No obstante, en estos últimos años ha adquirido una creciente importancia la inmigración de colombianos y de personas procedentes de países pobres de Latinoamérica, particularmente, de mujeres. El servicio doméstico, la hostelería y cualquier otra actividad que brinde posibilidades de empleo es ejercida por los trabajadores de estas procedencias por lo que, en consecuencia, estas nacionalidades son las que guardan una menor especialización laboral.

A modo de reflexión final, se puede valorar la enorme movilidad que caracteriza, en el momento actual, a la población de Maspalomas Costa Canaria. Si consideramos los turistas, los extranjeros residentes, los inmigrantes de otros puntos de la Isla, los peninsulares y a todos ellos sumamos el elevado número de personas que diariamente se desplaza entre los distintos puntos de su litoral y el resto de Gran Canaria, habremos dibujado el panorama de una sociedad extraordinariamente dinámica.

Por ello, podemos medir la capacidad de atracción de este territorio con las cifras que nos proporciona el movimiento de vehículos que diariamente circulan por él.

Según datos del área de Obras Públicas del Cabildo Insular de Gran Canaria, en 1999, el número medio de vehículos diarios en el punto kilométrico 36,9, al naciente de Maspalomas, era de 28.531, apreciándose el momento álgido en el tránsito diario hacia las 8,00 horas en sentido sur, con una intensidad media de más de 3.600. La secuencia completa de desplazamientos, así como la intensidad en la dirección de retorno pueden apreciarse en el gráfico que aparece en el capítulo dedicado a las infraestructuras de comunicaciones.

Estas migraciones diarias tienen un marcado carácter laboral. A fines de los años ochenta, las motivaciones vinculadas al empleo y a los negocios ya ocasionaban un 63% del total de desplazamientos mientras que las relacionadas con el ocio sólo determinaban un 20,5% (Díaz Rodríguez, M.C. y García Herrera, L.M. (Directoras), 1989). La mayor intensidad de tránsito la origina el aforo de vehículos procedentes de Santa Lucía, Agüimes, Ingenio, Telde y Las Palmas de Gran Canaria, aunque también se registran desplazamientos diarios desde Mogán, Vega de San Mateo, Santa María de Guía, etc.

En cualquier caso, Maspalomas Costa Canaria es el segundo gran foco insular de atracción migratoria pendular por razones laborales, a cierta distancia de la capital insular (Domínguez Mujica, J., 1993). Menos importancia guardan, sin embargo, los movimientos relacionados con la adquisición de bienes. En este sentido, se revela que la especialización comercial y de servicios no tiene una dimensión que sobrepase el abastecimiento de los turistas o de la propia población local. Es decir, la costa de San Bartolomé de Tirajana es, fundamentalmente, un gran yacimiento de empleo y de ocio, lo que origina unos fuertes lazos de dependencia con respecto a un extenso *hinterland*. Por ello, el desarrollo económico de los municipios limítrofes, especializados en otro tipo de servicios, no podría explicarse sin aquella modalidad, de la misma forma que la generación de riqueza en la Isla y en el propio Archipiélago tiene, en la actualidad, una estrecha vinculación con muchos de los negocios turísticos que allí florecen.

Más allá de estas consideraciones, conviene destacar, a modo de síntesis, que las tendencias que se han señalado son propias de la sociedad postindustrial. La dicotomía rural-urbano ha perdido importancia en los territorios muy urbanizados, de la misma forma que han desaparecido del contexto internacional las tradicionales migraciones pobladoras. En el mundo actual, los desplazamientos a la búsqueda de empleo adquieren una renovada dimensión en el marco del capitalismo avanzado. La reestructuración de las relaciones socio-espaciales origina nuevas pautas de movilidad. Adquieren

una enorme intensidad las migraciones internacionales, "un recordatorio real de que las migraciones en el sur no pueden contenerse" (Widgren, J., 1991), así como los movimientos pendulares o habituales, a causa de los procesos de descentralización. De todo ello, nos brinda un extraordinario ejemplo Maspalomas Costa Canaria.

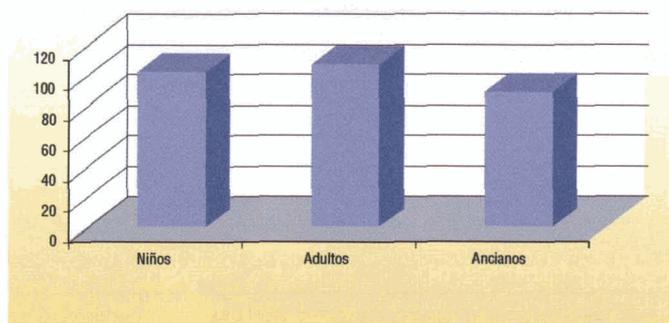
4. LA COMPOSICIÓN DE LA POBLACIÓN.

4.1. EL EQUILIBRIO EN LA ESTRUCTURA BIODEMOGRÁFICA (SEXO Y EDAD).

En 1996, la población de San Bartolomé de Tirajana arrojaba un índice de masculinidad de 105,38 hombres por cada 100 mujeres. El de Canarias, en la misma fecha, era de 98,51 y el de Gran Canaria de 99,35. Es evidente que la población masculina tiene una proporción más elevada en el caso que nos ocupa. Este fenómeno se confirma si retrocedemos veinte años atrás, hasta fines de 1975, fecha en la que la *sex ratio* era muy parecida, de 105,28 hombres por cada 100 mujeres, concretamente. Esta tendencia a la masculinización deriva de los procesos migratorios que afectan a este territorio. Es decir, se cumple la norma según la cual los centros urbanos del litoral turístico de toda España ejercen una notable atracción para la población masculina.

No obstante, estos índices de masculinidad varían en relación con los distintos grupos de edad.

Gráfico 18
Sex ratio de la población de San Bartolomé de Tirajana en 1996.



FUENTE: ISTAC.

En el gráfico puede apreciarse que las cifras más altas corresponden a la población en edad de trabajar, a las personas de entre 15 y 65 años, lo que corrobora la anterior interpretación. En el caso de la población infantil, el índice es de 102,43. Esta desproporción a favor del sexo masculino a tan corta edad obedece a razones de carácter biológico pues, en el momento de nacer, se produce un desequilibrio tal que por cada 100 niñas nacen en torno a

los 105 niños. A medida que avanza la edad, se registra, por el contrario, una sobremortalidad masculina, lo que origina que, cuando aumenta el envejecimiento de las poblaciones y la propia esperanza de vida, el grupo de ancianas sea mucho más numeroso que el de ancianos. Esta circunstancia también se aprecia en este colectivo, el único del municipio en el que el índice de masculinidad es inferior a 100 (89,16).

En cuanto a la estructura por edades de la población, si comparamos estos indicadores analíticos con los de la población insular y con los del conjunto del Archipiélago, apreciamos un elevado índice de juventud y una reducida tasa de dependencia.

TABLA 11 - ÍNDICES DE JUVENTUD Y DEPENDENCIA EN 1996.

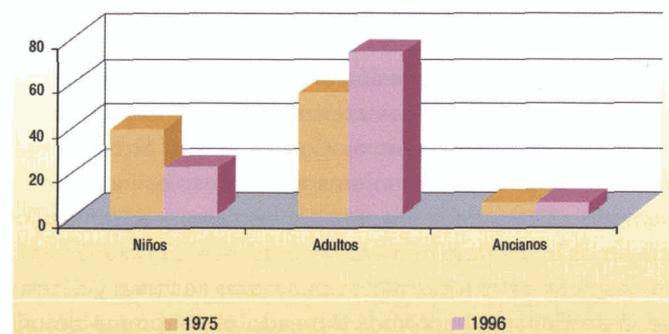
	Tasa de juventud	Tasa de dependencia
San Bartolomé de Tirajana	372,70	37,03
Gran Canaria	194,80	40,91
Canarias	180,24	41,60

FUENTE: ISTAC.

Estos índices nos informan de que hay más de 372 niños por cada 100 ancianos en la población municipal y tan sólo 37 personas dependientes (teóricos) por cada 100 que están en edad de trabajar. Cifras, más alta y baja, respectivamente, que las que corresponden a Gran Canaria y Canarias, en conjunto.

¿Qué ventajas supone esta estructura? En primer lugar, está garantizado el reemplazo generacional. Secundariamente, pero de forma más trascendente a efectos económicos, el nivel de dependencia es muy reducido. Se revela, de nuevo, la extraordinaria vitalidad del grupo demográfico: son más los productores y menos los perceptores de prestaciones, todo lo cual tiene una repercusión definitiva en los presupuestos públicos y en las propias demandas de atención social.

Gráfico 19
Grandes grupos de edad en San Bartolomé de Tirajana en tantos por ciento en 1975 y 1996.



FUENTE: INE e ISTAC.

Abundando en la estructura por sexos y edades de la población, intentaremos interpretar las características más significativas de los grandes grupos de edad en cuanto a su reciente evolución.

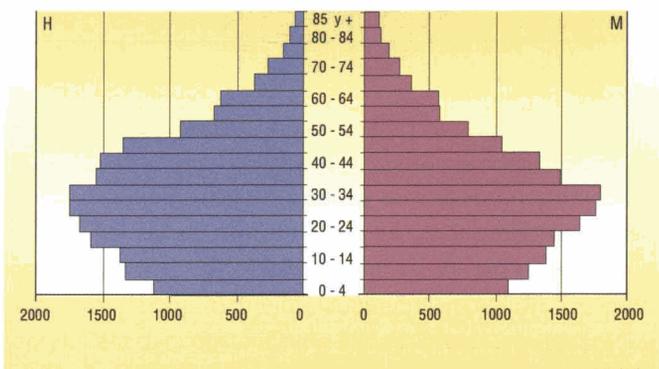
La primera observación que procede es la del enorme peso adquirido por la población adulta en tan sólo veinte años. Es evidente que las cifras totales son muy superiores en la actualidad, pero también lo es el que la composición interna ha variado considerablemente.

El peso de los niños se ha reducido, ha aumentado considerablemente la proporción de jóvenes-adultos y el grupo de ancianos mantiene, aproximadamente, el mismo valor.

La primera conclusión que se deriva de estos datos es la del escaso grado de envejecimiento actual de San Bartolomé de Tirajana, lo que marca una sustantiva diferencia con respecto a la población española en general y a la canaria en particular, que en este mismo período han incrementado notablemente la proporción de aquéllos que tienen más de 65 años.

La revitalización de la estructura demográfica por el aporte continuado de población productora explica este peculiar comportamiento. Ello lo corroboran las pirámides, una imagen de la historia demográfica reciente de dicha población.

Gráfico 20
Pirámide de población de San Bartolomé de Tirajana (1996)



FUENTE: ISTAC.

En esta representación, el fenómeno más llamativo es el del recorte de la base, iniciado a partir de 1975 con el desplome de la natalidad. Si en aquella fecha el grupo de 0 a 4 años representaba casi el 40% de la población, ahora sólo supera, ligeramente, el 21%. En tan sólo veinte años, se ha reducido prácticamente a la mitad la proporción de niños. A la tendencia decreciente de la base de la pirámide a causa de unos índices de natalidad cada vez más bajos se suma el aporte continuado de población joven. Los grupos más numerosos son los correspondientes a hombres y mujeres de entre 25 y 34 años, edades plenas de incorporación al trabajo, lo que encierra importantes consecuencias para la estructura productiva. El engrosamiento de

estas cohortes determina una de las formas prototípicas de pirámides, las correspondientes a poblaciones con un gran atractivo inmigratorio.

Finalmente, en una lectura más detallada de la representación, se puede apreciar que los grupos de hombres de entre 35 y 50 años son más numerosos que los de las mujeres de esa edad. Este hecho denota también un importante comportamiento inmigratorio. La afluencia de hombres es mayor a todas las edades productivas, sin embargo, las mujeres que protagonizan la aventura migratoria son, fundamentalmente, las más jóvenes, las que se incorporan al mercado laboral en estos últimos años.

En síntesis, el fantasma del envejecimiento demográfico aún está muy lejos en la población de San Bartolomé de Tirajana. Pese al recorte de los grupos de menor edad, se mantiene un volumen muy importante de jóvenes-adultos gracias al aporte de la inmigración, lo que confiere un extraordinario dinamismo a su población.

Paradójicamente, se da la siguiente circunstancia: la riqueza y el desarrollo auspiciados por la evolución económica son responsables del continuo rejuvenecimiento de la estructura demográfica de San Bartolomé de Tirajana. Por su parte, esta estructura demográfica garantiza el



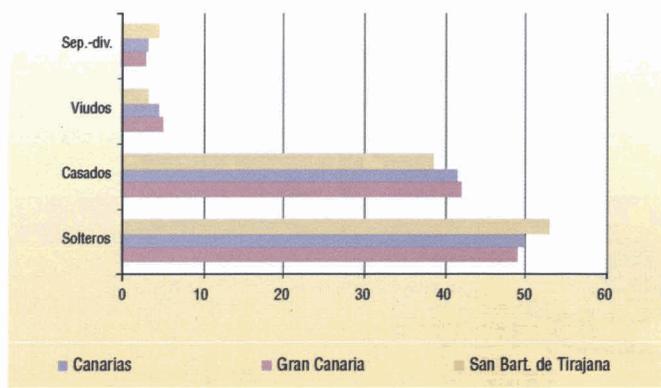
El envejecimiento demográfico es más notable en los pagos rurales.

sistema de transferencia o, lo que es lo mismo, los que contribuyen a la Comunidad con su trabajo y sus impuestos financian las necesidades de atención social y todo ello repercute en una economía más sólida. Es decir, gracias al desarrollo turístico, el municipio cuenta con una de las inversiones más preciosas, la de su capital humano.

4.2. ESTADO CIVIL Y COMPOSICIÓN FAMILIAR.

El gráfico que figura a continuación nos permite apreciar las similitudes y diferencias que se dan entre las distintas categorías del estado civil de la población. Lo más significativo con respecto a San Bartolomé de Tirajana son las mayores proporciones de solteros y separados-divorciados, así como las menores de casados y viudos. El porqué se alejan estos grupos en su comportamiento de la tónica general de Gran Canaria y del Archipiélago se explica con los siguientes argumentos.

Gráfico 21
Proporción de la población según estado civil.



FUENTE: ISTAC.

En primer lugar, hemos de tener en cuenta que la mayor juventud de la población origina el que los solteros representen un porcentaje superior. Esta interpretación en sentido inverso también nos permite defender que el menor grupo de viudos deriva de la mayor juventud o, lo que es lo mismo, del menor índice de envejecimiento del municipio.

Ahora bien, lo que resulta definitivo es el carácter laboral de la gran área productiva de Maspalomas Costa Canaria. El mercado del trabajo, con sus efectos de atracción inmigratoria, desplaza a un importante grupo de personas que tiene unos menores vínculos familiares. Solteros, separados y divorciados, libres de "ataduras", presentan una mayor movilidad geográfica en cuanto al empleo, lo que les permite establecerse en San Bartolomé de Tirajana.

Un dato como el del estado civil de la población, en apariencia tan poco vinculado a la especialización productiva de las tierras del sur de Gran Canaria, no puede ser interpretado sin que conjugemos la honda repercusión socioeconómica que tiene el desarrollo turístico, un desarrollo capaz de condicionar hasta este último extremo la estructura demográfica del municipio. El análisis de la composición familiar demuestra también las anteriores apreciaciones.

Si se estudia con detenimiento la estructura de los hogares, se advierte que presentan algunas diferencias con respecto a la de la población canaria. El número de personas que forman hogares no familiares es mayor en San Bartolomé de Tirajana, así como el de hogares integrados por una sola persona. En cuanto a las familias con un solo núcleo es mucho más destacada la proporción de las parejas sin hijos y de los padres o madres solas con hijos. En síntesis, la tabla que figura a continuación refleja una composición más evolucionada de las formas de convivencia en San Bartolomé de Tirajana.

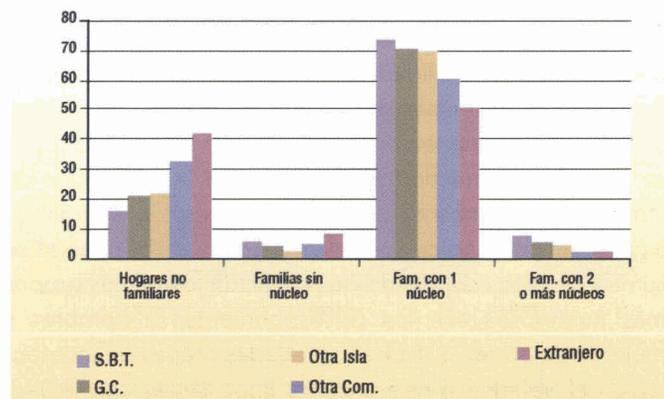
TABLA 12 - COMPOSICIÓN DE LOS HOGARES CON UN SOLO NÚCLEO EN TANTOS POR CIENTO (1996).

	Canarias	Gran Canaria	San Bartolomé de Tirajana
Parejas sin hijos	11,1	9,8	18,9
Parejas con hijos	76,2	76,8	65,1
Padre solo con hijos	1,9	1,9	2,6
Madre sola con hijos	10,8	11,5	13,4

FUENTE: ISTAC.

Finalmente, el gráfico en el que se indica el origen de la población en relación con la estructura de convivencia es el que nos brinda la interpretación definitiva acerca de dichas diferencias. Es decir, el peso de las familias con un núcleo lo tienen las integradas por la propia población de San Bartolomé de Tirajana, mientras que la proporción

Gráfico 22
Hogares de San Bartolomé de Tirajana según procedencias, en tantos por ciento.



FUENTE: ISTAC.

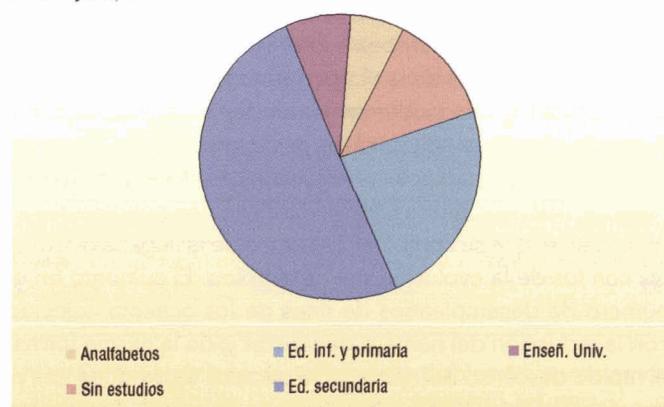
de personas que viven solas o de familias sin núcleo es mucho más destacada cuando la persona principal procede de otra comunidad autónoma o del extranjero. En consecuencia, son los inmigrantes laborales los responsables de las diferencias que apreciamos en la composición de los hogares o, lo que es lo mismo, el desarrollo turístico ha modernizado la estructura familiar.

4.3. EDUCACIÓN, FORMACIÓN Y CUALIFICACIÓN SOCIO-LABORAL.

El análisis de los niveles de instrucción refleja una proporción muy destacada de los que tienen una formación equivalente a la educación secundaria (prácticamente la mitad de la población), unos niveles reducidos de analfabetos y un volumen de población con titulación universitaria que representa aproximadamente el 5% del total.

Gráfico 23

Niveles de estudio de la población de 10 y más años de San Bartolomé de Tirajana, 1996.



FUENTE: ISTAC.

Existe una clara relación entre esta estructura según niveles de formación y los requerimientos del mercado laboral. Para dar constancia de ello es interesante realizar un análisis comparativo (Tabla 13). Las únicas diferencias significativas entre la población municipal y la de todo el Archipiélago se observan en la población sin estudios que es más numerosa en San Bartolomé de Tirajana y en la que ha cursado la enseñanza universitaria que es también más cuantiosa en el municipio que en la comunidad canaria.

Además de las razones históricas que podrían permitirnos explicar que la población de edad más avanzada tiene aún en Canarias unos reducidos niveles de instrucción, sobre todo en las zonas rurales, la mayor proporción de personas sin estudios se puede justificar, en este caso, con la propia demanda del mercado laboral de Maspalomas Costa Canaria. La febril actividad de los servicios ha repercutido en una demanda sin precedentes de trabajadores sin cualificar y, secundariamente, en la de otros cuadros técnicos.

La oferta de empleo ha permitido que no se exija un nivel de formación elevado y que los propios trabajadores se integren en el mercado laboral sin completar su preparación. Los escasos requerimientos exigidos a los camareros, dependientes de comercio, peones de la construcción, así como a algunos otros trabajadores de los servicios (pinches de cocina, camareras de pisos, jardineros, pintores, empleados de mantenimiento en los complejos hoteleros y extrahoteleros, etc.) han incrementado notablemente la participación de residentes con escasos niveles de formación ocupacional. De ahí la importancia de los programas que se llevan a cabo para mejorar su preparación y con ello la de los servicios que prestan.

TABLA 13 - ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS NIVELES DE ESTUDIO TANTOS POR CIENTO, EN 1996.

	Canarias	S. Bartolomé de Tirajana
Analfabetos	4,3	3,8
Sin estudios	13,6	18,0
Ed. infantil y primaria	27,1	24,5
Ed. Secundaria	49,9	45,9
Enseñanza universitaria	5,1	7,8

FUENTE: ISTAC.

En este capítulo también pueden considerarse los datos de la infraestructura educativa, datos que reflejan un notable avance en los últimos años. A modo de ejemplo, en el curso escolar de 1991–1992 funcionaban tan sólo 23 centros en el municipio, frente a los 31 que ya había en 1997–1998 y, en las mismas fechas, el número de profesores pasó de 395 a 521.

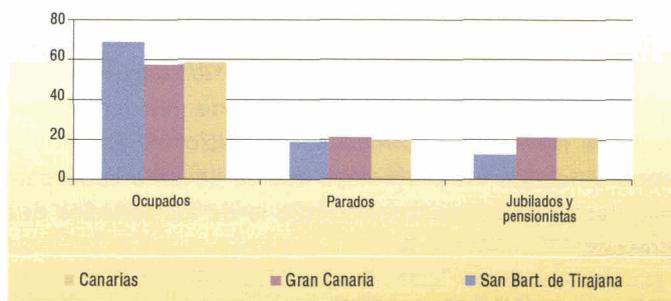
De otro signo es la mayor proporción de personas con una formación universitaria que reside en el municipio. La necesidad de directores, gerentes y profesionales en determinadas especializaciones, como medicina, asesoría jurídica y fiscal, gestión hotelera, etc., así como el propio incremento del nivel de ingresos de la población fomenta esos mayores niveles de formación.

En Maspalomas Costa Canaria encontramos áreas residenciales con inmuebles de una gran calidad en los que viven de forma permanente técnicos cualificados, profesionales liberales y algunos extranjeros con un elevado poder adquisitivo. Conforman el grupo de los cuadros directivos y a ellos se suman, con unos niveles de formación también más elevados los de los jóvenes adultos procedentes de familias cuya economía se vio mejorada notablemente por el impacto de la actividad turística y que, partiendo de un origen más humilde, han podido acceder a la enseñanza superior, lo que ha repercutido en una estimulación de la propia estructura productiva.

4.4. ESTRUCTURA SOCIO-ECONÓMICA: ACTIVIDAD Y OCUPACIÓN.

Gráfico 24

Proporción de las poblaciones activa e inactiva, 1996.



FUENTE: ISTAC.

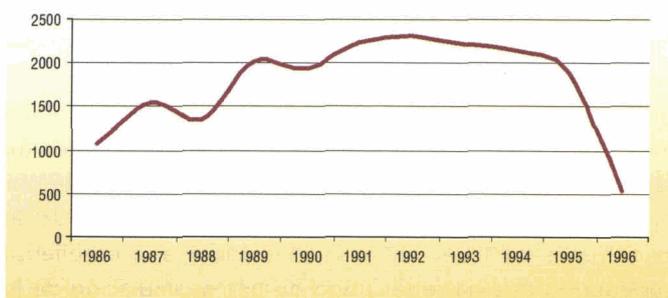
La proporción de ocupados en la población municipal, un factor indicativo del conjunto de personas que constituyen la mano de obra que produce bienes y servicios, era en 1996 de un 68,8%, una cifra muy superior a la de Canarias (58,9%) y a la de Gran Canaria (57,4%) en la misma fecha.

Este diferencial refleja mejor que ningún otro indicador la trascendencia que ha tenido la especialización económica de las tierras bajas del municipio. El desarrollo turístico trasciende a la composición interna de la población activa favoreciendo extraordinariamente la ocupación de los productores.

De igual modo, la evolución de las cifras de desempleo es el resultado de la especialización económica del municipio. La secuencia de los índices a lo largo de la década de 1986-1996, que se puede apreciar en el gráfico número 25, describe una trayectoria completamente sinuosa, con vaivenes que señalan un punto álgido en los años de 1991-1992 y, secundariamente, en 1994. La inflexión, acompañada de una caída decisiva, se produce en 1996.

Gráfico 25

Paro registrado en el municipio de San Bartolomé de Tirajana.



FUENTE: ISTAC.

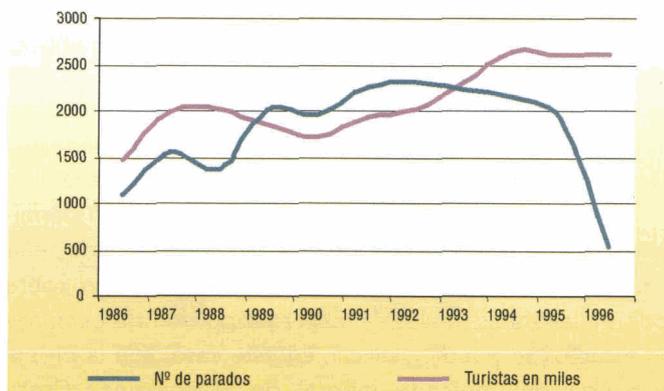
Si combináramos esta evolución con la que ha seguido la economía de Canarias en el mismo período, advertiríamos una gran similitud.

A fines de la década de los ochenta, se registró en el Archipiélago una cierta inestabilidad en el ritmo del crecimiento económico que llevó aparejado el incremento de las tasas de desempleo del municipio, incremento que alcanzó su más alto nivel a principios de los noventa, momento en el que los datos macroeconómicos insulares (producto interior bruto, valor añadido bruto, costes del trabajo, renta familiar, cotizaciones sociales, etc.) señalan, sin lugar a dudas, una profunda crisis. Tras el momento de inflexión secundario de 1994, se produjo una recuperación que, por la intensidad de su ritmo, se puede considerar extraordinaria. Dicha recuperación fue pareja al retroceso del desempleo en toda Canarias.

En el caso que nos ocupa, la especialización productiva de Maspalomas Costa Canaria hace extraordinariamente vulnerable el mercado laboral de San Bartolomé de Tirajana. La crisis económica se deja sentir con mayor intensidad, de la misma forma que también lo hacen los ciclos de recuperación. La sensibilidad que demuestra la actividad turística, no sólo en el marco de Canarias, sino también en el de la propia economía española, europea e internacional, viene a explicar la peculiar secuencia de la ocupación y del paro en el municipio. Por tanto, no podemos entender la trayectoria que describe el gráfico sin acudir a la perspectiva de la íntima relación que se establece entre la economía local y las coyunturas del mercado internacional. Para ello nos puede servir el gráfico en el que se combinan los datos de la llegada de turistas con los de la evolución del desempleo. El aumento en el número de desempleados de fines de los ochenta coincide con la reducción del número de turistas y, de la misma forma, el rápido descenso del número de parados se produce tras el incremento del número de visitantes de mediados de los noventa, aunque con cierto retraso¹¹.

Gráfico 26

Análisis comparativo de la evolución del paro y de la llegada de turistas en San Bartolomé de Tirajana.



FUENTE: ISTAC.

11 - El número de turistas está subestimado en los años de 1992, 1995, 1996 y 1997 pues sólo contamos con datos de los turistas extranjeros.

En este sentido, los intentos de racionalizar la oferta turística, la llamada "moratoria turística", son un signo de la voluntad de reducir el nivel de dependencia que se produce entre la especialización productiva de San Bartolomé de Tirajana y las etapas "dulces" de la evolución turística. Es decir, puede ser un mecanismo de control de sobreofertas turísticas a medio y largo plazo. Se hace necesario asegurar el futuro, garantizar el bienestar de la población y reducir la inestabilidad en el caso de que se produzca una modificación en la coyuntura de prosperidad económica que aún vivimos en el inicio de un nuevo siglo.

Ahora bien, si la evolución sinuosa de la ocupación obedece a otros factores de recesión, como sucedió en el inicio de la década de los noventa, cuando se produjo una crisis de rentabilidad, la moratoria turística puede ser incapaz de resolver el problema del desempleo.

4.5. ESTRUCTURA SOCIO-ECONÓMICA: LOS SECTORES DE ACTIVIDAD Y LA ESPECIALIZACIÓN PRODUCTIVA.

Desde el punto de vista de la población ocupada según ramas de actividad, se pueden caracterizar los rasgos más representativos de la población de San Bartolomé de Tirajana en la siguiente tabla comparativa.

TABLA 14 - ANÁLISIS COMPARATIVO DE LOS SECTORES DE ACTIVIDAD EN TANTOS POR CIENTO, EN 1996.

	Primario	Industria	Construcción	Servicios	No clasific.
Canarias	7,2	7,7	10,1	72,9	2,3
Gran Canaria	6,7	8,5	9,6	73,6	1,6
San B. de T.	6,0	2,9	3,8	85,1	2,1

En la estructura sectorial de la población apreciamos los rasgos prototípicos de la ocupación en Canarias: un predominio considerable del sector servicios y unas cifras reducidas de trabajadores en los sectores primario y secundario. Sin embargo, los datos también señalan algunas disparidades con respecto a la composición sectorial de la población de la Isla y del archipiélago. En el municipio, el sector primario contribuye un poco menos al empleo pues la proporción de trabajadores en dicha actividad es unas décimas menor que la de los ocupados en Canarias y Gran Canaria. Más acentuada es, por su parte, la distancia con respecto a los sectores secundario y terciario. A la estructura poco industrializada que reflejan los datos insulares hemos de añadir, en el caso de San Bartolomé de Tirajana, el calificativo de absoluta insignificancia. Las cifras de ocupación en la industria y en la construcción son muy reducidas. Por oposición, la de personas clasificadas en el variopinto sector de los servicios tiene un valor porcentual mucho más alto. Es decir, la estructura sectorial de la población ocupada en San Bartolomé de Tirajana presenta signos evidentes de una mayor modernidad. El terciario,

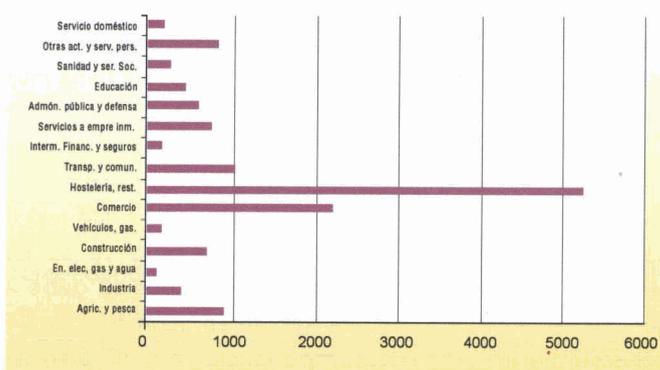
como auténtico motor de la economía regional, tiene una destacada participación en el municipio.

Estos comportamientos que se alejan de las pautas generales derivan de la especialización productiva a la que tan reiteradamente nos referimos. El empleo en tantos y tan variados servicios es una consecuencia directa del desarrollo turístico. Sin embargo, resulta más difícil interpretar la distancia que media entre las cifras de los ocupados en la construcción. En distintos capítulos de esta obra se hace referencia a la dimensión alcanzada por dicho subsector a raíz de la puesta en marcha de nuevos proyectos de urbanización en estos últimos años. Pues bien, resulta llamativo que esta última circunstancia no haya originado unas mayores cifras de empleo en esta actividad. Otro ejemplo que resulta paradigmático es el de la ocupación en las actividades extractivas. En el municipio, tan sólo dos personas trabajan en dicha actividad cuando es una importante actividad complementaria del ramo de la construcción.

Ello se debe probablemente a que tanto la construcción como las industrias extractivas, machacadores y la propia cementera se nutren, fundamentalmente, de mano de obra que acude diariamente a trabajar a Maspalomas Costa Canaria y que no reside en esta zona. El mayor coste del suelo edificable obligó a muchos trabajadores de estos subsectores y, en general, a los obreros menos cualificados y de menor poder adquisitivo a elegir otro lugar para fijar su domicilio. La corona residencial a que suele dar lugar la especialización turística se extiende fuera de las tierras de San Bartolomé de Tirajana. La conforman áreas residenciales de los limítrofes municipios de Santa Lucía de Tirajana y de Agüimes y, con una mayor lejanía, otros territorios de la vertiente oriental de Gran Canaria y del resto de la Isla. Por tanto, podemos concluir que el estudio de la composición profesional de la población municipal no refleja en toda su magnitud el mercado laboral que genera Maspalomas Costa Canaria.

No obstante, conviene realizar un análisis detallado de la especialización profesional. Para ello nos servimos del siguiente gráfico.

Gráfico 27
Actividades profesionales de la población ocupada de San Bartolomé de Tirajana. 1996.



FUENTE: ISTAC.

En él se puede apreciar el significativo peso de algunos de los subsectores del terciario: la hostelería y la restauración, el comercio y los transportes y las comunicaciones. El volumen de estas ramas deriva precisamente de la importancia que supone la especialización turística y distancia la composición interna del sector servicios de la que caracteriza a otras zonas insulares.

Particularmente, el peso de la hostelería y de la restauración (36,7%) sólo tiene parangón con otros municipios con el mismo tipo de especialización, por ejemplo, con el de Tías en Lanzarote (42,3%), La Oliva en Fuerteventura (41,2%), Adeje en Tenerife (39,5%), etc. Con el apartado de transportes y comunicaciones sucede otro tanto. Sin embargo, las cifras del comercio son más parecidas a las del conjunto del Archipiélago (16,4 y 16,2%, respectivamente, en San Bartolomé de Tirajana y en Canarias). No obstante, si se analiza la composición interna de este subsector también se aprecian diferencias. Los mayoristas no tienen la significación que alcanzan, por ejemplo, en las capitales insulares y el propio tipo de establecimientos presenta una especialización que los faculta para hacer negocios con el visitante, por lo que el ramo de perfumería, el de joyería, el de electrónica, el de marroquinería, etc. tienen una mayor presencia que en el resto del Archipiélago.

4.6. LA COMPOSICIÓN DEL MERCADO LABORAL: LA CUALIFICACIÓN SOCIO-PROFESIONAL.

Para caracterizar definitivamente la relación entre la población y las actividades productivas se debe atender a la profesión y a la situación profesional de los trabajadores. En este análisis se corroboran algunas de las peculiaridades del mercado laboral de Maspalomas Costa Canaria ya señaladas. Por ejemplo, el peso tan destacado de los trabajadores de los servicios de restauración, el grupo de más numerosa representación en el municipio.

La distancia más notable entre la estructura del mercado laboral local y el insular también afecta a profesionales y técnicos, mucho menos numerosos en el caso de San Bartolomé de Tirajana, si bien este grupo queda compensado con el de directores y gerentes que tiene más significación en este último.

Finalmente, también llama la atención el menor peso de los obreros no cualificados y de los peones y el que tengan menor relevancia los trabajadores cualificados de la construcción y de la industria. Como ya se ha señalado, el menor volumen de estos grupos se debe a que las actividades que los requieren (construcción e industria) tienen una escasa importancia en el empleo de la población residente.

TABLA 15 - ANÁLISIS COMPARATIVO DE LA POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN PROFESIÓN. 1996.

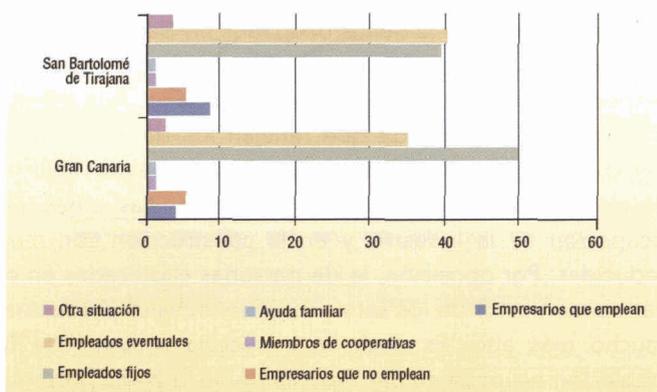
Población ocupada según profesión	Gran Canaria	S. B. T.
Directores y gerentes	5,8	10,5
Profesionales y técnicos	12,1	4,8
Profesionales y técnicos de apoyo	8,6	7,6
Personal administrativo	11,6	10,6
Trabajadores de los servicios de restauración	7,2	20,7
Trabajadores de servicios personales y de seguridad	5,8	7,1
Dependientes de comercio	7,5	8,9
Trabajadores cualificados de la agricultura y pesca	2,6	2,6
Trabajadores cualificados de la construcción	7,4	3,6
Trabajadores cualificados de la industria	7,2	3,5
Conductores y operadores de maquinaria móvil	6,4	5,3
Peones y trabajadores no cualificados	16,5	14,1
Profesionales de las Fuerzas Armadas	0,9	0,1
No clasificables	0,3	0,5

FUENTE: ISTAC.

Un buen indicador de la fortaleza y de las debilidades de la estructura productiva es el de la situación profesional de la población.

En el siguiente gráfico quedan reflejadas las similitudes y diferencias que se aprecian con respecto a la población insular. Entre estas últimas destaca el mayor número de empresarios que emplea personal en el municipio, un signo inequívoco de la capacidad productiva que representa la especialización turística y, por otra parte, también se advierte una proporción más elevada de trabajadores eventuales frente a la menor de trabajadores fijos. Este último dato pone de manifiesto la fragilidad de dicha especialización. La estrecha vinculación entre las coyunturas favorables y desfavorables de la economía internacional y el propio desarrollo turístico tienen reflejo inmediato en la evolución de los índices de ocupación, en consecuencia, el riesgo latente de crisis económica aumenta la inestabilidad en el empleo y reduce el número de contratos definitivos que, en el caso del municipio, representan un volumen inferior al de los eventuales. Para finalizar, también conviene destacar que el número de trabajadores dependientes de la administración pública es menor y ello también contribuye a una menor proporción de trabajadores fijos.

Gráfico 28
Ocupados según situación profesional.



FUENTE: ISTAC.

5. CONCLUSIONES.

La evolución reciente de la población y del poblamiento de San Bartolomé de Tirajana deriva de las transformaciones que ha originado la especialización turística de Maspalomas Costa Canaria. Frente a la atonía histórica, las tierras meridionales de Gran Canaria despuntan hoy como una de las zonas de mayor crecimiento. De forma paralela, se ha producido un mayor nivel de ocupación del territorio.

El poblamiento, que reúne el mayor número de entidades de población de toda la Isla, se halla estrechamente vinculado a las distintas unidades de paisaje. En los caseríos de la zona cumbre se aloja una población poco numerosa, en viviendas semiagrupadas junto a los campos de cultivo. En esta zona alta están radicados además de otros menos populosos el caserío de Cercados de Araña (Los Cercados) y la villa de San Bartolomé de Tirajana (Tunte), las entidades que alcanzaron un mayor nivel de desarrollo en el pasado.

El territorio más extenso del municipio lo conforman sus medianías. En él se hallan Pilancones y Amurga, los espacios naturales de mayor entidad y que cuentan con una considerable masa forestal. Los caseríos más importantes de esta zona se erigen en el curso medio de las grandes arterias fluviales, asociados a huertos y bancales de cultivo. En el barranco de Arguineguín, Cercados de Espino, en el barranco de La Data, Ayagaures y en el Fataga, Arteara.

En cuanto a la llanura costera, el área que ha conocido la mayor transformación paisajística del municipio, se desarrolló una intensa colonización con la introducción del regadío y del cultivo del tomate a principios del siglo XX (Aldea Blanca, Juan Grande, Castillo del Romeral, Maspalomas, Arguineguín y un poco más tarde El Tablero y Montaña de la Data). No obstante, poco guarda en común esta ocupación con el nivel de urbanización a que ha dado lugar el desarrollo turístico. En la actualidad, en esta amplia zona coexisten núcleos-dormitorio de carácter preferentemente residencial (San Fernando de Maspalomas, El Tablero, etc.) con nuevos enclaves que alojan a los visitantes (Playa del Inglés, Campo Internacional, etc.)

Estas transformaciones han ido paralelas a la evolución reciente de la población, una población de una gran vitalidad y que aún no se ha visto afectada por el proceso de envejecimiento, tal y como señalan los indicadores de natalidad y mortalidad de los últimos años. Desde el punto de vista demográfico se advierten, sin embargo, las características propias de las sociedades avanzadas: comportamiento "malthusiano" frente a la reproducción y eficacia de su sociedad en la lucha contra la muerte.

El control de nacimientos ha ido parejo a las mejoras en la escolarización, formación y educación, a la divulgación de los métodos anticonceptivos, a la atención a la

planificación familiar por parte de los servicios públicos y a la mayor edad media de las madres, puesto que la nupcialidad es hoy mucho más tardía.

En cuanto a la mortalidad, ha disminuido mucho la que afecta a los más indefensos, es decir, la mortalidad infantil. Las causas generales de defunción las ocasionan las enfermedades del aparato circulatorio, los tumores y, en algunos casos, los traumatismos derivados de los accidentes de circulación, en suma, las patologías "modernas" en el comportamiento de la mortalidad.

Al crecimiento demográfico que ocasionan estas pautas de natalidad y de mortalidad se suma una dinámica migratoria claramente positiva. Desde la década de los años treinta del siglo XX hasta nuestros días, el municipio se ha visto afectado por una intensa inmigración. En un principio, las causas de esta atracción derivaban de las oportunidades de empleo que ofrecía la agricultura de exportación y, particularmente, la zafra del tomate. Hasta la década de los sesenta fue considerable el número de personas que acudió a las tierras de la llanura costera de Tirajana desde distintos puntos del territorio insular. Estas migraciones las protagonizaba un proletariado agrícola a la búsqueda de alguna posibilidad de supervivencia.

Sin embargo, en la actualidad, es muy diferente el signo y la intensidad de las migraciones gracias a la consolidación del fenómeno turístico, un proceso que ha supuesto la llegada de trabajadores poco cualificados, pero también la de profesionales y técnicos que se desplazan desde otras zonas de la propia Isla, del Archipiélago y del extranjero, y la de numerosos trabajadores procedentes de otros puntos de la geografía española, así como la de extranjeros poco cualificados que comienzan a ocupar los segmentos del mercado laboral despreciados por la población local.

En estos últimos años, la inmigración ha adquirido el carácter propio de la movilidad de las sociedades postindustriales en las que ha perdido importancia la dicotomía rural-urbano y en la que adquieren una enorme intensidad las migraciones internacionales, así como los movimientos pendulares o habituales.

De forma paralela a los procesos de inmigración, se ha producido una profunda transformación en la estructura demográfica. Así por ejemplo, se ha incrementado la proporción de población masculina. Es decir, se cumple la norma según la cual los centros urbanos del litoral turístico de toda España ejercen una notable atracción para este grupo de personas. También se ha producido un incremento del grupo de adultos, lo que ha tenido una enorme trascendencia desde el punto de vista económico, no sólo por el volumen de población productora que ello supone, sino también por los menores índices de dependencia que lleva consigo este fenómeno.



La riqueza y el desarrollo auspiciados por la evolución económica son responsables del continuo rejuvenecimiento de la estructura demográfica de San Bartolomé de Tirajana y, por su parte, esta estructura demográfica garantiza el sistema de transferencia o, lo que es lo mismo, los que contribuyen a la comunidad con su trabajo y sus impuestos financian las necesidades de atención social y todo ello repercute en una economía que se ha vuelto mucho más sólida gracias a la especialización turística.

Desde el punto de vista de la composición según estado civil y organización familiar también es decisiva la dinámica migratoria. El mercado del trabajo ha desplazado a un importante grupo de personas que tiene unos menores vínculos familiares. Solteros, separados y divorciados, libres de "ataaduras", presentan una mayor movilidad geográfica en cuanto al empleo y, por ello, están mejor representados en el municipio. Lo mismo sucede desde el punto de vista familiar, la proporción de hogares no familiares, la de hogares integrados por una sola persona, la de parejas sin hijos y la de padres o madres solas con hijos es mayor en San Bartolomé de Tirajana, todo lo cual apunta hacia una composición más evolucionada.

En cuanto a la estructura formativa, se puede apreciar que, aunque predomina el grupo de personas con un nivel de formación secundario, la proporción de aquellos que no han cursado estudios así como la de titulados superiores es mayor que las respectivas del Archipiélago. El primer caso se puede justificar con la propia demanda del mercado laboral de Maspalomas Costa Canaria. La febril actividad de los servicios ha repercutido en una demanda sin precedentes de trabajadores sin cualificar y, secundariamente, en la de otros cuadros técnicos. La oferta de empleo ha permitido que no se exija un nivel de formación elevado y que los propios trabajadores se integren en el mercado laboral sin completar su preparación. Los escasos requerimientos para los camareros, dependientes de comercio, peones de la construcción, pinches de cocina, camareras de pisos, jardineros, pintores, empleados de mantenimiento en los complejos hoteleros y extrahoteleros, etc. han incrementado notablemente la participación de residentes con escasos niveles de formación ocupacional. Por su parte, la necesidad de directores, gerentes y profesionales en determinadas especializaciones fomenta la mayor proporción de personas con un nivel de formación universitaria.

La estructura del mercado laboral condiciona de forma definitiva los niveles de instrucción de la población. Este mercado, por su parte, también es responsable del alto índice de ocupación de la población municipal y de la secuencia que han seguido las tasas de desempleo a lo largo de los últimos veinticinco años. La especialización productiva de Maspalomas Costa Canaria hace muy

vulnerable la ocupación de los trabajadores locales. La crisis económica se deja sentir con mayor intensidad, de la misma forma que también lo hacen los ciclos de recuperación. Por tanto, la trayectoria de los índices de paro está estrechamente unida a la evolución de los indicadores económicos, a las coyunturas del mercado internacional y, en consecuencia, a la llegada de turistas.

Desde el punto de vista de la ocupación por sectores de actividad, se advierte un predominio considerable del de los servicios y unas cifras reducidas de trabajadores en los sectores primario y secundario. En el terciario, internamente, tienen una gran importancia la hostelería y la restauración, el comercio y los transportes y las comunicaciones. El volumen de estas ramas deriva precisamente de la especialización turística. El peso de la hostelería y de la restauración sólo tiene parangón con el de otros municipios con el mismo tipo de economía (Mogán, Tías, Pájara, La Oliva, Adeje, Arona, etc.). Con el apartado de transportes y comunicaciones sucede otro tanto. Sin embargo, las cifras del comercio son más parecidas a las del conjunto del Archipiélago, aunque en la composición interna de este subsector también se aprecian diferencias. Los mayoristas no tienen significación y los establecimientos se han especializado en el ramo de perfumería, en el de joyería, en el de electrónica, en el de marroquinería, etc., es decir, en aquellas actividades que demandan los visitantes.

Como consecuencia de todo ello, los empresarios que emplean personal tienen una destacada participación en el conjunto de los ocupados y, por otra parte, también la tienen los trabajadores eventuales frente a los fijos. Este último dato pone de manifiesto la fragilidad de la especialización turística. La estrecha vinculación entre las coyunturas favorables y desfavorables de la economía internacional y el propio desarrollo del municipio generan un riesgo latente de crisis económica, lo que aumenta la inestabilidad en el empleo y reduce el número de contratos definitivos.



INCIDENCIA DEL TURISMO EN LA ACTIVIDAD PRIMARIA DEL SUR DE GRAN CANARIA

RAMÓN DÍAZ HERNÁNDEZ

El presente estudio parte de la base de que la agricultura y las restantes ramas del sector primario están experimentando en todos los rincones de Canarias la mayor caída de su historia, tanto que en estos momentos aporta un escaso 3,7% al VAB regional. El mismo método analítico trasladaremos a Gran Canaria y a su comarca meridional, donde este sector se ha esforzado por modernizarse en los últimos años, invirtiendo en ese empeño cuantiosos recursos humanos, materiales y financieros.

Por esta razón, resiste ante un cúmulo de adversidades externas e internas. Sin embargo, y a escala local, el desmedido crecimiento urbano, el desarrollo de los servicios, la construcción y el turismo son, hoy por hoy, poderosos e implacables competidores del sector primario por cuanto se disputan el uso de los limitados recursos de suelo, agua, mano de obra, inversiones y rentas salariales con que cuenta el espacio insular. Estudiaremos así mismo el importante dispositivo hidrológico en esa parte de la Isla, el sector tradicional y moderno de San Bartolomé de Tirajana, que cuenta todavía con una interesante producción tomatera orientada a los mercados internacionales, así como sus posibilidades pesqueras y las nuevas oportunidades que se le presentan en la explotación del litoral mediante la acuicultura y las potencias futuras que brinda la algología.

Sugiere también este apartado abordar la intensiva articulación de la agricultura del sur de la Isla con los mercados insulares y con la amplia presencia de consumidores foráneos pero, además, invita a reflexionar sobre los

valores subyacentes del paisaje agrícola como fuente de diversidad de la que emanan un sin fin de beneficios directos e indirectos para el conjunto de la sociedad que merecen la pena su refuerzo y su preservación.

1.- LA EVOLUCIÓN RECIENTE DEL SECTOR PRIMARIO EN CANARIAS.

Entre las características más destacables de la economía canaria desde el punto de vista estructural de los últimos años, apreciamos, en primer lugar, la relevancia del sector servicios en el conjunto de la producción y la escasa aportación del sector primario a la renta regional. Está fuera de toda duda el que nuestra economía en general está obteniendo buenos resultados desde 1995 en adelante, hecho que se refleja en todos los sectores productivos a excepción de la agricultura, pesca y ganadería. Canarias es una de las siete comunidades españolas que experimentan caídas relevantes en sus respectivas producciones primarias. En efecto, el sector primario no contribuye significativamente a la renta total de la economía regional. Durante el quinquenio 1991-1996, las actividades agrícola, ganadera y pesquera aportaron tan sólo el 5% a la producción total, situándose por debajo de la tasa media del conjunto de la producción estatal. Por consiguiente, si algo caracteriza a la economía canaria de los últimos años es, sin duda, la acentuada *desagrarización*, así como la progresiva tendencia a la diversificación productiva, generada, en buena parte, a causa del efecto de arrastre que el sostenimiento de la continua escalada del sector terciario ejerce en el conjunto de los factores bajo los cuales funciona el sistema canario de producción.

La escasez de recursos naturales (agua y suelo) y la dura rivalidad por el uso de los mismos con el expansivo sector turístico; las dificultades de financiación a precios razonables y la pérdida de cuota en algunos mercados externos, fruto de una creciente competencia con otras áreas geográficas foráneas que ofrecen productos similares a precios más ventajosos, han llevado al sector agrícola canario a una situación de crisis, lo que ha obligado a efectuar una profunda reconversión del sector, en cuyo empeño aún está inmerso. Ahora bien, pese a esas amenazas, la producción del sector evoluciona positivamente, aunque con altibajos entre un año y otro gracias al aliento de los mecanismos de subvenciones específicos encuadrados dentro de la *Política Agraria Comunitaria*. Prueba del buen comportamiento del sector es que el Valor Añadido Bruto al coste de los factores del primario ha pasado de 394 millones de euros en 1989 a 529 millones en 1998, lo que ha supuesto un 34% de incremento en once años (CESC, 2000; 62-64).

En cuanto al empleo directo generado por el sector primario, se aprecia, en primer lugar, una respetable caída para los años 1991-1997, que se explica, en parte, por la pérdida de peso económico de las actividades agroganaderas y pesqueras en el conjunto de la economía canaria, así como por la introducción de innovaciones técnicas en los sistemas de producción que exigen cada vez menos intensidad de fuerza de trabajo. Por todo ello, de 48.009 ocupados en 1989 en el sector primario se ha pasado a 32.953 asalariados en 1999, lo que supone una pérdida del 31% en estos últimos once años. Por otra parte, hay que añadir que la menor consideración social, el mayor nivel de esfuerzo y fatigocidad de las tareas propias del campo y las bajas rentas salariales que se ofrecen en el mismo, coadyuvan de forma muy eficaz a la reducción del índice de deseo del mercado de trabajo en este sector. En contraposición, las mayores posibilidades de promoción profesional y la oferta de mejores salarios en los servicios determinan una relevante disminución de la mano de obra agrícola que afecta incluso a los desempleados de este sector que, en la medida en que pueden, buscan su inserción laboral en otras ramas de la producción.

En términos relativos, el empleo agrícola, que había alcanzado el 10% del empleo total en 1988, se redujo drásticamente en 1998 a casi la mitad, situándose actualmente en un 5,5%, en tanto que en igual período de tiempo, en el conjunto de la economía española, la población empleada en el primario pasó del 14,8% al 8%. El manifiesto rechazo a las tareas agroganaderas por parte de los desempleados canarios está conduciendo a una clara escasez de capital humano en este sector, fenómeno que se agudiza cada vez más con el paso de los años. Prueba de ello es que la propia *Federación de Cosecheros y Exportadores de Productos Hortofrutícolas de Las Palmas (FEDEX)* ha manifestado públicamente¹ que en la temporada 2000-2001 muchos agricultores se han visto imposibilitados de poner en producción centenares de hectáreas en Gran Canaria ante la falta de mano de obra. Motivo por el cual esta asociación demandaba al Gobierno Central la regularización urgente de varios miles de inmigrantes. A ello se suma la pérdida de *inteligencia viva* o éxodo de las personas más capacitadas y emprendedoras que desertan del medio rural y se dirigen hacia otras zonas y actividades con mejores y más seguras perspectivas.

De los tres subsectores del primario, es la actividad agrícola propiamente dicha la que mayor relevancia está alcanzando a lo largo del último decenio, contrariamente a lo que le sucede a las actividades pesquera y ganadera que retroceden. En la primera parte de los noventa, la agricultura

1 - El asesor jurídico de la FEDEX, D. Roberto Góriz, lo viene manifestando reiteradamente a los medios de comunicación de Canarias desde 1998.

representaba un 64% aproximadamente, mientras que la ganadería y la pesca suponían un 19 y un 16%, respectivamente, del conjunto del sector primario. Comparando con el conjunto español el peso de cada uno de estos tres subsectores, apreciamos como la agricultura canaria supera en casi diez puntos a su homónima estatal y lo mismo sucede también con la pesca. Sin embargo, la ruptura de las negociaciones de la Unión Europea con el Reino de Marruecos para prorrogar el convenio pesquero y posibilitar la actividad de la flota canaria en el banco sahariano está suponiendo ya un duro golpe al subsector pesquero insular donde, previsiblemente, se va a producir una fuerte caída del empleo directo e indirecto, una reconversión con reubicación en otros caladeros, sin descartar un desguace de las embarcaciones. En cuanto a la ganadería, actividad en la que Gran Canaria descuella en relación con el resto de la región, hay que señalar que el conjunto español aventaja al canario en 17,5 puntos, al menos para el año 1994.

En lo que se refiere al sector agrario, el Archipiélago destina 45.000 hectáreas al cultivo de cereales, papas, cultivos forrajeros, tomates, plátanos, viñedo, flores y otros cultivos varios, que vienen a suponer un 6% de la superficie total del Archipiélago. La mayor cantidad de espacio cultivado corresponde a Tenerife, seguida a considerable distancia por Gran Canaria con 9.000 hectáreas, La Palma con 7.000, Lanzarote con 3.000, El Hierro con casi 2.000, La Gomera con 1.500 y Fuerteventura con sólo 259 hectáreas. Estos valores así distribuidos por Islas no han experimentado variaciones destacables en los últimos cinco años y muestran claramente cómo nuestro espacio agrario, que a mediados del siglo pasado alcanzaba aproximadamente un 21% de la superficie total, se ha quedado reducido considerablemente en relación tan sólo con hace unas pocas décadas.

Los cultivos de viñedo y plátano ocupan el mayor porcentaje de la tierra cultivada con 28 y 20%, respectivamente. Le siguen en importancia los cultivos de papa y tomate con 12,5 y 8%. Sin embargo, los cultivos más valiosos son el tomate de exportación y el plátano que suponen el 30 y el 13% del valor total de la producción. Hasta el 2006 el plátano canario va a poder disfrutar de una mayor estabilidad de precios gracias al reciente² acuerdo alcanzado entre Estados Unidos y la Unión Europea con el que se cierran ocho años de guerra comercial con sanciones recíprocas a causa de la protección comunitaria a este producto en detrimento de la libre penetración del *plátano dólar* en el mercado europeo. En tanto que el viñedo, las papas y los cultivos forrajeros contabilizan valores relativos muy bajos, del orden de 1,9; 3,0 y 0,03%, respectivamente.

El tomate representó el 30% del total de la producción agrícola canaria en 1999 y su producción se orienta básicamente a la venta en el mercado exterior. Ahora bien, como consecuencia del aumento de las exportaciones de tomates de Marruecos y del sureste de la Península Ibérica a los mercados europeos, las exportaciones de tomates de Canarias han descendido significativamente, especialmente en la campaña 1998-1999, aunque buena parte de este descenso fue ocasionado por los fenómenos climatológicos adversos que afectaron al cultivo al inicio de la campaña, además de los problemas derivados de la escasez de mano de obra ya señalados anteriormente. La evolución de la producción ha variado mucho en los últimos años. De más de 182.000 toneladas en la zafra 1988-1989, se alcanzó un máximo absoluto de 360.000 en la campaña 1995-1996, para caer significativamente en los años siguientes hasta alcanzar las 286.000 toneladas en 1998-1999.

La participación de la provincia de Las Palmas, y concretamente de la isla de Gran Canaria, en la producción regional de tomates es muy alta, superando ampliamente el 60% del total. Efectivamente, es en las islas orientales donde posee más importancia el cultivo del tomate de exportación, tanto en superficie destinada a su cultivo como en la valoración de las producciones obtenidas. No obstante, a partir de la zafra 1993-1994, las islas occidentales han aumentado también su producción tomatera rozando ya el 40% del total de las exportaciones canarias. Esto adquiere mayor realce si se tiene en cuenta que el tomate es todavía el cultivo menos protegido por las subvenciones y ayudas públicas. De ahí el que tanto los cosecheros como los exportadores vienen demandando desde hace tiempo mayor atención al mismo, así como ayudas para financiar su transporte hacia los mercados de destino y poder competir en mejores condiciones con otras producciones situadas en sus proximidades. La reciente inclusión de este producto en el *POSEICAN* colma en parte las demandas del subsector tomatero.

En 1953, Gran Canaria destinaba ya a los cultivos de frutales, tomates y papas un total de 14.838 hectáreas cuyo valor ascendía a unos 3.8 millones de euros. La producción frutera (compuesta mayoritariamente por plátanos) alcanzaba un valor de 2.3 millones, lo que supone más de la mitad a los resultados obtenidos, seguido de los tomates (1.2 millones) y de las papas de exportación que dejaron unos beneficios de 390.000 euros (Benítez Padilla, 1958; 176). Entre 1953 y el último decenio del siglo XX, la superficie cultivada de Gran Canaria retrocedió en más de 5.800 hectáreas, es decir, casi un 40% en relación con la que existía a principios de los años cincuenta. El cultivo del plátano ha sido el más afectado por la reducción de la superficie agrícola acaecida en esta Isla, lo que ha llevado

2 - Oppeheimer, W. y Pozzi, S. (2001): "EE.UU. y la Unión Europea logran un pacto que cierra ocho años de guerra del plátano" in *El País*, 12 de abril, Madrid; Anónimo (2001): "El final de la guerra del plátano alivia la situación de los productores canarios", in *La Provincia / Diario de Las Palmas*, 12 de abril, Las Palmas de Gran Canaria.

consigo un espectacular cambio paisajístico en toda la zona baja, especialmente en las vertientes del nordeste, norte y noroeste de la Isla, con abundante pérdida de su excelente calidad visual.

2.- EL SECTOR PRIMARIO EN GRAN CANARIA.

Las exportaciones agrarias de Gran Canaria ascendieron a 129.000 millones de euros en 1995, correspondiendo al tomate y al plátano unos valores de 90 y 39.000 millones respectivamente, cantidades que vienen a suponer en términos relativos más del 80% del valor de las ventas agrícolas en el exterior por parte de la provincia de Las Palmas³.

La entrada de Canarias en la *Política Agraria Común* ha supuesto un importante impulso a la reconversión agrícola, hecho que naturalmente ha beneficiado al sector con la adición de sustanciales recursos. En adelante, el futuro de la agricultura insular pasa por las directivas marcadas en Bruselas en forma de directrices, límites a la producción, subvenciones y ayudas, a todas luces necesarias para mantener la actividad productiva y el empleo. No obstante, y como ya hemos puesto de manifiesto, se constata que la participación del sector agrícola en la economía canaria ha caído de forma continuada en los últimos años, sobre todo en comparación con otras actividades como el comercio o los servicios, hecho que se aprecia de forma muy especial en Gran Canaria. Pero la agricultura, la ganadería y la pesca en Canarias, además de los aspectos puramente económicos y sociales que representan por sí mismas, mantienen vivas también otras funciones importantes (ambientales, *diversificadoras* de la actividad productiva, etc.) que hacen muy necesaria su conservación.

3.- EL SECTOR PRIMARIO EN SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.

3.1.- DEL POLICULTIVO TRADICIONAL A LA COEXISTENCIA CON LOS MODERNOS CULTIVOS DE EXPORTACIÓN.

Los inventarios de recursos naturales efectuados entre 1793 y 1808 por el Comisionado Regio Don Francisco Escolar Serrano (Hernández Rodríguez, G. 1983; 365-375) y, más tarde, entre 1845 y 1850, por Pascual Madoz (1986; 219), nos

presentan el territorio de San Bartolomé de Tirajana como un espacio muy quebrado, de clima cálido donde reinan los vientos del este y del norte, dominado en su mayor parte por eriales y llanos "*de monte despoblado*". Con las abundantes fuentes naturales y arroyos, cuyos caudales se empleaban en los regadíos, se obtenían aceptables cosechas de trigo, millo, cebada, almendras, aceitunas, muchas y exquisitas frutas y miel; se criaba ganado lanar y cabrío, y se practicaba la caza de conejos, perdices y palomas. Contaba, además, con seis molinos harineros y se vendían en Las Palmas de Gran Canaria esteras de palma, almendras y aceitunas, madera y leña de pino. De estos recursos vivían por entonces unas 3.456 almas.



La agricultura tradicional fue la base del modelo socioeconómico en el municipio hasta el tercer decenio del siglo XX. En la fotografía, Fataga en los años veinte, un claro ejemplo de este sistema económico.

Esta economía tradicional, de base agraria y bien articulada con la ganadería y los recursos forestales, alejada y aislada de los circuitos comerciales insulares e internacionales, mantuvo durante mucho tiempo unos fuertes rasgos de diversidad productiva y a la vez una especial adaptación a las exigencias del consumo local de la Caldera de Tirajana, con destacado protagonismo de las zonas de medianías y cumbres, aprovechando las buenas condiciones ambientales allí reinantes, que favorecían la existencia de un microclima más suave, un relieve irregular que protegía mejor a las cosechas de los vientos y la abundancia de manantiales. La relación de estos espacios con las amplias llanuras sedimentarias de la costa se establecía mediante senderos: "*Los caminos son de pueblo a pueblo en regular estado*". Y es que, desde mucho tiempo antes, ya se venía reconociendo la existencia de núcleos poblados permanentemente como son los referidos a Maspalomas, Juan Grande, San Fernando o Arguineguín en la zona baja de la cuenca de Tirajana. La pesca y la sal del Castillo del

3 - Verano Tacoronte, D. (1998): "Agricultura"; Martín Santana, J. D. (1998): "Ganadería"; Melián González, A. et al. (1998): "Pesca y acuicultura", in *Gran Canaria Siglo XXI. Diagnóstico de Situación*, Tomo Iº, Las Palmas de Gran Canaria.

Romeral junto con la explotación del litoral por los pescadores de Las Burras, Maspalomas, Las Meloneras o de la Bahía de Santa Águeda contribuyeron a alentar un comercio radial en sentido costa-cumbre y viceversa, saturado de actividades complementarias y anexas (sal y pescado, pastoreo extensivo trashumante, carbón, extracción maderera, obtención de pez, caza, agricultura y artesanía tradicional) estrechamente vinculado al medio natural y al mercado comarcal. Estas formas de adaptación al medio, que comportaban una especial integración al territorio y no conllevaba grandes transformaciones paisajísticas, prevalecieron en San Bartolomé de Tirajana hasta aproximadamente el tercer decenio del siglo XX en que hacen su aparición por primera vez en esta parte de la Isla las principales firmas de cosecheros y exportadores de tomates.

3.2.- IMPACTO DE LOS CULTIVOS DE EXPORTACIÓN EN LA FRANJA COSTERA.

Con la introducción del cultivo del tomate y la expansión de la moderna agricultura de exportación (plátanos en el Barranco de Arguineguín y hortalizas en huertas intensivas) en las comarcas de sotavento de Gran Canaria, se produce la mayor transformación paisajística y socioeconómica del municipio de San Bartolomé de Tirajana (Guitián y Nadal, 1985; 303-316). Van a ser las propias empresas cosecheras, con el decidido apoyo de las administraciones insulares que, al *socaire* de las elevadas-



A partir de los años treinta, en las llanuras y ámbitos costeros del municipio irrumpieron los cultivos de tomates de exportación. En los años cincuenta, momento en que fue tomada esta fotografía, la actividad estaba en pleno auge.

ganancias obtenidas con los cultivos agroexportadores, se introdujeron en la zona ganando nuevos terrenos a la labranza en un espacio considerado hasta entonces completamente virgen. Las nuevas explotaciones ocuparon

casi todas las llanuras sedimentarias del sector meridional del municipio, semidespoblado aún a comienzos de los años treinta.

TABLA 1 - CARACTERÍSTICAS DE LOS HEREDAMIENTOS EN SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.

Heredamientos	Caudal continuo o de hilo	Dula
Sitio Bajo	1/4 azada	15 días
Sitio Alto	1/4 azada	15 días
Las Casas Blancas	1/4 azada	15 días
La Ciudad de Lima	1/2 azada	15 días
La Montaña	1 azada	15 días
El Pueblo	1 1/4 azadas	15 días
Perera	1/4 azada	15 días
Las Cuevas	1/6 azada	15 días
Sequero Alto	1/4 azada	15 días
Culata de Riscos Blancos	1 azada	15 días
Riscos Blancos	1 azada	15 días
Lomito	1/2 azada	15 días
Taidía	1/2 azada	24 días
Fataga	1 azada	24 días
Arteara	1/2 azada	15 días
Cercados de Araña	1/6 azada	15 días
Cercados de Espino	1/4 azada	15 días
Ayagaures	1/2 azada	15 días
Las Tederas	1/6 azada	15 días
Ayacata	1/4 azada	15 días
Total	10 azadas	---

FUENTE: Datos de Benítez Padilla sobre anotaciones del Dr. Domingo Déniz Greck.

Estas amplias áreas ribereñas a las costas poseían favorables aptitudes para los nuevos cultivos a consecuencia de la benignidad de las temperaturas reinantes (especialmente en invierno), la alta proporción de días soleados durante todo el año y la existencia de unos suelos fácilmente convertibles en regadíos con escasas labores de mejoras previas. Estas ventajas proporcionaban unos productos hortofrutícolas tempraneros para abastecer los mercados europeos durante la estación fría, precisamente cuando, por lógicas razones climatológicas, pocas zonas cuentan con tan favorables posibilidades de ofertarlos como las Islas Canarias.

Al principio, las disponibilidades hídricas eran escasas puesto que provenían de los antiguos manantiales⁴, por eso desde muy pronto se necesitó de más cantidad de agua, por lo que se debió recurrir a las extracciones de caudales subterráneos mediante costosas perforaciones de pozos y galerías. Decía Simón Benítez Padilla, quien además detectó en la zona nada menos que veinte Heredades de Aguas para

4 - Hasta un total de 79 nacientes, fuentes y manantiales están reconocidos y censados por el propio Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana, localizados en diferentes puntos del municipio: en Ayacata (3), en Cercados de Araña (6), en La Plata (6), en Agualatente (13), en La Culata (13), en Risco Blanco (4), en Taidía (2), en La Montaña (1), en Puente Rosiana (1), en Casas Blancas (1), en La Villa (3), en Perera (9), en Hoya García (3), en Fataga (9), en Artedara (4) y en Cañada de La Penca y Gitagana (1).

gestionar un caudal de diez azadas, que “los pozos del litoral se aglomeran al este y sureste desde el Barranco de Telde al de Tirajana. Es también el territorio predilecto del tomate”. (...) “Los Llanos de Juan Grande, junto al Barranco de Tirajana, es una zona importante de tomates, junto al Tablero...” (Benítez Padilla, 1959; 213). Pero estas aguas fósiles también se hicieron insuficientes para abastecer la creciente demanda de los nuevos regadíos. Fue necesario entonces volcarse en la retención de las aguas de escorrentía mediante la construcción de grandes presas junto a las que se habían iniciado en la década de los años cuarenta.

El Cabildo de Gran Canaria apostó decididamente por equilibrar el desarrollo de la Isla favoreciendo el regadío y el poblamiento de las abandonadas tierras del sur y del suroeste. El entonces presidente de la Corporación Insular, Sr. Vega Guerra, lo expresaba así: “Con el año de 1950 se reanudaron en gran escala” (...) “las obras necesarias para ultimar las grandes presas de Ayagaures y Chira y sus correspondientes canales de distribución. El fruto obtenido se ha hecho patente sin tardanza. Los secos eriales del Sur se han visto roturados. La estadística de exportación se ha incrementado con las cosechas de tomates y plátanos de la costa comprendida entre Maspalomas y Arguineguín, al tiempo que se aseguraba (...) la producción de cosechas normales de frutos ordinarios y hortalizas para la alimentación isleña de los antiguos sectores semi-estériles de los barrancos afectados. Como consecuencia de todo ello, la habitabilidad y población de este sector insular que figuraba a la cabeza de los deshabitados a causa de su densidad desértica, ha sufrido un alza increíble en tan corto tiempo. Una verdadera colonización, que al ampliar la zona cultivada, va ensanchando la isla de Gran Canaria ante las nuevas aguas pluviales aprovechadas...” (Benítez Padilla, 1959; 227).

La Presa de Soria es el mayor embalse de agua de Canarias. Es también la culminación de un conjunto de obras hidráulicas de iniciativa pública realizadas desde los años cuarenta para el desarrollo del Sureste y Sur de Gran Canaria.



De esta forma, el municipio de San Bartolomé de Tirajana pasó a contar en términos relativos con la mayor capacidad de embalse de todo el Archipiélago. En efecto, los grandes embalses de este municipio tienen un potencial de retención de agua de 45,9 Hm³, es decir, el 58% del conjunto de la Isla. Tan sólo la presa de Soria, con una capacidad de casi 33 millones de metros cúbicos, se erige como el mayor embalse de Canarias. Por tanto, aunque sólo sea desde el punto de vista hídrico, este espacio ofrece una óptima capacitación para la agricultura de regadío⁵.

Con suelos aptos y abundantes y con elevados caudales, los cultivos de regadío encuentran aquí el medio idóneo para intensificar la producción y expandirse espacialmente. De esta forma se fue configurando un nuevo paisaje de cultivos orientados a los mercados internacionales integrando tierras que hasta entonces no habían sido laboradas⁶.

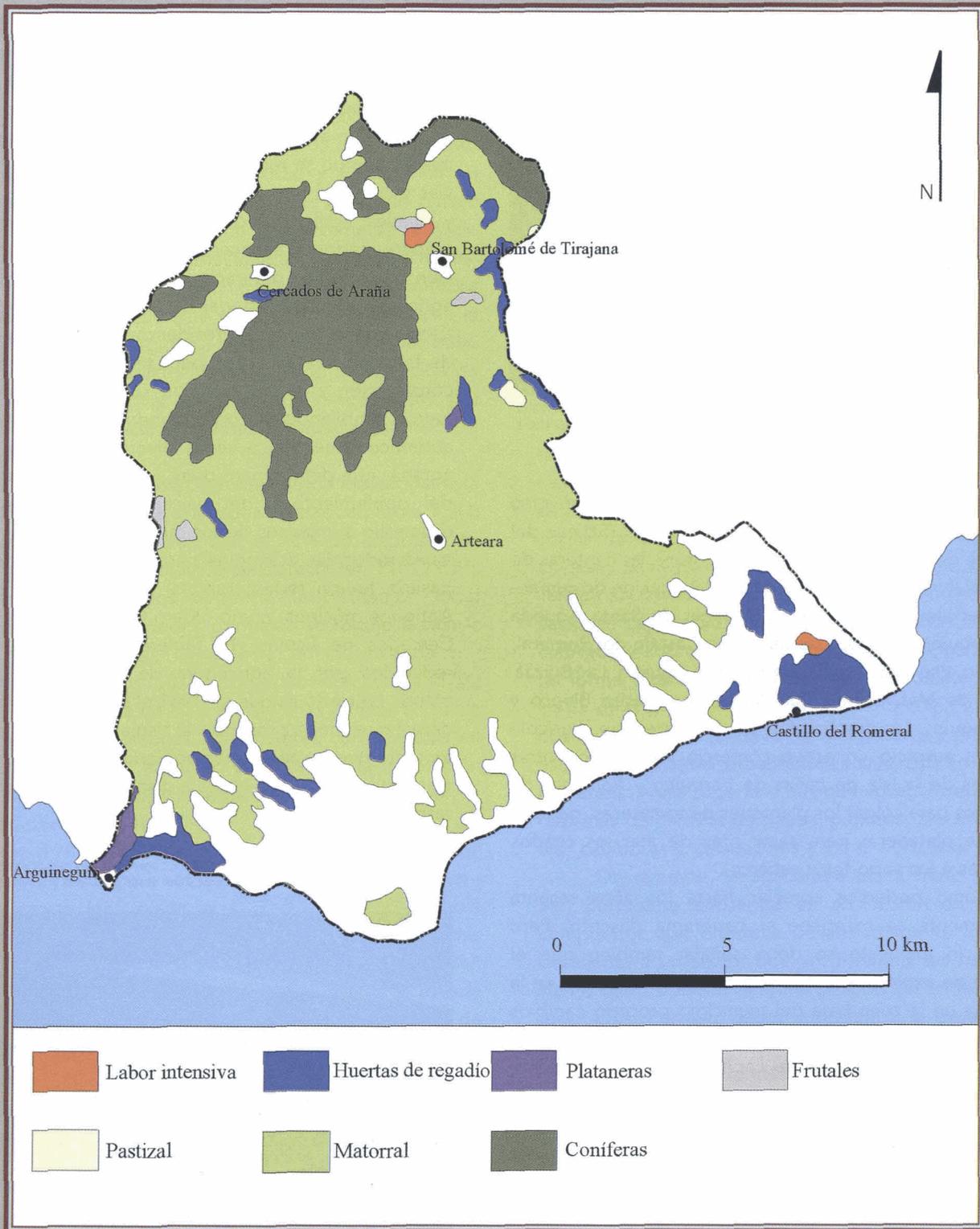
Todavía en los años 1940-1950, este espacio meridional mantenía una agroganadería diversificada por cuanto que en las medianías y cumbres se practicaba el pastoreo extensivo de cabras y ovejas. En cambio, el ganado estabulado de vacas y cochinos estaba más vinculado a la producción de estiércol y al aprovisionamiento local de leche, carne y bueyes de yunta para tracción animal en carros y arados. Los cultivos de frutales arbóreos y arbustivos (almendras, aceitunas, cítricos, higos, tunos, duraznos, melocotones, algarrobos, moreras, parras de uva de mesa), caña de azúcar, forrajeras, tabaco, cultivos ordinarios de papas, cereales y millo, en bancales y huertas abrigadas y aisladas de secano y de regadío, ocupaban las mejores tierras de labranza. También se explotaron los derivados de las coníferas de sus montes (forraje, madera, leña, carbón y pez), así como las cañas de barranco y las palmeras de la zona media como alimento del ganado y para fabricar productos artesanales y soportes para las ramas y tallos de las tomateras. No olvidemos que estamos aún en unos años postbélicos y de aislamiento, de autarquía y de desabastecimiento.

En la zona baja, por el contrario, ya estaban consolidados los regadíos de laboreo intensivo, a veces asociados a ganado cabrío y ovino para proveer de estiércol a los cultivos y abastecer necesidades locales de leche y carne. El tomate era el principal producto al que se fueron uniendo los cultivos de judías verdes, pepino, pimiento, berenjena, calabacín, calabaza y flores ornamentales. Los llanos de Juan Grande, Tarajalillo, San Agustín y El Tablero se cubrieron de estas

5 - Los recursos hidráulicos de la zona explican la existencia en la actualidad de unas 23 Comunidades de Regantes y Heredades. Entre las Comunidades destacar las de: Lomos de Pedro Afonso; El Salobre Alto; Hoya Fria; El Salobre; Tomatero; El Tablero; Media Fanega; Ayagaures Alto; Barranco de Ayagaures; Montaña de La Data; Aguas de Mesa de Chira; Huesa Mermeja y Cercados de Espino. Entre las Heredades cabe mencionar las de: Chira; Cercados de Espino; Señas Buenas; Cercados del Horno; Los Chorrillos; Cercado Gil; Las Palmitas; El Campanario; y Barranco de Chamorisán.

6 - Martel González, F. (1993): “El Sur y Oeste grancanario”, in *Geografía de Canarias*, Vol. IIº, Ed. Prensa Ibérica S.A., Las Palmas de Gran Canaria.

MAPA DE CULTIVOS DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.



FUENTE: *Mapa de Cultivos y Aprovechamientos. Ministerio.*

plantaciones. En el Barranco de Arguineguín, aprovechando las óptimas condiciones microclimáticas (disponibilidad de agua abundante y abrigo natural del cauce contra los vientos persistentes en la zona), posibilitaron las plantaciones de plataneras y tomates que llegaron a ocupar una superficie de entre 9 y 11 hectáreas que convertían esta experiencia en uno de los mejores ejemplos de Canarias de cultivos en oasis.



El tramo final del Barranco de Arguineguín, con su suave microclima y con caudales garantizados, permitieron establecer allí cultivos intensivos y permanentes de plataneras a modo de oasis en medio de un territorio árido.

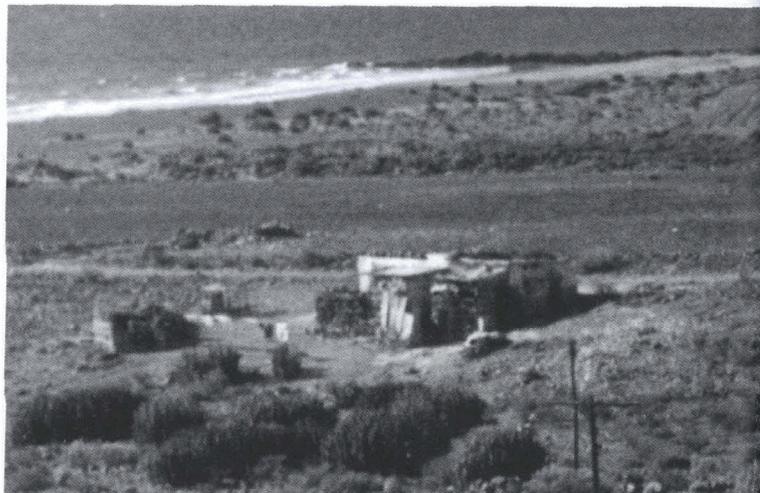
El complemento de este sector primario tan diverso lo ponían las salinas del Castillo del Romeral (Salinas del Matorral, de Tenefé y de Playa del Cabrón), las canteras de toba fonolítica o tosca blanca para la fabricación de cementos especiales puzolánicos en la Bahía de Santa Águeda (Arguineguín) y la pesca de bajura en Castillo del Romeral, Tarajalillo, Playa del Águila, Berriel, San Agustín, Las Burras, El Faro de Maspalomas, Las Meloneras, Pasito Blanco y Arguineguín. La ampliación de la superficie agrícola tomatera auspició un activo comercio interior con otras comarcas de la Isla de cañas de barranco y *horcones* de eucaliptos para colgar los plantones de tomateras, *garepas* secas de plataneras para sacar tiras de atar los citados plantones a los soportes y estiércol.

Como podemos apreciar, hasta los años sesenta prácticamente se mantiene el panorama descrito. Pero junto a lo expuesto se debe señalar también que el régimen de explotación intensiva de la tierra basado en la aparcería en la zona baja del municipio propició cambios importantes en el poblamiento. Los nuevos cultivos determinaron la llegada masiva de capital humano procedente del resto de Gran Canaria e, incluso, de otras Islas. Se trata de un poblamiento de carácter estacional, compuesto por familias enteras que se movilizaban para las zafras durante los meses de septiembre a marzo de cada año, esparcido en pequeños asentamientos de chabolas precarias o cuarterías (de cuarto) que eran en realidad habitáculos o infraviviendas de deficientes condiciones de habitabilidad⁷.

Todavía, a comienzos de los años ochenta, existían en el municipio unas cuatrocientas *cuarterías* agrupadas en numerosos núcleos: Pedraza (entre 70 y 100 familias), Lomo Gordo (de 25 a 30), Lomo Perera (de 25 a 30), El Canario Bajo (6), Schamann (10), Tarajalillo (15), Berriel (de 10 a 12), Agadir (25), Matorral Bajo (25), El Barranco (10), Montaña Blanca (22), Pilcher (10) y El Rodeo (36).

Lo cierto es que el espacio comprendido por debajo de los 200 metros de altitud no sólo se activa, sino que al mismo tiempo se reorganiza con la apertura de modernas vías y caminos, nuevas instalaciones de acequias, tuberías y canales, edificación de estanques y balsas, erección de empaquetadoras, almacenes, instalaciones de administración y talleres de reparaciones de vehículos y maquinaria agrícola. Algunas *cuarterías* de aparceros se fueron convirtiendo con el tiempo en residencia habitual y permanente de trabajadores agrícolas, pero también de obreros de la construcción y de los servicios, con lo que poco a poco fueron ampliando y consolidando hasta convertirse en auténticos pueblos, a veces divorciados de la actividad agraria, que determinan, pues, una radical transformación del poblamiento y del paisaje. En este contexto de desarrollo a impulsos de los mercados externos, las zonas bajas reducidas a simples páramos semidesérticos en el pasado fueron redescubiertas, revalorizadas y pobladas. Antiguos núcleos como Juan Grande, San Fernando, Cercados de Espino, El Tablero o Arguineguín fueron redimidos por la agricultura de exportación principalmente. Lo cierto es que en 1981 el 81% de la población de derecho reside ya próximo a la franja costera del municipio, en tanto que las zonas más pobladas en el pasado (medianías y cumbres) pasan ahora a disponer de sólo el 14 y 4%, respectivamente.

La zafra tomatera en Gran Canaria movilizaba a los aparceros y jornaleros entre los meses de septiembre y marzo que acudían al Sudeste y Sur desde otras islas y desde otras comarcas instalándose en cuartos improvisados.



7 - Romero, A. (1985): "Por el día, la tierra; por la noche, la cuartería", en *Canarias* 7, 15 de julio, Las Palmas de Gran Canaria.

Entre 1972 y 1982 aumentó el número de explotaciones agrarias en el municipio al pasar de 984 a 1.175 unidades, pero a su vez aumentan también las superficies labradas que hasta 1972 sólo incluían 4.420 hectáreas. En efecto, ya en 1981 San Bartolomé contaba con 7.100 hectáreas de tierras de labor intensiva y 5.400 de cultivos extensivos (además de 14.964 y 5.968 hectáreas de matorral y superficie improductiva, respectivamente) que representaban ya un claro ejemplo de agricultura dual con dos subsectores diferenciados y opuestos desde el punto de vista paisajístico, comercial, social y topográfico: el primero, limitado geográficamente a las zonas de relieve irregular de las medianías y cumbres, fuertemente sesgado por el peso de la tradición, minifundista, ajeno a la modernidad, con manifiesto predominio del secano, de limitados resultados, sociológicamente envejecido y orientado a la autosubsistencia; el segundo, circunscrito a las zonas bajas del municipio, de carácter moderno, con movilización de capitales y tecnologías, de elevados rendimientos por unidad de explotación y orientado fundamentalmente al mercado exterior.

Con todos los condicionantes arriba indicados, esta agricultura local todavía era capaz de dar empleo a 1.508 trabajadores que suponían casi el 18% de la población activa y el 6,5 de la población de derecho en 1981. En la segunda mitad de los ochenta, la población local ocupada en las actividades primarias se redujo a casi la mitad (875 personas), compuesta en su mayoría por hombres sin estudios (587) o con educación básica (270), con una edad media de 40,6 años y unas ínfimas cifras de paro de sólo 79 personas. Las mujeres consiguieron en esos mismos años alcanzar el 30% de la población ocupada ubicada básicamente en la manipulación y empaquetado de la fruta.

En 1981, el subsector ganadero local estaba dominado, en cuanto a número se refiere, por la abundancia de cabras (620 ejemplares), seguida a considerable distancia por la cría de 326 porcinos, más de 200 unidades de ganado vacuno y 53 ovejas (CEDOC, 1980-1985). Entonces, como ahora, era irrelevante el inventario avícola con el correspondiente déficit en el aprovisionamiento de huevos frescos y carne de gallináceas. La ganadería en el municipio tirajano seguía siendo un mero apéndice de la agricultura al que además de aportar estiércol, abastecía de las necesidades alimenticias de los propios agricultores, sin más ambiciones. Todavía el subsector ganadero sigue careciendo de unidades de explotación modernas con instalaciones y personal especializado dedicados exclusivamente a la producción de alimentos en competencia con los productos lácteos y cárnicos importados.

3.3.- CRISIS Y RECONVERSIÓN AGRÍCOLA RECIENTE.

A pesar del notable papel que empieza a tener la actividad turística en todo el Sur de Gran Canaria a partir de los años sesenta en adelante hasta alcanzar un indiscutible peso hegemónico, en San Bartolomé de Tirajana, el sector agroganadero y pesquero continuó no obstante ocupando un puesto relevante en su economía, como lo demuestran los hechos siguientes: la importancia con que se mantiene la superficie regada (unas 1.300 hectáreas en 1991) y la mano de obra que emplea (unos 1.300 ocupados, que suponían el 8% de los ocupados⁸). Los beneficios empresariales generados no son cantidades nada despreciables, sino todo lo contrario: 1.4 millones de euros. Y, singularmente, el movimiento comercial que promueve y el Valor Añadido Bruto que aporta al municipio (unos 15 millones de euros), alcanzan unos valores interesantes sin duda alguna.

Sin embargo, los diferentes problemas aflorados recientemente (creciente competencia de las exportaciones de tomates procedentes de Marruecos y del sureste de La Península con destino a los mercados europeos, carencia de mano de obra, escasez y carestía del suelo y el agua, ausencia de ayudas y subvenciones) han exigido una reconversión sustancial de sus estructuras promoviendo modificaciones tan visibles como la reducción de la superficie cultivada y una cierta diversificación de la producción. De tal forma que a las 550 hectáreas de tomate se añaden ahora otras producciones orientadas también a los mercados exteriores como claveles, rosas, flores y plantas vivas, esquejes y plantas ornamentales que cubren unas doce hectáreas. A esa superficie hay que agregar otras 57 hectáreas más de cultivos de papas, pepinos, plátanos, pimientos, calabazas y calabacines y otras hortalizas y verduras.

Obviamente, la agricultura en la franja costera de San Bartolomé encuentra en el turismo un implacable competidor que encarece desafortunadamente los costes y desalienta a un sector que ve disminuir sus rentas y que siente que no existe ninguna proporción entre esfuerzo y resultados. Por eso, asiste impasible a la *desagrarización* de señeros espacios cultivables entre Maspalomas y Arguineguín, donde la expansión turística ha hecho surgir ex novo una auténtica ciudad del ocio que sin duda ha encarecido el suelo y ha ocasionado la retirada de los campos de tomateras que pocos años atrás se dispersaban desde el Barranco de Tirajana hasta la Bahía de Santa Águeda y desde la costa hasta la cota de los 230 metros de altitud. Los cultivos de exportación han perdido definitivamente la

8 - La remuneración de asalariados del municipio en agricultura y pesca en 1991 alcanzó según el ISTAC la cantidad de 6.1 millones de euros.



En los fondos de los barrancos de la Caldera de Tirajana se conservan aún cultivos tradicionales de carácter familiar en pequeñas huertas de frutales, hortalizas, forrajeras y viñedos.

batalla contra la expansión del sector turístico. Con todo, se mantiene todavía en San Bartolomé de Tirajana un espacio agrícola organizado en los dos sistemas de producción que ya hemos visto anteriormente y que siguen con algunas innovaciones claramente diferenciados.

De una parte, una agricultura tradicional que sigue destartada, sin rumbo, descapitalizada, dedicada básicamente al autoabastecimiento familiar y parte del mercado interior e insuficientemente articulada con la potencial demanda de alimentos frescos que suponen los centenares de miles de turistas que, por fuerza, están abocados a consumir frutas, verduras, carnes y pescados foráneos.

Y de otra parte, una agricultura comercial, cada vez más tecnificada, destinada exclusivamente a los mercados exteriores, que consigue a duras penas y con dificultades de todo tipo sobrevivir en la franja costera del municipio.

La primera agricultura basa su impronta en los tradicionales policultivos y se concentra, como se ha venido diciendo, en las zonas cumbreiras y medianías del municipio. Sigue siendo heredera de atavismos seculares por el claro predominio del microfundismo, persiste ajena a las innovaciones técnicas, el nivel de resultados es bajo por superficie agraria útil y genera unas débiles e insuficientes

rentas salariales en comparación con otras ramas de la producción y del propio sector moderno de la zona baja. A ello se añaden otros aspectos de carácter sociológico, como los derivados del fuerte envejecimiento de la población con el consiguiente cese de las explotaciones por extinción de la continuidad intergeneracional en la dedicación de las tareas del campo. Esta agricultura tradicional está en permanente retroceso alcanzando ya ciertos rasgos de marginalidad. Su escasa penetrabilidad en un mercado local que ofrece sin embargo un extraordinario potencial, dado el número tan alto de población de derecho establecida permanentemente en la zona y el incremento constante de turistas, supone, además, el desaprovechamiento de una de las mejores oportunidades de que dispone el municipio. Este potencial en teoría podría constituir un sustancial estímulo para la reconversión del mismo pero a lo mejor en clave de agricultura periurbana, sensible a los factores que proporciona la cercanía, las oscilaciones de los precios, aprovechando la reducción de costes de transporte y el creciente cambio en los gustos de los consumidores cada vez más cultos, exigentes y a la vez sensibles a los problemas ambientales y con mayor sintonía con los cultivos biológicos.

Del sector tradicional se siguen obteniendo cosechas de papas, hortalizas, forrajes, cereales y frutales junto a la práctica de la ganadería intensiva (caprino, ovino y cerda), algo de ganado mayor y viñedos. En ambas zonas agrícolas se aprecia un considerable aumento del ganado cabrío y porcino (10.096 y 1.823 unidades, respectivamente) en comparación con el recuento anterior efectuado en 1981. También aumenta de manera muy importante el ganado ovino, el cual pasa a contar con 937 ejemplares, en tanto que el ganado bovino sólo obtiene una modesta subida que lo deja en 283 unidades.

Recientemente, en algunos sectores del municipio se está produciendo un desplazamiento de los sistemas de cultivos familiares por plantaciones de frutales adaptados a las condiciones subtropicales (cítricos, albaricoqueros, durazneros, nectarinas, melocotoneros, cirueleros, papayas, nísperos, mangos y aguacates) con modernos sistemas de riego localizado que reducen la intensificación de los cuidados. Ello supone un abandono selectivo de anteriores sistemas de complementariedad agrícola (secano-regadío, agricultura-ganadería, cultivos promiscuos simultaneados en el mismo terrazgo con apicultura o artesanía) ante la creciente implantación de otras alternativas más vinculadas a las apetencias de la población urbana.



En medianías, muchas de las huertas han modernizado sus sistemas de riego y han introducido cambios varietales, así como nuevas plantaciones de frutales tropicales y de vides.

En efecto, el municipio de San Bartolomé tiene censados varias casas de alojamiento rural de uso exclusivo, otras tantas más de usos compartidos, que suman una oferta de alojamiento de 21 camas. Dispone, además, de un hotel rural con 24 camas y recientemente se ha abierto al público un espacioso hotel-escuela en Tunte. En el área recreativa de Ermita de Santiago pueden establecerse 1.500 usuarios para los cuales se dispone de arboleda, aparcamientos, fogones, mesas, aseos, parque infantil y acceso rodado y asfaltado. En Altos de Morro Santiago,

Secadero de Cruz Grande, Los Bailaderos y Vivero de Tirajana, en espacios dotados de arboleda, aparcamiento, fogones, mesas, aseo, agua potable y accesos fáciles, el municipio cuenta también con sendas áreas de acampada situadas en la zona alta. Así mismo, el Albergue de Chira, junto a la Presa del mismo nombre, puede alojar a 40 personas en una casa chalet y también existen acotadas zonas de acampada junto a las presas de Chira, Ayagaures y Escusabarajas. En el litoral se encuentran otros lugares de acampada intensiva no regularizados como son los de El Pajar, Bahía de Santa Águeda, Triana, Bigotes, Carpinteras, Playa de Las Mujeres, Montaña de La Arena y Melonerías. El *camping* de Pasito Blanco, en una zona céntrica, bien comunicada, es otra alternativa para caravanas y casetas, cuenta esta instalación con excelentes instalaciones, servicios y buena accesibilidad.

Las actividades lúdicas, como el senderismo, tiempo libre, deportes y recreo, también consumen una amplia porción de espacio rústico. Es el caso de los distintos cotos de caza privados, la Escuela de Equitación y el surgimiento de picaderos para practicar la hípica, los Campo de Golf de Maspalomas y El Salobre así como los de nueva creación, los parques temáticos del Cañón del Águila, el Parque Ornitológico de Palmitos *Park*, Mundo Aborigen, Aeroclub de Gran Canaria, *Carting* de Tarajalillo, Club de Tenis *Helga Masthoff* y el Puerto Deportivo de Pasito Blanco. Se anuncia en los medios de comunicación la decisión de la Corporación de la tramitación de grandes proyectos (entre los que sobresale el parque temático al estilo del de *Terra Mítica* a situar en la zona de Juan Grande) que supondrán una ocupación aproximada de 1,2 millones de metros cuadrados en la franja costera tirajanera. Todavía no se sabe si se seguirá adelante con el proyecto de construcción de un velódromo a situar también en Los Llanos de Juan Grande y que supondría la ocupación de más de un millón de metros cuadrados de superficie rústica aproximadamente.

El planeamiento vigente del municipio contempla la construcción de dos nuevos polígonos industriales: uno en El Tablero, de ocho hectáreas de superficie, y otro en Juan Grande, de 41.300 m² sobre terrenos que se cultivaban hace tan sólo un par de décadas. Pero San Bartolomé es el municipio de Canarias que más camas turísticas autorizadas para su nueva construcción acumuló desde enero de 1998 hasta agosto de 2000, según la Consejería de Turismo⁹. En este término se podrán crear más de 18.000 nuevas plazas de alojamientos que sortean las

9 - Prieto, A. (2001): "Seis municipios concentran el 80% de las camas turísticas que escapan a la moratoria", en *La Provincia / Diario Las Palmas*, 6 de marzo, Las Palmas de Gran Canaria.

10 - Decreto de Directrices de Ordenación General y del Turismo, enero de 2001 y Decreto de estándares turísticos establecidos por el Gobierno de Canarias en febrero de 2001.

condiciones impuestas por los *Decretos 4/2001 y 10/2001*¹⁰ y por la recién aprobada *Ley de Medidas Urgentes de Ordenación del Territorio y del Turismo* (B.O.C. de 27 de julio de 2001) por el Parlamento de Canarias. Pero a estas cifras hay que agregarles todas aquellas nuevas camas turísticas que superaron los trámites administrativos de sus respectivos proyectos entre agosto de 2000 y el preciso momento en que entró en vigor *la moratoria*. Por consiguiente, se prevé que el sur tirajano aumentará la oferta de alojamiento en los próximos años¹¹. Se estima en estos momentos que el número de camas registradas oficialmente alcanza las 101.000 plazas, aunque realmente rondan las 140.000 si contabilizamos el *mercado paralelo*. El incremento de las funciones residenciales de la oferta de alojamiento y sus dotaciones, servicios e infraestructuras seguirán compitiendo en la ocupación y valoración del suelo duramente con las actividades productivas primarias contribuyendo a la desruralización. Pero, además, el uso del espacio rural por determinadas infraestructuras y dotaciones no vinculadas directamente con la agricultura (Estación de Seguimiento Espacial de Maspalomas de la NASA, Vertedero Insular de Juan Grande, Central Energética de UNELCO - ENDESA, campos de aerogeneradores junto al Barranco de Tirajana en continua ampliación hacia los llanos de Juan Grande, depuradoras, desaladoras, estaciones gasolineras, trituradoras y machacadoras, estacionamientos de maquinaria y vehículos pesados, etc.) junto a las escombreras, vertidos sólidos y acumulación de materiales, *cuarterías* abandonadas, cercas e invernaderos caídos o en ruinas, nuevas pistas, caminos y carreteras, salpican el municipio, despersonalizan el espacio y degradan de forma relevante la calidad visual del paisaje.

En este sentido, hay que señalar que se aprecia cómo cada vez más los usos y las instalaciones no agrícolas en suelo rústico suponen una amenaza para el sector primario al empequeñecer y desdibujar la recia personalidad del paisaje tradicional de las zonas bajas, pero también de las zonas media y alta del municipio. Salvo excepciones muy puntuales, estos nuevos usos se han yuxtapuesto sin

Maspalomas Costa Canaria ha sido pionera en materia de depuración y reutilización de aguas residuales lo que ha posibilitado la creación de la primera red de aguas para uso exclusivo de los excelentes jardines implantados en toda la zona.



más a los usos tradicionales preexistentes y desde su mera disposición, diseño y volumen delatan la soberbia urbana que los concibió. De ahí la necesidad de establecer una planificación reguladora que ponga en diálogo estos nuevos usos del suelo rústico en clave de generación de puestos de trabajo y de complementar las rentas agrarias, pero sin desdibujar las características tradicionales y paisajísticas de la zona para que no suceda lo que se ha producido en Fataga, donde la mitad de sus habitantes, así como los usos típicos de raíz consuetudinaria, se han ido perdiendo, siendo sustituidos por población y costumbres implantadas por los nuevos pobladores mayoritariamente de origen germano¹².

La cultura vitivinícola, prácticamente olvidada durante gran parte del pasado siglo, se está empezando a recuperar con algunas experiencias esperanzadoras. El ejemplo de la familia Moreno López con su bodega de *La Casa del Peñón* en Fataga en la que mezclando uvas *Pedro Ximénez* con *Listán Blanca*, produce unos excelentes vinos blancos. También en la localidad de Fataga y sus alrededores se vienen plantando cepas desde 1979 con el objeto de recuperar una tradición que data desde el siglo XIX. En 1996 se envasaron unos seis mil litros, pero si prospera el proyecto de coordinar a los cosecheros de la zona y lanzar la firma *Viña Fataga*, la producción y comercialización de vinos puede llegar a ser una iniciativa emprendedora muy interesante de cara a la recuperación de tradiciones abandonadas y a la necesaria diversificación productiva. Otra experiencia peculiar de viñedos y de elaboración de delicados vinos blancos es la localizada en la finca del prestigioso músico germano Justus Franz en Monte León donde se mezclan diferentes aspectos (producción de frutas tropicales, bodega, bar - restaurante y recinto al aire libre para conciertos en medio de un paisaje idílico incomparable). Recientemente los productores de vid de las zonas altas de los municipios de Santa Lucía y San Bartolomé han constituido la primera cooperativa de viticultores de la Cuenca de Tirajana. La Corporación sureña aportará a la misma la actual Bodega de Monte Pobre, junto al hotel Las Tirajanas situado en Tunte. Posiblemente los vinos se comercializarán con los nombres de *Cumbres de Tiraiana* o *Bodegas Las Tiraianas*.

10 - *Decreto de Directrices de Ordenación General y del Turismo*, enero de 2001 y *Decreto de estándares turísticos* establecidos por el Gobierno de Canarias en febrero de 2001.

11 - Sólo en la zona de Las Meloneras se están terminando las obras de 11.760 nuevas camas concentradas en nueve hoteles y dos apartohoteles. En Pasito Blanco se construye un hotel de cuatro estrellas de 560 camas y en El Salobre, ocupando un espacio de 3,5 hectáreas, se levanta otro hotel de 350 habitaciones. El resto se edificará en los escasos huecos que quedan por colmatar o reutilizando viejas construcciones como el Beach Club en San Agustín en donde se pretende construir un hotel de 56 habitaciones en un espacio que rompe sin duda las condiciones paisajísticas del lugar, además de invadir con sombras un dominio litoral público.

12 - Suárez, G. (1998): "Fataga paga cara su belleza", en *Canarias7*, 4 de diciembre, Las Palmas de Gran Canaria.

Pese a todo ello, la caída de las rentas agrarias es un fenómeno generalizado e imparable que, en nuestro municipio, ha determinado el que numerosos labriegos tengan que compartir las tareas agrícolas con otros trabajos como asalariados en la construcción o en los servicios. En otras palabras, progresivamente se está reduciendo el número de profesionales agrícolas a tiempo completo y su sustitución parcial por un nuevo tipo de agricultor de *fin de semana* o de *tiempo libre*.

En cuanto a los cultivos agroexportadores, hay que señalar que su continuidad persiste, ocupando los espacios intersticiales que todavía quedan libres en la zona costera. Un total de veintinueve sociedades (cooperativas y de producción) sobreviven en la zona, además de numerosos agricultores que ejercen sus tareas a título individual¹³. Se trata de una agricultura con un respetable poder de capitalización y modernización de las explotaciones. El cultivo principal sigue siendo aún el tomate, por cuanto que todavía cubre amplios espacios y ocupa un destacado lugar en capacidad productiva en relación con el conjunto de las exportaciones que hace el Archipiélago, al ser esta zona preeminente no sólo en extensión, sino también en rendimientos.

En las últimas décadas, el tomate está cediendo su habitual hegemonía en la zona debido a la introducción de otros cultivos como el pimiento, pepino, calabacín, judías verdes, berenjenas, flores y plantas ornamentales destinados también al comercio exterior, especialmente durante los meses más fríos del año en el continente europeo. Estos cultivos se hacen, en general, bajo plástico o en ambientes cerrados y cubiertos con mallas protectoras para evitar la acción del viento y facilitar un nivel biotérmico constante y adecuado para acelerar el ciclo biológico de las plantas en producción y optimizar los rendimientos.

El riego está cada vez más racionalizado a través del sistema de goteo localizado y microaspersión para economizar en el recurso más escaso y costoso de esta actividad como es el agua. Algunos cosecheros como la empresa J. Bonny han instalado sus propias plantas de ósmosis inversa para desalar agua del mar y agua salobre de viejos pozos en Juan Grande con producciones cercanas a los once mil metros cúbicos diarios de agua de riego (Consejo Insular de Aguas, 1999). En la zona baja todavía se mantienen explotaciones a cielo abierto y tímidamente se están introduciendo sistemas de cultivos ultramodernos sin suelo, empleando substratos inertes e hidroponía. El consumo de agua para la agricultura alcanzó en 1993 los 8,4 hectómetros cúbicos para unas 1.300 hectáreas de superficie regada, situando a la agricultura tirajanera en la de mayor consumo de Gran Canaria, seguida a distancia por los municipios de Telde, Gáldar, Santa Lucía y Arucas con gastos bastante inferiores¹⁴.

Esta creciente intensificación agrícola se ha visto mejorada por la introducción de nuevas semillas y técnicas modernas de cultivo centradas en 142 equipos de recolección, 192 equipos de tratamiento del suelo, siembra, abonado y protección, 218 motores, 270 tractores y otros equipos varios. Todo lo cual ha permitido la contracción de la superficie cultivada, pero sin mermar la producción final. En San Bartolomé de Tirajana existen ocho empresas de servicios agrícolas y ganaderos¹⁵ sobre un total de 99 radicadas en Gran Canaria. La superficie regada alcanza el 4% de un municipio que es tan extenso como la isla de La Gomera y que en estos momentos absorbe al 7% de la población activa, es decir, a unos 860 trabajadores.

3.4.- EL RETO DE FUTURO: ¿PUEDEN SUBSISTIR LAS ACTIVIDADES AGROGANADERAS EN LA ZONA?.

Un discurso pesimista que se apoyase en el falso imaginario de la nostalgia del pasado y también, cómo no, en una innegable realidad de abandono del agro, está haciendo mella en el sector primario local¹⁶, hecho que no contribuye en modo alguno a la necesaria reestructuración del conjunto de la economía del municipio siguiendo directrices racionales viables. Pero tampoco la imagen de los agricultores y campesinos como sempiternos perdedores imposibilitan generación de sinergias recuperadoras. Las actividades primarias no tienen por qué ser subsidiarias, excluyentes o condenadas a rivalizar con los restantes sectores de la producción. Al contrario, pueden ser magníficas acciones complementarias si se planifican y coordinan adecuadamente en diálogo con el turismo y los servicios terciarios. El municipio de San Bartolomé de Tirajana concentra la mayor parte de su actividad económica en un sector terciario que ha adquirido ya dimensiones hipertróficas e insostenibles desde una perspectiva ambiental y paisajística. Eso significa que también concentra un potencial de riesgos superior al admisible. Por eso entendemos

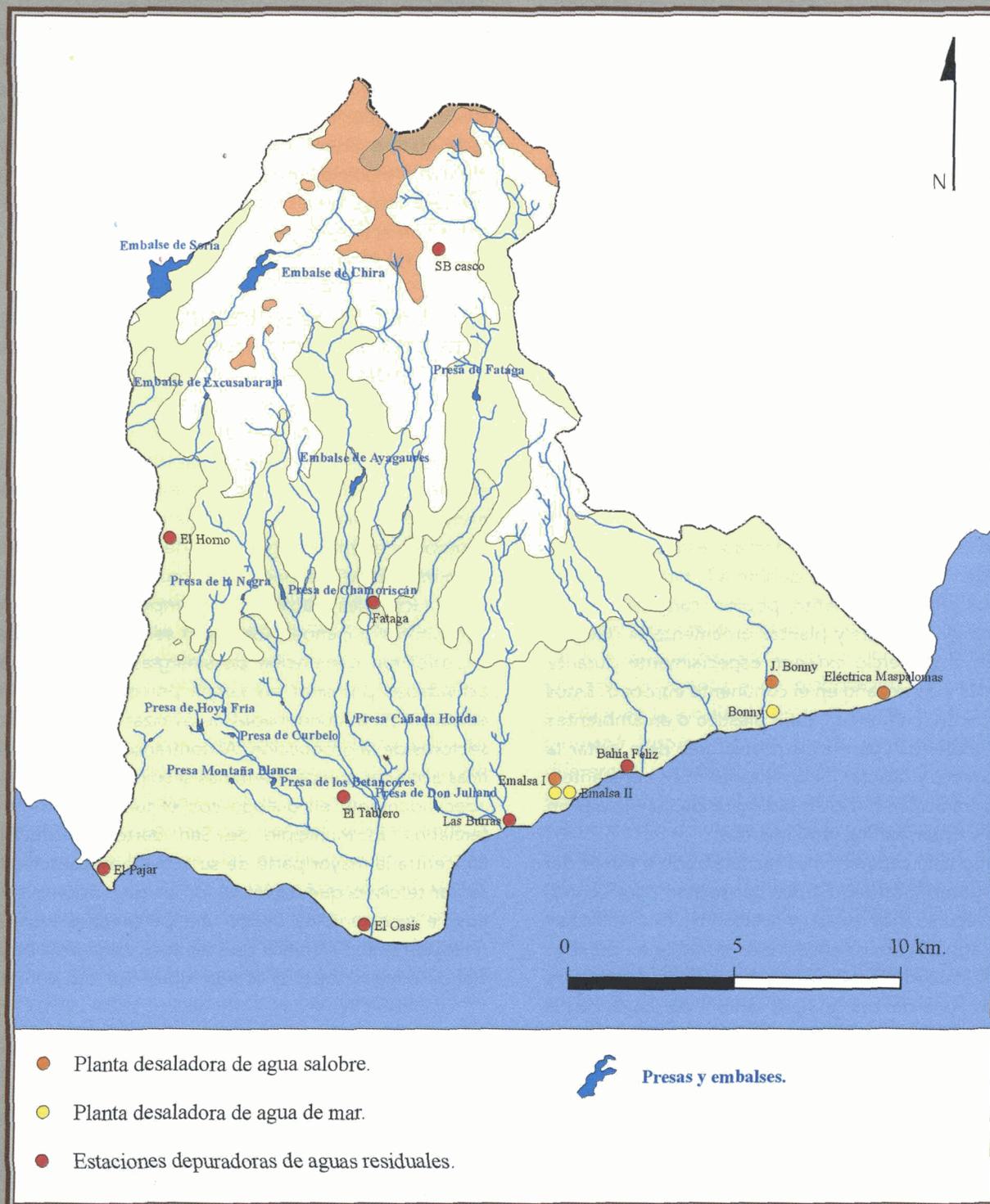
13 - Cooperativa Agrícola Tunte, Cooperativa Agrícola El Tablero, Rogelio López, J. Rivero Ortega, J. García Esteban, M. Sánchez, J. Miranda, S.A., J. Bonny Gómez (El Matorral), S.C.P. M^o T. Caballero e Hijos. (La Florida), SAT Bernárdez (El Tablero), S.C.P.E. G. López Marrero (Juan Grande), S.A.T. El Romeral, S.C.P.E. Avícola Juan Grande, S.C.P. Punta Pañuelo (Aldea Blanca), SAT El Verol (Juan Grande), S.C.P. Arbelo León (Aldea Blanca), S.L. Tabaibilla (Agrícola y Ganadera) en Fataga, S.C.P. Tejeda (Aldea Blanca), S.C.P. Amega (La Florida), S.L. Aragal, SAT, Tropicales Canarias (Aldea Blanca), S.A. Canarias Explosivos (Aldea Blanca), S.L. Vega Grande de Guadalupe (La Florida), S.A. Inversiones San Felipe (La Florida), S.L. Mitga (Pasito Blanco Alto), S.C.P. COAT, S.C.P. COATSUR, S.C. San Bartolomé de Tirajana y S.A.F. Rodríguez e Hijos.

14 - El consumo de agua en estos municipios se situó entre 7,926 y 4,304 hectómetros cúbicos.

15 - Relación de afectados por el *Impuesto de Actividades Económicas* correspondiente a 1999.

16 - Suarez, G. (2000): "Las superficies cultivadas se han reducido un 70% en la última década", in *Canarias-7*, 07 de noviembre, Las Palmas de Gran Canaria.

RECURSOS HÍDRICOS DE SAN BARTOLOMÉ DE TIRAJANA.



FUENTE: Plan Hidrológico de Gran Canaria. Cabildo de Gran Canaria. 1998.

que se debe apostar por diversificar las bases productivas con carácter estratégico, aunque sólo sea por la sabiduría elemental que encierra el viejo proverbio chino cuando habla de *“planta árboles distintos en diferentes sitios para que cuando unos se sequen otros te den sus frutos”*. Pero también por las consideraciones que han obligado al Gobierno de Canarias a plantear una moratoria a través del *Decreto 4/2001* suspendiendo las nuevas clasificaciones de suelo urbanizable para uso turístico y comprometiéndose en breve plazo a establecer unas directrices generales y sectoriales sobre la ocupación del suelo y de cómo debe producirse en Canarias la sustentabilidad ecológica del modelo económico.

Pero es más, ya con mucha anterioridad, la *Agenda Local 21*, asumida por la Unión Europea y que tiene su origen en la *Conferencia de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente y el Desarrollo (Cumbre de Río o Cumbre de la Tierra, 1992)*, en uno de los cinco apartados cuyos objetivos se concretan en la protección y el fomento de la salud, la protección de la atmósfera, la conservación y el uso racional de los recursos, la conservación de la biodiversidad, la gestión racional de la biotecnología, la protección de los recursos oceánicos y de agua dulce, la seguridad en el uso de productos tóxicos y la gestión de los desechos peligrosos y radioactivos, brinda a las instituciones locales comunitarias posibilidades ciertas para financiar proyectos que contengan esta filosofía (Sexto Programa Marco de Medio Ambiente de la Unión Europea).

Las condiciones físicas, económicas y sociales que ofrece el sur de Gran Canaria para el desarrollo sostenible de las actividades primarias son innegables, como hemos venido demostrando hasta aquí. La optimización de este potencial con vistas a la creación de mayor nivel de riqueza, diversidad, empleo y paisaje es un objetivo deseable por todos. En esa dirección se apuntan algunas recomendaciones que insisten también en ello por las razones que resumidamente se expondrán a continuación.

Las zonas meridionales de la isla de Gran Canaria presentan unas condiciones climáticas que permiten, tanto a cosecheros como a exportadores, ofertar, sobre todo en invierno, en los mercados europeos una producción sensible a los cambios estacionales sin apenas sentir los efectos de las producciones competidoras. El suministro invernal a Europa es una potente particularidad que debemos seguir aprovechando. Es verdad que habrá que abaratar los excesivos costes de los fletes para los productos que se comercializan en el exterior y para poder llegar a lo largo de todo el año a los mercados de destino sin tener que repercutir en el precio de la producción los altos costes del transporte debido a la lejanía. También es preciso aplicar semejantes criterios para abaratar la compra de semillas, maquinaria y productos fitosanitarios, mantenimiento-

creación de invernaderos, formación profesional, campañas para sensibilizar a los consumidores, reducción de costes financieros y trabas administrativas.

Las producciones hortofrutícolas locales presentan una calidad y un sabor cuyos valores han sido distinguidos y reconocidos reiteradamente por los propios consumidores. Seguir profundizando en esa dirección promueve, más que cualquier otra cosa, el poder acentuar el sello de origen o etiqueta de calidad que tanto ha contribuido a la fidelizar a la clientela habitual. Es cierto que aquí también se deberá reorientar la producción, pero en clave de diversificación, ampliando la gama de frutas y verduras, particularmente en lo que se refiere a las frutas tropicales.

La reciente incorporación de nuevas tecnologías a la producción exportable ha compensado a nuestros agricultores puesto que, en numerosos casos, ha ayudado a superar déficits de recursos naturales (agua y suelo). Pero también ha posibilitado la consolidación de una agricultura moderna, con rendimientos elevados para cubrir la demanda. El esfuerzo en levantar invernaderos, en desalación y reutilización de aguas, en la construcción de presas, estanques, instalación de tuberías y canalizaciones, en la sistematización del riego con avanzados sistemas de goteo y microaspersión, en el empleo de semillas selectas y de mano de obra especializada no puede despilfarrarse sin más.

La agricultura orientada al consumo interior tiene, al menos en teoría, en la distancia geográfica del Archipiélago su mejor punto de apoyo al ser más competitiva frente a las importaciones de productos agrarios foráneos. Los consumidores locales y los visitantes son propensos a consumir productos del lugar por su frescura, sabor y calidad. Existen sobrados argumentos a favor del consumo de productos agropecuarios por parte de la población local y por los turistas. Para ello se debe promover más la venta directa, fomentar los mercados locales de estas producciones y la creación de redes o cadenas de venta de productos biológicos debidamente ecoetiquetados.

Respecto a los problemas del suelo y las amenazas reales de encarecimiento y de drástica disminución en lo sucesivo por obvias razones de proximidad al lucrativo mercado de suelo urbano, se debe, en nuestra opinión, afrontar este hecho desde diversas perspectivas que, entre otras, actúen en la siguiente dirección:

Elaborar un censo municipal de tierras aptas para el cultivo, diferenciando aquellas que por diferentes razones están en desuso, y aplicar los preceptos de los artículos 54, 55 y 62 de la *LOTIC 99*, sobre todo en lo referente a los deberes y derechos de los propietarios de suelo rústico y que literalmente viene a decir: *“(...) los propietarios de suelo rústico tendrán los deberes de conservar y mantener el suelo, y en su caso, su masa vegetal, en las condiciones precisas para evitar*

riesgos de erosión o incendio o para la seguridad o salud pública y daños o perjuicios a terceros o al interés general, incluidos los de carácter ambiental o estético; así como de usarlo y explotarlo de forma que se preserven en condiciones ecológicas”.

- Creación de un banco de suelo con las fincas abandonadas para ofertarlas a los posibles demandantes (bien por el sistema de adquisición negociada o de expropiación, de venta forzosa por incumplimiento de deberes o, si procediera, a través de la aplicación de la normativa de fincas manifiestamente mejorables, O.P.A. hostil, etc.).
- Fomentar los arrendamientos rústicos a precios y frecuencias temporales razonables, especialmente dirigidos a la integración de los jóvenes al campo.
- Fijar en el Planeamiento la delimitación del suelo estratégico agrario y ganadero para sustraerlo de otras expectativas no vinculadas al sector.
- Fijar en el Planeamiento como Sistemas Generales Locales todas las infraestructuras hidráulicas (pozos, estanques, presas, canales, tuberías, acequias, cantoneras, depuradoras, desaladoras, humedales, depósitos reguladores, etc.) como patrimonio activo y como preservación histórica de usos tradicionales.
- Fomentar el cultivo mediante la aplicación en el *Impuesto de Bienes de Naturaleza Rústica* de tipos impositivos penalizadores para la desproducción o, en su caso, beneficiadores en función del uso activo y productivo de la tierra.
- Subvencionar las contrataciones laborales en el sector, especialmente de jóvenes, mujeres, discapacitados y mayores de 45 años.
- Promover y subvencionar la economía social con base en actividades primarias innovadoras que apuesten por la diversificación, nuevas tecnologías, abastecimiento interior, producción de materias primas, mejora del medio ambiente, reciclaje de plásticos, envases y estiércol, producción de forrajes, piensos, reutilización de residuos, etc.
- Establecer fincas o granjas piloto cuyas experiencias puedan ser extrapolables en la zona.
- Creación de un complejo agroindustrial a escala comarcal para fomentar la comercialización y producción de alimentos.

La repoblación forestal, los trabajos selvícolas, la recuperación de almendreros, del olivar, de los nopales y de las higueras, son iniciativas, generalmente emprendidas gracias al amplio apoyo institucional, que deben proseguirse pero implicando más en ellas a la iniciativa privada. Quizá también la introducción de cultivos de plantas medicinales, de obtención de aceites esenciales y la extensión de la micología, pueden contribuir a la deseada diversificación.

La formación profesional a través de la enseñanza reglada y la no reglada (ocupacional) puede ser también una buena fórmula para incentivar al sector. A su vez, la *Agencia de Desarrollo Local* deberá potenciar las acciones en materia agropecuaria y pesquera dotándose de una sección específica de elaboración de proyectos de desarrollo sectorial, empresarial, de asesoramiento profesional a los agricultores, ganaderos y pescadores locales.

Las instituciones públicas pueden facilitar también acciones que favorezcan la concentración de la función comercializadora de los productos para ganar capacidad negociadora en la distribución de los mismos y rentabilidad por reducción de costos, evitación de duplicidades, etc.

En cuanto a la gestión del agua de riego se refiere, además del fomento de sociedades públicas, privadas o mixtas para la desalación de agua de mar con destino al regadío, es necesario terminar las obras del *Trasvasur, Tirajana-1* así como el trasvase de la Presa de Chira a la de Soria, previstas en el *Plan Hidrológico de Gran Canaria* para aportar más caudales que garanticen el suministro y abaraten su precio. Por otra parte, esta comarca también demanda la ejecución del *PRECAN* para modernizar las redes primarias y secundarias de distribución del agua a las diferentes explotaciones.

El subsector ganadero local tiene también grandes posibilidades de desarrollo puesto que el entorno es proclive al ofrecimiento de oportunidades en estos momentos. Los bajos niveles de autoabastecimiento de todos los productos derivados de la ganadería constituyen la mejor oportunidad para incrementar la cabaña ganadera y acercarnos así a los niveles recomendados por la *F.A.O.* en materia de suministro local. Los consumidores canarios, en general, han adquirido hábitos alimenticios que propenden al abundante consumo de productos lácteos. De ahí el que nos encontremos con un mercado interior predispuesto a absorber eventuales incrementos de la oferta. Así mismo, el subsector ganadero cuenta con la proverbial capacidad productiva de la cabra canaria, resistente a los contagios y con una magnífica capacidad de adaptación al medio. El queso artesano tiene una gran aceptación porque ha conseguido ganarse el reconocimiento de los consumidores por sus sabores, calidad y prestigio. *SIALSA* ha realizado en Gran Canaria una meritoria labor en la conservación de la ganadería vacuna puesto que adquiere su producción a precios aceptables¹⁷. Es por ello una experiencia positiva que debe proyectarse a todos los rincones de nuestra geografía.

En cuanto a la cabaña de orientación cárnica, hay que señalar que la excelente situación sanitaria de la ganadería isleña repercute en la garantía de seguridad y la calidad de los productos derivados y en la rentabilidad de sus explotaciones.

17 - Martín Santana, J. D. (1999): "Ganadería", in *Gran Canaria Siglo XXI. Diagnóstico de Situación*, Tomo Iº, Las Palmas de Gran Canaria.

Quedan tareas pendientes por solucionar en esta rama productiva, como son las de favorecer las instalaciones ganaderas (especialmente avícolas, cunícolas y porcinas) en el medio rural, intensificar la formación técnica y la gestión empresarial, así como la promoción del asociacionismo y del cooperativismo. Las ayudas y subvenciones para la producción de forrajes cultivados y la siega de pastos naturales (incluso como medida de prevención de incendios) podrían abaratar costes y sustituir las importaciones de piensos.

3.5.- POTENCIALIDADES DE LOS SUBSECTORES PESQUERO Y ACUÍCOLA.

El extenso litoral del municipio de San Bartolomé de Tirajana, con casi 35 kilómetros de longitud, es lo suficientemente diverso como para albergar en él diferentes actividades, además de las ya conocidas de baño, *solarium* y descanso. La actividad pesquera a través de diferentes modalidades se ha desarrollado desde tiempos pretéritos en aquellas costas. Las labores extractivas que se desarrollan actualmente son de tipo artesanal puesto que la plataforma insular es de escasa extensión, a veces inexistente, lo que limita no sólo a las artes de pesca que se pueden emplear, sino también a la distribución de las especies que se suelen encontrar en las áreas cercanas a las costas¹⁸.

Según las diferentes estadísticas consultadas, la explotación actual de los recursos pesqueros crea directamente unos cien puestos de trabajo aproximadamente en el municipio, agrupa a 36 barcos con una media de casi 200 TRB, especializados en la producción de especies de demersales, pelágicos costeros, crustáceos y moluscos cuyas capturas oscilan bastante de unos años a otros. Por ejemplo, entre 1990 y 1991 fueron capturados 42 y 60.000 kilogramos de demersales respectivamente; algo más de 2.000 de pelágicos costeros y 10.000 kilogramos de crustáceos y moluscos¹⁹. Las capturas de demersales emplean trasmallos y nasas. Tienen mayor importancia por la alta demanda de pescado blanco que existe en Canarias. Las capturas de marisqueros y pelágicos costeros se hacen con artes de cerco grande, con guelderías y chinchorros. A su vez, las extracciones de pelágicos oceánicos se centran en los túnidos con la utilización de artesanales cuando pasan los bancos migratorios en primavera y otoño por las aguas canarias.

18 - EDEIC: *Dossier Canarias: La Pesca en Canarias*, nº 28-29 de julio-septiembre de 1983. Las Palmas de Gran Canaria.

19 - ISTAC (1997): *Anuario Estadístico de Canarias, 1996*, Las Palmas de Gran Canaria.

20 - Dirección General De Ordenación Pesquera (1983): "Descripción y evolución del potencial para el acuicultura de la zona canaria", in *Dossier Canarias. La Pesca en Canarias*, nº 28 y 29, julio-septiembre. EDEIC, Las Palmas de Gran Canaria.

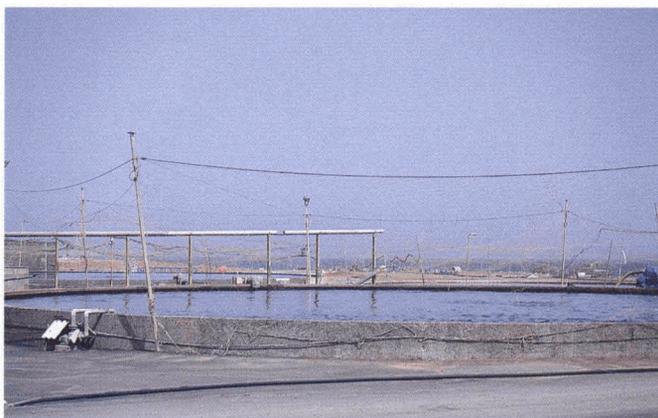
En el litoral del municipio de San Bartolomé de Tirajana existen zonas pesqueras dispersas en Castillo del Romeral, Berriel, Barranco del Águila, Las Burras, El Faro, Pasito Blanco y Bahía de Santa Águeda. Sin embargo, el enclave más importante se corresponde con el puerto pesquero del Castillo del Romeral.

La Cofradía de Pescadores de Castillo del Romeral contaba en 1996 con sólo once tripulantes y ocho armadores que faenan en pequeños grupos localizados entre Arinaga y Playa de Las Burras o entre el Roque de Gando y La Punta del Morro Besudo. La Cofradía dispone de diversos medios para el desarrollo de la actividad pesquera en la zona: instrumentos de varamiento para las embarcaciones, estación de suministro de combustible, almacenes de pertrechos, lonja pesquera, local social y oficina de administración, además de casetas para pertrechos y estiba, artes y aparejos. Cuenta con camiones para el transporte de la producción. Sin embargo, carecía hasta hace poco de cámaras frigoríficas, túneles de congelación y demás instalaciones de frío.

En general, en esta zona se captura una gran variedad de peces espáridos y eslamobranquios (vieja, salmone y jurel). Se emplea un tipo singular de trasmallo compuesto por redes de enmalle con una sola pared. Estas artes pesqueras están controladas y su uso está autorizado en la zona comprendida entre la Punta de Maspalomas y la Playa de Vargas a una distancia mínima de dos millas de la costa y también entre el Roque de Gando y la Punta de Jinámar.

En nuestra Isla no está muy extendida aún la costumbre dietética predispuerta a la incorporación de pescado azul. Tal vez eso condiciona el desarrollo de la producción de atún fresco, sardinas, caballas, doradas y lubinas.

Esta ribera oceánica presenta también unas excelentes condiciones para la acuicultura²⁰. Desde hace décadas, se viene insistiendo en que las antiguas Salinas del Matorral y zonas adyacentes, de una hectárea de superficie, zonas



La producción de peces en cautividad es una valiente apuesta de futuro. Según la ONU en el año 2010 la mitad del consumo mundial de pescado provendrá de la acuicultura.



bajas no cultivadas, arenosas y pedregosas, podrían servir para la construcción de estanques destinados a la producción de peces²¹.

A la altura de las Salinas de Tenefé, situadas en las proximidades de la Punta del mismo nombre, existe una superficie de 1,5 hectáreas que están actualmente abandonadas, y que también son idóneas para este tipo de actividad. Y la tercera zona estaría localizada junto a la Playa del Cardón, donde antiguamente existía una pequeña salina.

Hoy en día funciona una empresa de acuicultura que produce y comercializa doradas y lubinas. Ello ha sido posible gracias a las ayudas institucionales, precios ventajosos, el buen clima reinante en aquellas aguas (entre 16° y 22° C.) y la relativa calma de las mareas que permiten unas condiciones de producción excelentes. Por ejemplo, entre los años 1991 y 1992 se obtuvo 170 y 400 toneladas de doradas respectivamente. Las desventajas que esta producción encuentra son básicamente tres: 1.- la costosa importación de alevines; 2.- el coste de los piensos; y 3.- la lejanía de los mercados exteriores hacia donde se destina el grueso de la producción.

Otra desventaja es la derivada del escaso consumo que se hace en Gran Canaria de esta producción. Es cierto que existe un mercado potencial importante representado por la población local más los foráneos, pero aún así la absorción de producción entre el conjunto de los consumidores es todavía muy débil. Por ello se precisan campañas de promoción que incentiven la incorporación de más pescado en la dieta ordinaria pero en clave de variedad alimenticia, hábito saludable y calidad nutritiva.

La agronomía marina o algología se refiere a los cultivos vegetales en fondos marinos y tiene en nuestras costas un potencial de desarrollo importante. En muchas partes del planeta, las algas, cultivadas o aprovechadas de forma natural, están siendo empleadas para el consumo humano. Pero de ellas se están extrayendo también alimentos para cabras, gallinas y cría de peces.

También se emplean para hacer *compost* agrícola, tratamientos de talasoterapia y compuestos químicos muy preciados en el mercado. Todo parece indicar que en un futuro no muy lejano la producción de algas va a alcanzar un notable protagonismo. De ahí la necesidad de estar atentos y abiertos a una interesante oportunidad. Hay quien afirma categóricamente que las algas son ya un producto estratégico. La creciente demanda de estas producciones lo confirman dando la razón a semejantes asertos.

4.- CONCLUSIONES.

Del texto descrito se desprende un conjunto de cuestiones que pasamos a exponer brevemente. En primer lugar, y en razón de su incidencia real, destacamos que la producción de tomates de exportación es una actividad de hondo alcance en la zona por lo que, junto con el resto de los cultivos de hortalizas y frutas, debe gozar de los máximos apoyos institucionales y de la suficiente protección y valoración local para que sigan siendo competitivos en los mercados de destino, dada la aportación que estas producciones hacen al comercio exterior de la región.

Lo mismo se puede decir también para las producciones tradicionales de las medianías y cumbres cuyos productos, convenientemente presentados, empaquetados y comercializados, pueden tener una mejor acogida por parte de los consumidores y de los mercados locales e insulares.

La recuperación vitivinícola, que cuenta ya con experiencias concretas en determinados lugares del municipio, puede ser la punta de lanza para el retorno de antiguas prácticas agroganaderas ya en desuso a condición de que sean viables y aporten valor añadido al sector, como tal vez pudiera ser la producción de caña de azúcar, determinados forrajes, ciertas frutas tropicales, ampliación del olivar, la morera del gusano de seda, derivados selvícolas, introducción de especies ganaderas, etc.

La profesionalización del sector, apoyada convenientemente en el fomento de cooperativas y sociedades de gestión y en la creación de empresas comercializadoras, podrían aportar sin duda un gran impulso a las producciones agropecuarias y un rejuvenecimiento de la población campesina.

La experiencia de la Cofradía de Pescadores del Castillo del Romeral y la acuicultura, junto a las posibilidades de la algología en su momento, son de las mejores oportunidades que tiene el municipio planteadas, dadas las características bonancibles de sus costas, para intensificar y diversificar los diferentes aprovechamientos del extenso litoral tirajanero.

San Bartolomé de Tirajana a poco que se lo proponga cuenta con un potencial primario inmejorable de cara al aprovisionamiento de alimentos frescos y saludables de carácter agrícola, ganadero y pesquero a sus habitantes y a la multitudinaria colonia foránea. Este capítulo de la economía canaria presenta, además, la ventaja de producir paisajes atractivos, llenos de vida y color, a la par que contribuye a la lucha contra la erosión y a la necesaria diversificación económica.

21 - ASECMAR (1983): "Medidas a aportar para el desarrollo de los cultivos marinos", in *Dossier Canarias: La Pesca en Canarias*, nº 28 y 29, julio-septiembre. EDEIC, Las Palmas de Gran Canaria.

